

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
POSGRADO EN HISTORIA**

**RAÍZ HISTÓRICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL MEXICANO  
DE 1968  
LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES DE LOS AÑOS SESENTA  
EN LA UNAM**

**TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN HISTORIA**

**PRESENTA**

**LIC. CUAUHTÉMOC DOMÍNGUEZ NAVA**

**DIRECTORA DE TESIS  
DRA. GLORIA VILLEGAS MORENO**

**MÉXICO D. F. 2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Maximiliano y María*

*A Gloria Villegas Moreno*

*A Aurora*

# ÍNDICE

Índice	
Introducción	4
Capítulo I.	
<b>1. Los Orígenes del Movimiento Estudiantil</b>	
1.1. Presentación	13
1.2. El Derrumbe de los Mitos	13
1.3. La solidaridad estudiantil con Cuba	20
1.4. Los estudiantes fueron a Moscú	26
1.5. Los Ferrocarrileros protestan	28
Capítulo II.	
<b>2. La izquierda mexicana y los estudiantes</b>	
2.1. Presentación	36
2.2. La izquierda mexicana al finalizar los años cincuenta	37
2.3. El renacer de la JCM y el movimiento estudiantil	45
2.4. La presencia política del PCM en la UNAM	53
Capítulo III.	
<b>3. Ignacio Chávez, rector de la UNAM</b>	
3.1. Presentación	62
3.2. Ignacio Chávez y la masificación universitaria.	63
3.3. La profesionalización de la educación superior	67
3.4. La UNAM y la huelga de 1966	74
3.5. Los estudiantes protestan	79
Capítulo IV.	
<b>4. La crítica estudiantil en la Facultad de Filosofía y Letras: 1958-1968</b>	
4.1 Presentación	86
4.2. Los primeros años de la política estudiantil en Filosofía: 1958- 1965	87
4.3. Los estudiantes y el movimiento camionero	91
4.4. La Revolución Cubana en la Facultad de Filosofía y Letras	93
4.5. El segundo periodo de la política estudiantil en Filosofía: 1965- 1967	94
4.6. La Facultad de Filosofía y la huelga de 1966	100
4.7. La represión al movimiento estudiantil	104
<b>Conclusiones</b>	111
<b>Bibliografía</b>	121

## Introducción

En la actualidad existe una producción bibliográfica muy extensa sobre el tema del Movimiento Estudiantil de 1968 en México. Sobresalen las cronologías, los trabajos testimoniales, los que subrayan la importancia política y algunos otros están basados en fuentes hemerográficas, bibliográficas y unas pocas basadas en fuentes documentales.

Existe poca producción bibliográfica, sobre el tema del movimiento estudiantil de 1968, que tenga como punto central la raíz histórica del movimiento. Como decíamos la mayor parte de los trabajos son testimoniales, dónde la voz la tienen algunos de los protagonistas del evento.

En las siguientes líneas abordaremos algunos de los libros más representativos de la historiografía del 68 en México actual. Vale la pena aclarar que en mi trabajo de investigación de tesis de licenciatura realice el análisis historiográfico de libros como: La noche de Tlatelolco; La estela de Tlatelolco; El Movimiento Estudiantil de México; Días de Guardar; Los Días y los Años, entre otros.

El libro de Armando Bartra 1968 el mayo de la revolución, es importante para nuestro estudio, pues nos permite tener presente el contexto histórico internacional que envolvió al 68 mexicano. Este trabajo sirvió para la reconstrucción y fundamentación teórica de nuestro trabajo de investigación de tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia.

En el libro de Alberto Pulido Aranda, *A 40 años de 1968 la crónica de un año maravilloso*, publicado 1999 y reeditado en 2008. Intenta, sin lograrlo, marcar los acontecimientos internacionales del 68. Los presenta como elementos sueltos y aislados y lo único que los une es la temporalidad y la presencia de estudiantes.

Un libro fundamental para comprender la política nacional de los años sesenta en México es el de Sergio Aguayo *Los archivos de la violencia*, él autor escribe: “éste es un libro que gira en torno a los acontecimientos del 2 de octubre<sup>1</sup>”. Es decir, el autor se propone

---

<sup>1</sup> Sergio, Aguayo. 1968. *Los archivos de la violencia*. Grijalbo-Reforma, México, 1999, p. 19.

explicar el 2 octubre, confrontando a los dos grandes sectores involucrados al Estado mexicano y los estudiantes.

A 40 años de los acontecimientos de 1968 se publica otro libro de la autoría de Jacinto Rodríguez Manguía titulado: *1968: Todos los culpables*. El autor hace énfasis en el 68 mexicano y particular en el 2 de octubre. Escribe Manguía: “Comencemos a narrar esta historia que se llama 2 de octubre de 1968 y se apellida masacre.”<sup>2</sup>

Un libro central en el tema del 68, para la reconstrucción histórica del caso mexicano, es de Silvia González Marín, *Diálogos sobre el 68*. En dicho material se realizan entrevistas a algunos de los protagonistas del evento y se proporciona una bibliografía fundamental. Se subrayan diferentes elementos fundamentales de los años sesenta que antecedieron al 68.

Por otro lado, nuestro estudio se concentra en una perspectiva diferente de los casos anteriores, basado en la teoría elaborada por Immanuel Wallerstein. De esto hablaremos más adelante.

La presente tesis se propone analizar el movimiento estudiantil mexicano de la década de los años sesenta, tema que ha dado lugar a numerosas investigaciones, la mayor parte de ellas se centran en el año de 1968. Sin embargo, poco se ha estudiado su etapa inicial, la cual tiene dos márgenes temporales, primero los acontecimientos que se suscitaron entre 1958 y 1959, y que tuvieron que ver de forma significativa con los estudiantes, como fue la Revolución Cubana; el Movimiento Ferrocarrilero; el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) y el Movimiento de los Camiones. Y segundo, el movimiento del 68.

Nuestro estudio se ha concentrado en analizar el movimiento estudiantil a lo largo de los años sesenta, subrayando tres etapas de este proceso político. El primer periodo inició como un reflejo de las movilizaciones sociales, poniendo en evidencia la falta de una organización estudiantil de izquierda. El segundo se remitió a los problemas de la educación, en la universidad. Y el tercero fue una síntesis interna de los problemas sociales como una necesidad urgente a resolver, este fue el matiz que tomó el movimiento estudiantil de 1968.

---

<sup>2</sup> Rodríguez Manguía, Jacinto. *1968: Todos los culpables*. Debate, México, 2008, p. 16

La reconstrucción histórica del movimiento estudiantil, dentro del periodo señalado, recibió el apoyo académico del Maestro Luis Olivera, pues, sin ningún interés y con gran disposición, me permitió revisar una gran cantidad de documentos, panfletos e impresos sueltos de los diferentes grupos políticos estudiantiles de la UNAM, que actuaron a lo largo de toda la década.

Al realizar la revisión del material proporcionado, pudimos darnos cuenta de su importancia y lo poco que ha sido consultado. Pero lo más importante, fue que nos permitió realizar una reconstrucción fresca y novedosa de lo que ocurrió en aquellos años. Versión distinta a la de algunos protagonistas, que se concentran únicamente en los acontecimientos del año de 1968. Por ejemplo, aquí se analizan los manuscritos sobre la huelga de 1966 en la UNAM, emitidos por las diferentes escuelas y facultades que se organizaron en torno al primer Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

Son expedientes completos, seleccionados por el Maestro Olivera y organizados año por año. En ellos aparecen diferentes escuelas y facultades de la UNAM, del IPN, de universidades de los Estados de la República, como la Nicolaíta, y algunos sobre Normales Rurales.

Esta información fue un complemento fundamental de lo investigado en otros archivos históricos, como el del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Sindical (CEMOS), lugar donde se consolidaron las primeras hipótesis, de las que hablaremos más adelante y que nos sirvieron como guía.

La consulta al archivo histórico de CEMOS, fue muy enriquecedora, pues se encontraba en un proceso de organización y tuve la oportunidad de revisar ampliamente expedientes y cajas completas, sin ninguna restricción. Además, la atención y el servicio del personal fue muy profesional.

En CEMOS me concentre en la revisión de los documentos que hacían referencia a los grupos políticos juveniles y estudiantiles del periodo señalado. En particular, hice el análisis histórico de diferentes momentos de la Juventud Comunista de México (JCM), de algunas células del Partido Comunista Mexicano (PCM), como la Liga Espartaco, entre otros.

También consulte documentos sobre una importante organización estudiantil creada en 1963 en Morelia, Michoacán, denominada la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). De este material sobresale la “Declaración de Morelia”. En este archivo tuve la oportunidad de encontrarme con expedientes completos sobre el movimiento estudiantil de la Universidad Nicolaíta. Los materiales son poco conocidos y no han sido trabajados históricamente, no obstante que hacen referencia a la huelga de la Universidad que terminó expulsando injustamente al rector Dr. Eli de Gortari.

Por último, en CEMOS localicé documentos catalogados como de rigurosa circulación interna, donde se analizaba la crisis interna del partido, de las juventudes comunistas y del PCM en la UNAM. Escritos que criticaban la política estudiantil.

Por otro lado, en el Fondo Reservado de la Biblioteca Samuel Ramos, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde el personal atiende conoce a fondo los materiales, orienta y sugiere algunas ideas para desarrollar, agilizando la búsqueda y optimizando el tiempo. Mis diferentes visitas se concentraron en la consulta de la colección de la revista *Política*. Este material, me permitió comprender el contexto histórico, político y social de la década de los años sesenta. Cabe señalar que *Política* es un material imprescindible para cualquier estudioso de lo social.

El trabajo que tiene en sus manos el lector, tuvo como guía las siguientes preguntas e hipótesis, mismas que se fueron contestando y confirmando a lo largo de la investigación realizada.

¿Por qué el movimiento estudiantil mexicano surgió en los años sesenta y no antes o después? ¿Cuáles fueron las circunstancias históricas que permitieron la movilización política de los estudiantes durante los años sesenta? ¿Cuál fue el impacto del proceso de masificación mundial universitaria en la UNAM? ¿Cómo reaccionaron los estudiantes ante la política de Ignacio Chávez? ¿Cuáles fueron los motivos políticos que impulsaron a los estudiantes de Filosofía y Letras a salir a la calle a manifestarse? ¿Los dirigentes políticos estudiantiles de izquierda de los años sesenta, son los mismos que dirigen las organizaciones políticas actuales?

Las respuestas a estas preguntas se amparan en el uso de las herramientas metodológicas del pensamiento de Marc Bloch, el cual estuvo presente en el proceso de nuestra investigación. Bloch definió a la Historia “como una ciencia de los hombres en el tiempo y esa ciencia tiene necesidad de unir el estudio de los muertos con el de los vivos.”<sup>3</sup> Nuestro principal objetivo fue conocer las circunstancias históricas en las que se desarrolló el movimiento estudiantil mexicano sesentero y, al mismo tiempo, identificar los cambios que generó en lo inmediato y a largo plazo.

Las siguientes dos hipótesis son centrales y sirven para articular históricamente el presente trabajo. Primera: el movimiento estudiantil de la UNAM que se manifestó a lo largo de toda la década de los años sesenta generó, los elementos fundamentales de la revolución cultural de 1968 y de la cultura política nacional actual.

Segunda: los estudiantes fueron los actores críticos de la izquierda tradicional durante toda la década histórica de los años sesenta. Crearon nuevas organizaciones y formas de participación política más festivas y democráticas, y menos jerárquicas. Ocuparon el lugar protagónico que los obreros mantuvieron durante los años cincuenta.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos y en cada uno de ellos se han desarrollado preguntas e hipótesis particulares, buscando siempre la conexión con un contexto más amplio. Tal y como lo acostumbraba decir el historiador belga, Henri Pirenne “no había historia posible de Bélgica, que no fuese a la vez una historia de Europa”<sup>4</sup>. De igual forma, se pretendió crear los vínculos pertinentes con las hipótesis generales arriba señaladas.

En el primer capítulo, se realizó el estudio de los sucesos políticos y sociales de finales de la década de los años cincuenta. Ubicados dentro de un primer periodo interno de los sesenta, que abarca los años de 1958 a 1963. Momentos en los cuáles los estudiantes están atentos a los acontecimientos políticos y sociales del país, y del mundo.

---

<sup>3</sup> Bloch, Marc. Apología para la historia o el oficio de historiador, FCE, México, 2001, p. 58.

<sup>4</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Antimanual del Mal Historiador. O ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica? La Vasija, México, 2002.

Tales acontecimientos fueron divididos en dos bloques: contexto internacional y nacional. De acuerdo con lo investigado, ambos se complementan y forman parte fundamental de los orígenes del pensamiento político de los estudiantes de la UNAM y de todo el país.

Del caso internacional analizamos en líneas generales el impacto de la revolución cubana en el movimiento estudiantil. Al respecto, se hizo énfasis en dos eventos fundamentales: el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes en Cuba en 1960 y el Foro Mundial de la Juventud en Moscú en 1961. Pues en ambos se manifestó un interés central hacia los jóvenes por parte de los países socialistas, situación que rompió con la tradición de ignorar a los estudiantes para la actividad política.

Por otro lado y en lo referente a lo nacional se examinó, en líneas generales, al epicentro social mexicano que se suscitó entre 1958 y 1959. Es decir, se hizo énfasis en el movimiento ferrocarrilero y en el movimiento de los camiones, subrayando los vínculos fundamentales con el movimiento estudiantil.

Cabe destacar que el tratamiento de estos temas no se agotó en este primer capítulo, pues fueron abordados a lo largo de todo el trabajo. Algunas veces sirvieron como introducción, otras como puntos explicativos y otras más, como referente comparativo. Se intentó hacer una red histórica que permitiera comprender la relación y deuda de un momento social con otro.

En el segundo capítulo se plantea un nuevo periodo de los años sesenta, que comprende de 1964 a 1966. Momentos en los cuales los estudiantes entraron en una nueva dinámica política, donde se acentuó la crisis interna del PCM y de la JCM.

Para comprender esta nueva dinámica, se retomaron algunos elementos del pensamiento teórico de Immanuel Wallerstein. Este autor aborda al movimiento estudiantil de 1968 dentro de la escala planetaria, el cual ocupa un lugar central en su teoría del *Sistema Mundo*<sup>5</sup>. El 68 fue una revolución cultural mundial, una crítica con doble filo: al “liberalismo” y a la “vieja izquierda”.

---

<sup>5</sup> Wallerstein, Immanuel. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción*. México, Siglo XXI, 2005.

Partiendo de ello, el objetivo del capítulo es comprender en el caso mexicano la crisis de la izquierda y el surgimiento del movimiento estudiantil como una nueva fuerza política, la cual no ha dejado de actuar en el presente, en los movimientos sociales más importantes de nuestro país.

Para hacer el análisis, sirvieron como guía las siguientes preguntas: ¿cuáles fueron los elementos fundamentales que originaron la crisis de la izquierda tradicional mexicana en los sesenta? ¿Por qué los estudiantes se manifestaron en 1968 en contra de los partidos políticos? ¿Se cumple la teoría sobre el 68 de Wallerstein en el caso mexicano?

El 68 tiene una raíz profunda en la historia política de México. Al hacer su seguimiento, nos permitió reconocer algunas de las múltiples demandas políticas y culturales que se conjugaron en aquel año de ruptura, mismas que fueron producto de la actividad política de los diferentes grupos y organizaciones estudiantiles que se manifestaron durante toda la década.

Lo anterior choca con otra línea de investigación, el anticomunismo que surgió a partir de la llamada Guerra Fría. En este sentido, el 68 se planteó como un movimiento manipulado por una organización comunista internacional. Esta idea fue promovida por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), para combatir a los diferentes movimientos antisistémicos en el mundo.

La información de la CIA generó confusión en la población, pues mezcló a las organizaciones políticas de la vieja izquierda. Las mostró como enemigas del gobierno y de la paz nacional. La intención fue desacreditar al movimiento del 68. La clase política mexicana, aportó lo propio en esa misma dinámica. Por la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez intentaron limpiar sus manos, haciendo una interpretación ligera de los terribles acontecimientos.

En el tercer capítulo, se abordan algunas de las manifestaciones callejeras de los estudiantes de la UNAM, para subrayar las primeras expresiones de violencia represiva por parte del Estado mexicano en su contra. Y se conecta, de forma inmediata, con la experiencia del Movimiento Ferrocarrilero y del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), entre otros.

Este capítulo permite ubicar uno de los eslabones internos de la década histórica de los sesenta, que va de 1963 a 1967. Fueron los años en que los estudiantes de la UNAM estuvieron concentrados en los problemas internos de la máxima casa de estudios y de la educación en general. Lo cual no significa que estuvieran aislados de la política nacional.

En ese contexto Ignacio Chávez adquirió una importancia central, pues, estuvo como rector de la UNAM, a partir del 13 de febrero de 1961 hasta el 27 de abril de 1966. Se reeligió, pero las circunstancias políticas le obligaron a renunciar. Ambos periodos son fundamentales para comprender los inicios del proceso de transformación de la UNAM, de los últimos cuarenta años. En una de sus declaraciones, subrayó la independencia política que mantuvo a lo largo de su gestión frente al gobierno federal.

La política chavista hacia el movimiento estudiantil, nos obliga a realizar un análisis histórico. Partimos de algunos cuestionamientos que sirven como guía. ¿Cuál fue el desempeño de Ignacio Chávez, como rector de la UNAM? ¿Cuál fue el impacto del proceso de masificación en la UNAM? ¿En que consistió la estrategia de modernización universitaria de Chávez? ¿Cómo reaccionaron los estudiantes ante la política chavista?

Es decir, nuestra investigación explica la gestión de Chávez en dos momentos fundamentales. Primero, la analiza dentro del proceso de masificación en la Universidad en la escala mundial a partir de 1945. Segundo, examina la profesionalización de la educación superior, así como la urgente necesidad de actualizar los planes y programas de estudio.

El cuarto capítulo, es un análisis de la participación política de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) durante la década histórica de los años sesenta. Se realizaron las conexiones pertinentes con el movimiento estudiantil nacional y con el epicentro social mexicano de 1958-1959. Al mismo tiempo, se fueron detectando las demandas del movimiento estudiantil nacional y el impacto que tuvieron en la UNAM.

Esta formado de tres partes. La primera comprende los años de 1958 a 1965, donde se analizan las características de la población estudiantil; así como las manifestaciones a favor de la revolución cubana, del movimiento camionero, del movimiento ferrocarrilero; y

de las que se dieron en contra de la Guerra de Vietnam y de la invasión a la República Dominicana.

La segunda tiene un marco temporal de 1965 a 1967. Momentos en los cuales los estudiantes se remitieron hacia los problemas internos de su facultad y de la Universidad; situación que se hizo más evidente durante la huelga de 1966, dentro del Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

La tercera estudia los acontecimientos políticos, sociales y culturales del movimiento estudiantil de 1968.

A lo largo del presente capítulo, se dio respuesta a los siguientes cuestionamientos. ¿Qué tipo de estudiantes asistían a la Facultad de Filosofía y Letras? ¿Por qué se manifestaron a favor de la Revolución Cubana y en apoyo a la República Dominicana? ¿Por qué les fue importante el movimiento camionero? ¿Por qué el gobierno hizo uso de la violencia en contra de ellos?

## Capítulo I

### 1. Los Orígenes del Movimiento Estudiantil

#### 1.1. Presentación

El horizonte explicativo del presente estudio se sitúa al finalizar la década de los años cincuenta, considerando algunos aspectos internacionales y nacionales que influyeron en la formación del pensamiento estudiantil de los años sesenta.

En el primer caso se aborda en líneas generales el impacto político de la revolución cubana, así como la participación de varios estudiantes mexicanos en el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes en Cuba en 1960 y en el Foro Mundial de la Juventud en Moscú, en 1961.

Por lo que toca al ámbito nacional, se examina en líneas generales al movimiento sindical mexicano que se produjo entre los años de 1958 y 1959, haciendo énfasis en el que protagonizaron los ferrocarrileros. Al que se vincularon algunos grupos estudiantiles.

#### 1.2. El Derrumbe de los mitos

Los estudiantes en Cuba han tenido una participación muy activa. En lo individual y lo colectivo a lo largo del Siglo XX se han manifestado en contra de las injusticias y han buscando el beneficio común para la Universidad y la sociedad. Sin embargo, vivieron la represión en tiempos de la dictadura de Gerardo Machado<sup>6</sup> (1925-1933), cuando mando cerrar la Universidad de la Habana, para reprimir al movimiento de la Reforma Universitaria y deportar algunos dirigentes estudiantiles a México. Tal fue el caso de Julio Antonio Mella. Más tarde fundador de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Desde aquellos años la Universidad se había convertido en un centro de discusión y de gran actividad política.

Al trascurrir el año de 1933, Gerardo Machado fue desplazado por la *Rebelión de los Sargentos*. En este grupo participó Fulgencio Batista. Batista logró formar su primer gobierno ilegítimo (1940-1944). Sin embargo, fue hasta 1952 cuando se detecta una participación abierta en su contra por parte de los estudiantes cubanos. Pues el dictador Batista dio un nuevo golpe de Estado,

---

<sup>6</sup> Eggers-Brass, Teresa, Gil Lozano, Fernanda y Gallego Marisa. Historia Latinoamericana 1700-2005. Sociedades, Culturas, Procesos Políticos y Económicos. Editorial Maipue, Argentina, 2006, p. 325-348.

para evitar que se reconociera como triunfador al Partido Ortodoxo, e instauró de tal forma su segundo régimen (1952-1958).

El movimiento estudiantil protestó enérgicamente contra la dictadura de Batista. Los focos de protesta se concentraron en las clases medias y en las ciudades más urbanizadas de la Isla: La Habana y Santiago de Cuba. El objetivo del movimiento era simple, dar fin a la dictadura.

Los estudiantes se radicalizaron y tomaron las armas. La historia registra los orígenes del movimiento revolucionario el 26 de julio de 1953, con el intento de los jóvenes para asaltar el cuartel de Moncada en Santiago de Cuba. Fue frustrado por las tropas leales del gobierno. Los revolucionarios fueron encarcelados en la isla de Pino. Posteriormente fueron liberados y exiliados a México. En el grupo se encontraba Fidel Castro quien había sido candidato a diputado por parte del Partido Ortodoxo en las elecciones de 1952.

El exilio de los jóvenes revolucionarios cubanos en México se convierte en una línea de investigación central, para un nuevo proyecto de investigación<sup>7</sup>. Pues en su paso por nuestro país, los cubanos en compañía de Fidel Castro, tuvieron contacto con otros estudiantes, que se encontraban en condiciones similares, provenientes de Perú, de República Dominicana, de Guatemala. En ese contexto se ubica el acercamiento con Ernesto Guevara el Che y con la guatemalteca Hilda Gadea.

Por otro lado, el triunfo de la revolución<sup>8</sup> de 1959, hizo de Cuba un referente imprescindible para la ideología y la teoría de izquierda latinoamericana, de manera similar al que tuvo la revolución rusa de

---

<sup>7</sup> Al respecto se puede decir que Mario Ojeda Gómez ha desarrollado un aspecto de nuestro interés, desde el punto de vista oficial, es decir los dos gobiernos, el de México y Cuba, ante los exiliados cubanos. Esto se aborda específicamente en el primer capítulo: "El periodo de simpatía y cordialidad (1955-1961)" en *México y Cuba revolucionaria. Cincuenta años de relación*. El Colegio de México, México, p.23-50.

<sup>8</sup> El concepto de revolución lo entendemos en el sentido planteado por Immanuel Wallerstein: "El termino revolución significa para nosotros un cambio repentino, drástico y extenso, que subraya la discontinuidad. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850, en El moderno sistema mundial. Siglo XXI, México, 2004, p. 5. Para Fidel Castro la Revolución Cubana significó: Revolución quiere decir destrucción del privilegio, desaparición de la explotación, creación de una sociedad justa donde los hombres perciban el fruto de su esfuerzo, donde las naciones perciban el fruto de sus riquezas naturales, y que los hombres vivan de su trabajo, y que sin trabajar solo vivan los que no puedan valerse por sus brazos, o los que son demasiado ancianos, o los que son demasiado jóvenes para producir. Discurso de Fidel Castro, Compañeros delegados de las Juventudes de América Latina y de todos los países del mundo que nos visitan; Dirigentes obreros de América; Pueblo de Cuba: 1963, La Habana.

1917; en su momento en distintos lugares del mundo. Papel similar al que jugó Rusia a partir de 1917 en el mundo. Y motivó la apertura de nuevos espacios de reflexión, discusión y estrategia política. Esto impactó en los estudiantes universitarios mexicanos.

La Revolución cubana, triunfante en 1959, al ser hostilizada por Estados Unidos alimentó ideológicamente y políticamente la lucha mantenida por la izquierda y los estudiantes mexicanos durante mucho tiempo, la que junto con los conflictos sindicales de 1958, desembocó en un “centro aglutinador” que se definió como una “nueva izquierda” en México.<sup>9</sup>

El apoyo expresado principalmente por los estudiantes universitarios, los acercó a la figura del guerrillero. Su juventud; la estrategia militar: el foquismo; el haber logrado la hazaña heroica sin la dirección de algún partido político; su vestimenta; su barba crecida; el fumar tabaco y puro, fueron algunos elementos que enriquecieron a la nueva cultura de la izquierda latinoamericana.

Sin embargo, el elemento central de la revolución cubana que impactó en el movimiento estudiantil mexicano de principios de los años sesenta, fue la importancia que dieron a los jóvenes los guerrilleros cubanos, para formar una organización internacional de estudiantes y prepararlos para la revolución. De esta forma toma sentido el *Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes*, el cual analizaremos más adelante.

Fidel Castro y Ernesto Guevara “El Che”<sup>10</sup> el 1 de enero de 1959, triunfaron con la Revolución Cubana. Castro nació en 1927, pertenecía a una familia rica de terratenientes, se formó como abogado, participó en los movimientos estudiantiles y en los de liberación. Ernesto Guevara “El Che”, nació en 1928 en Argentina y estudió medicina. Ambos guerrilleros estuvieron al frente de la escena político-militar contra la dictadura de Fulgencio Batista.

El pensamiento político de El Che fue fundamental en los años sesenta para los estudiantes, pues promovía la libertad, la justicia y la honestidad. Su influencia ideológica aumentó después de haber sido asesinado en Bolivia, en 1967. Y al igual que Mao Tse-tung y Ho Chi Minh, fue un icono de la revolución cultural del 68.

---

<sup>9</sup> Estrada, Gerardo. 1968, Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México, Plaza y Janes. México, 2004. p. 129.

<sup>10</sup> Taibo II, Paco Ignacio, Ernesto Guevara también conocido como El CHE, México, Planeta, 1996.

La figura de El Che, entre la realidad y la leyenda, se iría agrandando cada vez más hasta entrar esplendorosa en 1968, año que por muchos conceptos iba a ser crucial. El Congreso Cultural de la Habana, de febrero de ese año, iba a estar presidido en toda su grandiosidad por la gesta continental de El Che. Pero lo que se presidió en realidad fue su derrota y su muerte. Ahora bien, El Che, como el Cid, habría de obtener claras victorias después de muerto. El año 68 fue en cierto modo el año de El Che, y lo fue sobre todo para las muchedumbres juveniles que, al conjuro de su nombre, de su palabra y su acción, se veían sacudidas por un nuevo fresco espíritu revolucionario. El nombre de El Che era coreado con frenesí en las manifestaciones y su efigiealzada con orgullo en “posters” y pancartas. No era aquello un simple desahogo juvenil; nuevas fuerzas sociales, especialmente estudiantiles, cobraban conciencia de su fuerza contribuyendo, como verdaderos detonadores, a estremecer estructuras políticas y sociales que parecían de roca. Y todo esto advenía, en cierto modo, bajo el signo del héroe derrotado y sacrificado en Bolivia.<sup>11</sup>

La juventud y el carisma de los guerrilleros cubanos, se convirtieron en elementos de atracción para los estudiantes mexicanos y del resto del mundo. Pero su aportación fue más lejos, pues encausaron al movimiento estudiantil hacia la ruptura del mito que concebía a la política como actividad sólo para los adultos.

En 1963, en un encuentro internacional de estudiantes y profesores de arquitectura, el Che Guevara dibujó algunas de las tareas fundamentales que debían asumir los estudiantes revolucionarios de todo el mundo. Declaró el Che: “Y la tarea de ustedes, compañeros estudiantes, es cumplir al máximo las indicaciones de Lenin: “Cada revolucionario debe ser en su lugar de trabajo, de lucha, el mejor.” Y a ustedes les corresponde el lugar de lucha de la Universidad, del estudio, la preparación urgente de nuestros profesionales para suplir las faltas que teníamos, las lagunas que nos dejó el imperialismo llevándose nuestros cuadros, el atraso general del país y construir aceleradamente la sociedad.”<sup>12</sup> Es decir, los estudiantes eran una parte fundamental para la reconstrucción del país, para lograr los objetivos de la revolución. No eran simples sujetos en espera del futuro, eran actores

---

<sup>11</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo. De Marx al marxismo en América Latina. México, Itaca, 1999, p. 167-168.

<sup>12</sup> Che Guevara, Ernesto. “Discurso clausura del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes y Profesores de Arquitectura”, en Escritos y discursos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1963, p.118.

responsables de la transformación de su Universidad y de la sociedad.

Algunos destellos de aquellas ideas llegaron a México y de forma espontánea, los estudiantes salieron a la calle a protestar. Mujeres y hombres cumplían con su tarea política, al realizar mítines, asambleas, pega de carteles y convocar a la sociedad. Era una forma de hacer política distinta de la tradicional.

Entonces el activismo de los jóvenes mexicanos empezó a romper mitos, como el de la incapacidad de la mujer para realizar actividades políticas. O el de los estudiantes como entes aislados y ajenos a los problemas sociales, por ser “hijos de la burguesía”. Encontraron su ocaso con el 68.

A partir del triunfo de la revolución cubana se incrementaron las críticas hacia los mitos y hacia las teorías tradicionales. Por ejemplo, la revolución del 59 no surgió del pensamiento marxista o leninista, la inspiración provino del poeta José Martí. Fidel Castro adoptó el marxismo debido a la intensificación de las agresiones por parte de los Estados Unidos, lo cual abrió el debate en el terreno de la política. También desencadenó una crítica a los partidos comunistas de todo el mundo, que se prolongó hasta el 68.

En México se abrió el debate sobre el PCM, denunciando su dogmatismo. Y aunque esta crítica no era nueva, la situación duró toda la década de los sesenta. La revolución cubana y el movimiento sindical en México, le dieron nueva fuerza.

*José Revueltas fue, quizás, el primero que señaló las causas esenciales, la raíz más profunda del desastre de los comunistas mexicanos que se iniciaba a fines del régimen cardenista y que había de durar más de veinte años. **Los días terrenales** es un grito contra dogmatismo; un llamado de atención angustioso, no contra tal o cual error pasajero, sino contra la deformación cognoscitiva de concepción, que había de carcomerlo todo, alejando a los marxistas de la realidad nacional concreta, impidiéndoles comprender los cambios que se gestaban en el país.<sup>13</sup>*

Otro mito se desmoronaba frente al triunfo de la revolución cubana, el que concebía al partido comunista como la única institución capaz de dirigir al proletariado para efectuar la revolución. Antonio Gramsci, lo planteó así en el terreno teórico: “*El partido comunista*

---

<sup>13</sup> Semo, Enrique, Viaje alrededor de la izquierda, Nueva Imagen, México, 1988, p. 101.

*es el instrumento y la forma histórica del proceso de liberación interior por medio del cual el obrero pasa de ejecutor a iniciador, de masa que es, se convierte en jefe y guía, de brazo se convierte en cerebro y voluntad*<sup>14</sup>. Sin embargo en la práctica, tanto en Cuba como en México, los partidos comunistas habían abandonado sus objetivos revolucionarios. No eran organizaciones de masas. Por ello, los obreros, maestros y estudiantes buscaron nuevos caminos fuera de la izquierda oficial.

En este sentido la Revolución Cubana hizo diferentes aportaciones fundamentales para la política de América Latina. Régis Debray en su libro *Ensayos sobre América Latina, subraya ocho enseñanzas de la Guerra de Guerrillas Latinoamericana*. De ellas rescatamos la tercera, pues es central para esta parte de nuestro trabajo.

3. La presencia de un partido de vanguardia no es un requisito previo absoluto para el desencadenamiento de la lucha armada.<sup>15</sup>

El argumento derrumbó un pilar de la cultura política mexicana. Pues, la vieja izquierda consideraba fundamental e imprescindible la presencia del PCM para llevar a cabo la revolución. De hecho la burocracia del partido nunca renunció a ese dogma. Por ello durante el 68, y después de él, se siguió argumentando que el movimiento estudiantil había sido organizado desde el partido y bajo la dirección de sus cuadros políticos. De otra forma no hubiera sido posible dicho movimiento.

Sin duda, las lecciones de la Revolución Cubana fueron contundentes. Demostraron en la práctica, y después lo teorizaron, que no era necesario el partido político para realizar una revolución y triunfar en ella.

Sobre este punto la Revolución Cubana ha demostrado que en la etapa insurreccional de la revolución, si bien es indispensable tener una organización y una dirección política firmes (el 26 de Julio), se puede prescindir de un partido marxista-leninista de vanguardia de la clase obrera.<sup>16</sup>

La Revolución Cubana permeó profundamente al movimiento estudiantil mexicano. En nuestro país algunos estudiantes,

---

<sup>14</sup> Gramsci, Antonio. La concepción del partido proletario. Ediciones de cultura popular, México, 1972, p.76.

<sup>15</sup> Debray, Régis, Ensayos sobre América Latina, ERA, México, 1981, p. 74

<sup>16</sup> Ibídem. p. 75

maestros y campesinos con ánimos de modificar la realidad social, radicalizaron su participación política. A lo largo de toda la década de los sesenta, y sobre todo después del 10 de junio de 1971, se formaron grupos guerrilleros e hicieron uso del foquismo. Sin embargo, los resultados no fueron similares a los de la isla.

En otro orden, la revolución cubana no sólo impactó a los estudiantes, también lo hizo en el pensamiento de los jóvenes intelectuales mexicanos de los años sesenta. Décadas después, en 2003 como parte del necesario análisis histórico y para abrir un debate sobre el futuro de la izquierda en México y el mundo, Enrique Semo escribió:

Hacia los años sesenta, el centralismo del marxismo soviético y la socialdemocracia se desgastaba para abrir paso a la influencia de la Revolución cubana y al Che, la nueva izquierda europea, el feminismo y el ecologismo. Ya para aquel entonces la izquierda era una suma de impulsos extraordinariamente heterogéneos en lo ideológico y lo político.<sup>17</sup>

Al igual que Enrique Semo, Adolfo Sánchez Vázquez ha reflexionado en el presente sobre los años sesenta. Sánchez Vázquez, en su libro *El valor del Socialismo*, escribe sobre el cambio de la ideología marxista en Latinoamérica después de 1959.

Por lo que a mí toca, la influencia de la Revolución Cubana en mi evolución ideológica marxista fue notable al contribuir a distanciarme cada vez más del marxismo dogmático dominante. Su triunfo ponía en cuestión un modelo universal de revolución calcado de la victoriosa Revolución Rusa en 1917, en unas condiciones históricas determinadas bajo la dirección del Partido Bolchevique y con el apoyo activo del proletariado. La ausencia de una vanguardia política de ese tipo y de un apoyo semejante por parte de esa clase en la Revolución Cubana daba a ésta un carácter “heterodoxo”, pero a la vez innovador y creador. Y estimulado por ella, así como por otros acontecimientos –anteriores, como las revelaciones de Jruschov en el XX Congreso del Partido Comunista Soviético, o posteriores, como la invasión de Checoslovaquia por las tropas soviéticas-, me orienté cada vez más hacia un marxismo crítico, abierto, innovador, como el que exigía el enfoque de una revolución que, como la cubana, no se dejaba apresar por viejos y rígidos esquemas.<sup>18</sup>

Las apreciaciones de ambos autores acerca de la influencia de la

---

<sup>17</sup> Semo, Enrique, *La Búsqueda*. 1 La izquierda mexicana en los albores del Siglo XXI, Océano, México, 2003, p. 68.

<sup>18</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo. *El valor del Socialismo*, Ítaca, México, 2000, p. 152.

revolución cubana y del pensamiento de El Che en los intelectuales de la izquierda mexicana de los años sesenta, resultan muy importantes. Sin embargo, esta parte hace falta escribirla, es una tarea que implicaría hacer el análisis de la producción teórica, ideológica y analizar la praxis de cada uno de estos personajes y de muchos profesores universitarios que contribuyeron a la movilización estudiantil. Un estudio de esta naturaleza permitiría ahondar en la nueva relación entre profesores y alumnos, pues éstos reconocieron la contribución intelectual de sus maestros para aplicar el método de observación, así como el análisis y la crítica de los problemas sociales y las formas como podrían participar en su solución.

Los profesores impulsaban a los estudiantes para que se incorporaran al estudio de los problemas sociales que estaban padeciendo. La necesidad de nuevas herramientas teóricas, expresada por los jóvenes en la huelga de 1966 en la UNAM, forma parte de los nuevos roles que se empezaron a dar entre profesor y estudiante hacia la realidad social.

### **1.3. La solidaridad estudiantil con Cuba**

En México, los estudiantes fueron los primeros en manifestarse públicamente a favor del pueblo cubano y en contra de la amenaza de invasión por parte de los EUA a la isla, desaprobando la política imperialista. Se organizaron en sus escuelas, formaron grupos políticos, convocaron a sus compañeros y salieron a la calle a protestar. Esto forma parte de la nueva cultura política estudiantil de los sesenta.

La actitud del gobierno norteamericano hacia Cuba, era justificada con el argumento de que se debía impedir la influencia de la revolución cubana en la izquierda de Latinoamérica. De lo contrario, se cumpliría la Teoría del Dómino. Cuando están paradas todas las fichas y se cae la de atrás, al chocar con la de enfrente entonces se derriban todas las demás. Por ello se creó una estrategia política que censuraba la ideología de la revolución en todos los sectores y niveles educativos.

Incluso en nuestro país, el embajador de los Estados Unidos, Robert C. Hill tuvo la desfachatez de proclamar que “el comunismo de Cuba”

es un problema que debe preocupar a todos los latinoamericanos” y de proponer acción conjunta contra el régimen de Fidel Castro.<sup>19</sup>

La amenaza de invasión a Cuba por parte de los EUA, se acentuó entre 1961 y 1962. Así como también las manifestaciones estudiantiles en apoyo al pueblo cubano<sup>20</sup>. Estas últimas fueron espontáneas, sin la dirección de una sola organización política formal. Esto significó una piedra de toque para el movimiento estudiantil, pues, como respuesta a la estrategia intimidatoria del imperialismo, se crearon nuevos grupos políticos con diferentes ideologías en la UNAM. Algunos de los ya existentes fueron criticados, al descubrir sus nexos con las autoridades, corrupción e inoperancia.

El Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes fue relevante en este contexto, realizado en Cuba, en 1960. Fue uno de los efectos inmediatos de la revolución cubana. El Congreso tuvo dos propósitos centrales, difundir los objetivos de la revolución y crear una organización internacional para los jóvenes latinoamericanos.

Una primera aproximación a los documentos que se produjeron durante dicho Congreso, denota la presencia ideológica del trotskismo. El trotskismo<sup>21</sup> como ideología fue influyendo lentamente en algunos sectores estudiantiles de la UNAM, durante toda la década.

Al evento asistieron estudiantes mexicanos, representando a diferentes organizaciones políticas, como el Partido Obrero Campesino, la Federación Estudiantil Universitaria de Michoacán, el Bloque Estudiantil Revolucionario y a la Federación de Estudiantes de Guadalajara.

El múlticidado Congreso puso a los jóvenes y a los estudiantes como elementos centrales en las discusiones y planeó una futura organización masiva para ellos. Se les asignó la tarea de buscar soluciones a los problemas políticos y sociales de Latinoamérica. Esto criticó de forma indirecta a los partidos políticos de izquierda en México, pues, los jóvenes y los estudiantes eran tratados como

---

<sup>19</sup> “La Invasión Yanqui a Cuba: un Peligro cada día más Grave”, en La Voz de México, 1 de mayo de 1960, Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero Socialista (CEMOS), p.2

<sup>20</sup> Barry, Carr. La izquierda a través del siglo XX. ERA, México, 1996, p. 236.

<sup>21</sup> Posteriormente, y como una de las repercusiones que ha tenido el movimiento estudiantil del 68 en México, algunos grupos trotskistas se unificaron, para crear el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

menores de edad, se les otorgaban tareas superficiales como la pega y reparto de propaganda.

En Cuba, los estudiantes mexicanos demandaron su incorporación en las tareas políticas fundamentales del país. Solicitaron que el *Congreso siguiera funcionando ininterrumpidamente como un Movimiento Revolucionario Juvenil Latinoamericano*. Es decir, empezaron a manifestar cierta vocación revolucionaria, en el sentido de poder cambiar a la sociedad. Además, se consideraban con la obligación y capacidad de efectuar la “*resolución de los problemas comunes de nuestros países*.”<sup>22</sup> Esto fue uno de los antecedentes del movimiento estudiantil en su incorporación política a la sociedad.

El deber fundamental de este Congreso, tarea específica, es la de discutir a fondo la crisis revolucionaria de Latinoamérica y del mundo, y resolver la intervención de la Juventud en esta lucha, ocupando el puesto de vanguardia en la lucha que las masas explotadas están librando contra el imperialismo y el capitalismo. Como juventud nos cabe la responsabilidad y el deber de encabezar esta lucha por echar abajo al imperialismo y al capitalismo. Ninguna solución pondrá encontrar la juventud a sus problemas específicos en los marcos de esta sociedad en descomposición. La verdadera solución la encontraremos en nuestra incorporación audaz, dinámica y resuelta en la lucha antiimperialista y anticapitalista de los pueblos explotados del mundo.<sup>23</sup>

Las tareas para los estudiantes fueron: combatir al capitalismo; estudiar los problemas de las “economías latinoamericanas”; y, en particular, el subdesarrollo. Así como los vínculos reales con la “dependencia” y la “monoproducción” en los países Latinoamericanos. Pues, se afirmó que esto último generaba pobreza y debilitaba las industrias nacionales, impidiendo su fortalecimiento y el aprovechamiento de los recursos naturales.

Los estudiantes consideraban que la “estructura económico-social” impuesta por el dominio imperialista hacia las economías latinoamericanas, debía de eliminarse. Pues, este tipo de estructura beneficiaba al imperialismo norteamericano, principalmente, de la siguiente manera:

---

<sup>22</sup> 1er. Congreso Latinoamericano de Juventudes. Secretaria de Prensa, La Habana, Cuba agosto 3 de 1960. Este documento estuvo firmado por las Juventudes Socialistas de Uruguay. CEMOS.

<sup>23</sup> “Proyecto de Manifiesto del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, presentado como ponencia por las Juventudes de los Partidos Obreros Trotskistas de Argentina, Chile, México, Perú y Uruguay”. Cuba 1960, CEMOS.

- 1) El imperialismo, principalmente el norteamericano, controla los puntos clave de las economías latino-americanas.
- 2) Los monopolios extranjeros ejercen el control casi absoluto del comercio exterior de los países latinoamericanos.<sup>24</sup>

Los estudiantes en Cuba, acordaron “*dar a conocer las resoluciones y acuerdos del Congreso Latinoamericano de Juventudes.*”<sup>25</sup> Así los congresistas mexicanos trasladaron a sus centros educativos su experiencia, provocando cambios en la academia y en la política universitaria.

El primer Congreso de Juventudes Latinoamericanas llama al estudiantado a constituir en cada país una Gran Central Estudiantil Nacional y la unificación en una Gran Central Latinoamericana de estudiantes. Los problemas de la enseñanza, la educación y la cultura no son problemas particulares del estudiantado, son problemas generales de una sociedad.<sup>26</sup>

La propuesta de crear una Gran Central Estudiantil Nacional, fue un elemento fundamental que puso en crisis a las organizaciones juveniles entonces vigentes. En particular, el PCM fue criticado en el sentido de verse obligado a exponer los logros y limitaciones de la Juventud Comunista de México (JCM). La JCM, como organización política de la juventud y de los estudiantes, prácticamente no existía.

Sin embargo, el PCM respondió a los acuerdos del Congreso de Juventudes Latinoamericanas, reformando sus estatutos en el XIII Congreso Nacional. Lo cual significó cambiar la estructura de la JCM, con la intención de abrir espacios en el partido y organizar a los jóvenes y a los estudiantes.

Otro elemento del Congreso de Juventudes que sirvió como crítica a la JCM y a todo el PCM, fue la propuesta de llevar a cabo el trabajo de reclutamiento. Ambas organizaciones habían dejado de realizar esa tarea durante décadas. El número de militantes del partido era insignificante y mucho menor el número de los integrantes de la JC.

---

<sup>24</sup> Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes. “Proyecto de Resolución para el Primer Punto del Temario: Parte Económica, 1960, CEMOS.

<sup>25</sup> Este documento fue de la autoría de los coordinadores del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, 3, agosto, 1963. CEMOS.

<sup>26</sup> “Proyecto de Manifiesto del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, presentado como ponencia por las Juventudes de los Partidos Obreros Trotskistas de Argentina, Chile, México, Perú y Uruguay”. Cuba 1960, CEMOS.

Por ejemplo, Barry Carr<sup>27</sup> reportó que había 337 militantes del PCM en el DF, entre 1960 y 1961.

La ausencia de una estrategia clara de reclutamiento, se daba en todos los partidos comunistas del mundo. Esta situación fue abordada en el Congreso Latinoamericano, para criticarla e intentar superarla. Sobre todo, se pensaba en los jóvenes para lograr los cambios necesarios en la política, a fin de:

- 1) Crear las brigadas latinoamericanas para la defensa de Cuba.
- 2) Reclutar en cada país tantos jóvenes como lo estimen conveniente los organismos encargados de cumplir las resoluciones de este Congreso...
- 4) Las brigadas latinoamericanas podrán ser integradas por jóvenes de ambos sexos menores de treinta y cinco años.<sup>28</sup>

Además, el Congreso planteó otro punto que acrecentó el significado de la ruptura histórica de los sesenta, pues se puso en marcha la participación de la mujer en la actividad política. Ello generó de manera gradual cambios en la estructura tradicional de la política mexicana. Se sabía que no había representatividad, ni participación de la mujer en los partidos políticos y en el Poder Legislativo. Al proponerse la formación de brigadas con jóvenes de ambos sexos, se iniciaba una nueva etapa, pues socialmente se consideraba la política como una actividad exclusiva de los hombres y los adultos.

Al Congreso asistieron hombres y mujeres. México fue representado por Adelita Sánchez Flores, Jaime Labastida y Eraclio Zepeda, entre otros. Propusieron la creación de una “Revista Latinoamericana de la Juventud”, publicada en español y en portugués, donde se abordaran los problemas comunes del Continente y que tuviera una circulación constante entre las organizaciones juveniles.

Esta propuesta se planteaba como una demanda de espacios para los jóvenes, donde pudieran expresar sus ideas con libertad sin la acostumbrada censura de la época. Y fue un antecedente central de las revistas que se crearon después del movimiento del 68, como

---

<sup>27</sup> Carr, Barry. La izquierda mexicana a través del siglo XX. México, ERA, 1996. p. 254.

<sup>28</sup> Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes. Secretaria de Prensa, La Habana, Cuba agosto 3 de 1960. Este documento estuvo firmado por Juventudes Socialistas de Uruguay.

*Punto Crítico*<sup>29</sup> que tuvo la colaboración de Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla y Roberto Escudero, entre otros.

Por otro lado, la JCM estuvo presente en el primer Congreso Latinoamericano de Juventudes e intentó interpretar, sin lograrlo, el significado del evento en dos sentidos: promover el *espíritu de unidad* y buscar la *democracia*.<sup>30</sup> Ambos elementos formaron parte de un discurso tramposo implementado a lo largo de toda la década. Además, retomó la consigna manejada en el evento, combatir al *imperialismo yanqui*<sup>31</sup>, para hacerse de adeptos e ir con los tiempos.

Por último, como producto de la experiencia en Cuba, el PCM y la JCM por inercia dieron apertura a la idea de crear la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED)<sup>32</sup>, lo cual ocurrió dentro del contexto que implica la injusta expulsión del Dr. Eli de Gortari de la Universidad Nicolaíta. En Michoacán se reunieron 200 delegados, representantes de más de 100 mil estudiantes de todo el país. Se obtuvo como resultado un importante documento para el movimiento estudiantil nacional, conocido como la *Declaración de Morelia*<sup>33</sup>, firmado el 17 de mayo de 1963, por Raúl Álvarez Garín, Walter Ortiz Tovar, David Aguilar Mora y Antonio de Haro.

La reunión de 200 delegados en Morelia, Michoacán, pudo realizarse debido al trabajo y claridad política de Rafael Aguilar Talamantes, quien se encargó de recorrer diferentes escuelas normales y centros de educación superior de todo el país. Talamantes y otros compañeros, obtuvieron diferentes compromisos políticos con múltiples organizaciones estudiantiles.

---

<sup>29</sup> Al respecto, se pueden consultar "VII. El nacimiento de una nueva izquierda, 1960-1975" en Barry Carr. *La izquierda mexicana a través del Siglo XX*, México, ERA, 1996, p. 229-259. Y "La Cultura y los jóvenes", en Cuauhtémoc Domínguez Nava, 1968 *La escuela y los estudiantes*. México, Jiménez Editores, 2003, p. 144-153.

<sup>30</sup> Juventud Comunista de México, *El 1er Congreso Latinoamericano de Juventudes*, La Habana, Cuba, 1960, CEMOS.

<sup>31</sup> *Ibidem*. p. 3.

<sup>32</sup> Los orígenes de la CNED, así como algunos aspectos de su dinámica política se pueden consultar en el libro de J. Aurelio Cuevas Díaz, "Capítulo VI. Gestación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y avance del movimiento estudiantil en diversos lugares del país," en *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte en México*. Editorial Línea, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1984, p. 81-101.

<sup>33</sup> "A. Declaración de Morelia. Central Nacional de Estudiantes Democráticos," en Álvarez Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento estudiantil del 68*. México, Itaca, 2002, p. 273-280.

## 1.4. Algunos estudiantes creían en Moscú

Al iniciar la década de los años sesenta, se realizaron diversas actividades políticas dirigidas hacia los jóvenes. Una de ellas fue el Foro Mundial de la Juventud en 1961, llevado a cabo en la ciudad de Moscú y al que asistieron líderes de organizaciones juveniles y estudiantiles de diferentes partes del mundo y de las más variadas creencias políticas y religiosas.

En la ciudad de Moscú, el 25 de julio se inauguró el Foro Mundial de la Juventud, evento único en nuestros tiempos porque marca una nueva etapa en las relaciones juveniles internacionales, al tener participación en el mismo, cerca de mil delegados miembros de 300 organismos de 92 países de todos los continentes, mismos que representaban las mas variadas tendencias políticas y credos religiosos. Participaron juventudes católicas, protestantes, sin religión, etc., también demócratas-cristianos, socialistas, comunistas, etc., todas ellas con iguales derechos gozaban de las mismas posibilidades para expresar sus puntos de vista en forma oral o escrita acerca de cuantas cuestiones se traten en dicho comicio.<sup>34</sup>

La presencia en Moscú de los estudiantes mexicanos, forma parte del proceso de formación política del movimiento estudiantil. Es un antecedente importante de la revolución cultural de 1968. El evento permitió la concentración masiva de jóvenes, durante diez días, donde se discutieron temas tales como: *“La juventud, la comprensión, la cooperación y la coexistencia pacífica; La juventud y la lucha contra el imperialismo y los problemas de la paz; La juventud y el desarme; La juventud y la cultura, etc.”*<sup>35</sup>

Algunas de las organizaciones juveniles y estudiantiles mexicanas más importantes de los años sesenta en nuestro país, se dieron cita en el Foro Mundial. Esto da una idea de lo significativo que fue el evento.

La delegación mexicana estuvo compuesta de las siguientes organizaciones, nombradas por el Comité Preparatorio Mexicano: Confederación de Jóvenes Mexicanos, Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, Movimiento de Liberación Nacional, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Federación Estudiantil Universitaria, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de

---

<sup>34</sup> Juventud Comunista de México, “Foro Mundial de la Juventud”, en Nueva Vida, CEMOS, 4, octubre, 1961, caja 43, fólder, 3.

<sup>35</sup> Ibidem, caja 43, fólder, 3.

Diversas organizaciones asistentes, fueron cuestionadas por los estudiantes. Eran consideradas como corruptas y carentes de una auténtica representatividad. Tal fue el caso de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), el Bloque Estudiantil Universitario y la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM). Esta última, de filiación claramente priísta.

El Foro Mundial de la Juventud contribuyó para que en México las organizaciones estudiantiles vigentes intentaran actualizar su discurso hacia la izquierda, pero sin cambiar en lo fundamental su estructura. La CJM “...a principios de los sesenta... ...organización juvenil priísta... ...se fue desacreditando.”<sup>37</sup> Algo parecido ocurrió con la FNET, que estuvo al frente de la organización y de la marcha conmemorativa el 26 de julio de 1968, en apoyo al triunfo de la revolución cubana, pero sin una representación real de los estudiantes.

En una nota a pie de página del libro *La Estela de Tlatelolco*, se ubica históricamente la trayectoria política de esta última. “*La FNET, escribe Álvarez Garín, fue durante muchos años la organización representativa de los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, y gozó de un merecido respeto. En los marcos de la FNET se articularon las huelgas y movimientos de 1942, 1950 y 1956, pero después de la represión y la ocupación militar del internado del IPN el 23 de septiembre de 1956 y el encarcelamiento de sus principales dirigentes, Nicandro Mendoza y Mariano Molina, acusados del delito de disolución social, la FNET empezó a ser cooptada por el gobierno. En 1968, la FNET estaba totalmente controlada por el PRI y, especialmente, por personas del entonces regente del DF, general Alfonso Corona del Rosal.*”<sup>38</sup>

Esta situación fortaleció la propuesta de construir una organización política estudiantil de izquierda, con principios democráticos y una auténtica representatividad estudiantil, con capacidad crítica ante los acontecimientos políticos y sociales fundamentales en el país. Estos fueron algunos de los objetivos que intentó alcanzar la CNED. Esta organización *articuló durante los años de 1963 a 1968 los*

---

<sup>36</sup> Ibidem, caja 43, fólter, 3.

<sup>37</sup> Barry, Carr, op. cit., p. 232.

<sup>38</sup> Álvarez Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento estudiantil del 68.* México, Itaca, 2002, p. 31.

*esfuerzos de los líderes y escuelas que se rebelaban en contra del control oficial. En los primeros congresos de la CNED, se dio atención especial a elaborar un diagnóstico preciso de la realidad educativa y del movimiento estudiantil del país. La CNED fue promovida por la Juventud Comunista<sup>39</sup>, como arriba lo argumentamos.*

Lo cual no significa que la CNED logrará articular los esfuerzos políticos estudiantiles durante el 68. Tuvo algunos momentos de mucha actividad política; sin embargo eso se diluyó por la falta de una propuesta clara para organizar a los estudiantes de todo el país. Ese mismo destino tuvo la JCM. Fue por ello que ninguna organización previa al 68 pudo situarse sobre el movimiento, para controlarlo y dirigirlo.

La JCM y la CNED fueron producto político del PCM. La burocracia del partido las controlaba y las inmovilizaba, provocando el desencanto de cientos de estudiantes que se les acercó. Los estudiantes buscaron transformar la vieja cultura de izquierda. Se nutrían de las lecciones de la revolución cubana, para criticar los vicios e incapacidades del viejo molde político.

## **1.5. Los Ferrocarrileros protestan**

Principalmente la revolución cubana; el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes; el Foro Mundial de la Juventud; el movimiento ferrocarrilero, así como la urgente necesidad de transformar de forma y de fondo al PCM, provocó una nueva etapa en la actividad política estudiantil que comprende los años de 1957 a 1963.

Lo dicho anteriormente se debe entender como un primer eslabón, que nos permite iniciar el análisis de otro punto fundamental de nuestro tema, el cual puede ser entendido en dos sentidos. Primero, como el inicio de un nuevo periodo histórico que engloba los años de 1958 a 1959; y segundo, como punto fundamental de la crítica política del movimiento ferrocarrilero al sindicalismo mexicano y a la cultura política nacional.

---

<sup>39</sup> Ibidem. p. 31.

El movimiento ferrocarrilero<sup>40</sup> durante los años de 1958 y 1959, tuvo una intensa actividad política en todo el país. Denunció magistralmente las incapacidades del PCM para organizar al proletariado; reveló a la sociedad mexicana el autoritarismo del presidente Adolfo López Mateos y su gobierno; cuestionó la existencia de los artículos 145 y 145 Bis del Código Penal Federal. Algunos de estos elementos se mantuvieron vigentes a lo largo de los años sesenta y fueron retomados por los estudiantes, sobre todo en 1968.

Soledad Loaeza explica la coyuntura, de la siguiente forma:

Los años 1957-1963 fueron ricos en acontecimientos que sirvieron para crear un clima en el que culminaron tensiones fermentadas en años anteriores. Ya previamente se habían manifestado algunas inquietudes sociales, pero no de manera generalizada, sino que habían surgido de grupos restringidos –obreros calificados, burócratas y estudiantes en las disciplinas técnicas-; por otra parte, estas manifestaciones tampoco habían coincidido con una situación de crisis internacional. Al iniciarse la década de los sesenta se conjugaron ambos fenómenos: inestabilidad en el interior e incertidumbre en el exterior, todo lo cual provocó el resquebrajamiento del consenso y el fin del conformismo, que eran la base de la estabilidad. Esto no significa que México atravesara por una situación revolucionaria; simplemente se produjo una coyuntura en la que se movilizaron actores sociales que buscaban integrarse plenamente al sistema político e imponer límites a su autonomía.<sup>41</sup>

Los acontecimientos ocurridos durante el corto periodo de 1957-1963, señalados por Soledad Loaeza, permiten comprender el surgimiento de nuevos actores sociales y al mismo tiempo confirman nuestra hipótesis. Los estudiantes fueron los nuevos actores sociales de los años sesenta en México. Críticos de la vieja izquierda, de la educación tradicional y de la política oficial.

Algunos de los que apoyaron a los ferrocarrileros fueron Raúl Álvarez Garín, líder estudiantil del 68 y activista durante toda la década sesentera, y Gilberto Guevara Niebla dirigente del 68, quien actualmente ha reflexionado y escrito sobre el movimiento estudiantil.

---

<sup>40</sup> Guevara Niebla, Gilberto, La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano. México, UNAM-Siglo XXI, 1988.

<sup>41</sup> Loaeza, Soledad. Clases Medias y Política en México. México, Col. Méx., 1999, p. 183.

El año 1958, escribe Gilberto Guevara, fue decisivo en la historia de los movimientos sociales mexicanos. Ese año hicieron eclosión luchas espontáneas entre electricistas, telegrafistas, maestros de primaria, telefonistas, petroleros, campesinos, etc., y un eslabón en esta cadena de conflictos fue una lucha estudiantil en la capital de la República que logró atraer a algunos sectores populares e influyó sensiblemente en la opinión pública nacional. Nos referimos al llamado “movimiento de los camiones” que ocurrió en el mes de agosto. Por algunas de sus características –principalmente su orientación política, democrática y popular- este movimiento representa una anticipación de los que será la insurgencia estudiantil de la década de los sesenta aunque, por otro lado, por la forma política que adquirió y por el desenlace que tuvo, el movimiento estudiantil del 58 mostró con claridad los límites impuestos por la descomposición y la crisis que agobiaban al sector estudiantil en aquellos momentos.<sup>42</sup>

Consideramos que el movimiento ferrocarrilero fue el más significativo del movimiento obrero de finales de los cincuenta. Dos de sus líderes políticos más importantes fueron Demetrio Vallejo y Valentín Campa. Ambos fueron encarcelados durante el periodo presidencial de Adolfo López Mateos, bajo el argumento de haber violado el artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal. La famosa *Ley de Disolución Social* decretada, el 30 de octubre de 1941. Bajo esta ley, cualquiera podía ser considerado delincuente.

Los ferrocarrileros dejaron una huella profunda en el movimiento estudiantil. La cual fue retomada en diferentes momentos por los estudiantes en su activismo político. Por ejemplo al solidarizarse a favor de Cuba o de Vietnam diferentes activistas recibieron la agresión de la autoridad amparada en la ley de disolución social. Por ello el pliego petitorio de 1968 exigió la libertad a los presos políticos y la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal. De igual forma se pide la libertad de expresión y el dialogo público, como lo había hecho diez años antes Demetrio Vallejo frente a López Mateos.

La famosa *Ley de Disolución*, decía lo siguiente:

Se aplicará prisión de dos a doce años y multa de mil a diez mil pesos al extranjero o nacional mexicano que en forma hablada o escrita, o por cualquier otro medio, realice propaganda política entre extranjeros o entre nacionales mexicanos difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que

---

<sup>42</sup> Gilberto, Guevara Niebla, op. cit., p. 19.

perturben el orden público o afecten la soberanía del Estado mexicano.

Se perturbará el orden público cuando los actos determinados en el párrafo anterior tiendan a producir rebelión, sedición, asonada o motín.

Se afecta la soberanía nacional cuando dichos actos puedan poner en peligro la integridad territorial de la república, obstaculicen el funcionamiento de sus instituciones legítimas o propagan el desacato de parte de los nacionales mexicanos a sus deberes cívicos.<sup>43</sup>

En una entrevista que sostuvieron Demetrio Vallejo y Adolfo López Mateos, se dio un simbolismo fundamental para el movimiento social, pues puso en evidencia una tradicional forma de llegar a acuerdos entre los líderes de los movimientos sociales con la autoridad. *Demetrio Vallejo ofendió al presidente Adolfo López Mateos porque aceptó entrevistarse con él, pero quiso llevar una grabadora para dejar constancia de su honestidad frente a sus agremiados.*<sup>44</sup> El líder obrero intentó tener una prueba contundente de no haber traicionado al movimiento ferrocarrilero.

Los líderes ferrocarrileros fueron sentenciados a 11 años de prisión. El encarcelamiento llevaba mensaje, el movimiento del proletariado lo debía entender y la sociedad también, para que no participaran en actividad política pública, ni difundieran propaganda o se organizaran contra el gobierno. Sin embargo, esto no detuvo a los líderes ferrocarrileros, pues, años más tarde, al salir de la cárcel, Campa siguió militando en el PCM; Vallejo fundó el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), al lado de Heberto Castillo, Luis Villoro, Francisco Paoli Bolio, y muchos estudiantes universitarios, como Eduardo Valle "el búho".

Por otro lado, la experiencia de los ferrocarrileros fue retomada por José Revueltas<sup>45</sup> en su obra *Ensayo sobre un proletariado sin*

---

<sup>43</sup> Aguayo Quezada, Sergio. 1968. Los archivos de la violencia. México, Grijalbo, 1998, p. 69

<sup>44</sup> Ibidem. p. 80

<sup>45</sup> José Revueltas (1914-1976) fue un escritor mexicano, nació en el estado de Durango. Adaptador de guiones cinematográficos, activista y teórico político, fue miembro de una brillante familia artística junto con sus hermanos Silvestre (músico, 1899-1940), Fermín (pintor, 1905-1935) y Rosaura (actriz, 1920-1995). En 1928 ingresó en el Partido Comunista Mexicano, del que fue expulsado en 1943; sus desacuerdos con esa burocracia política, están tratados en sus novelas Dios en la tierra (1944), Los días terrenales (1949) y Los errores (1964), y en su obra de teatro El cuadrante de la soledad (1950). Encarcelado numerosas veces por sus ideas, dejó testimonio en varias novelas: Los muros de agua (1941) narra su estancia en las islas Marías, El apando (1969), su paso por la penitenciaría, después de los sucesos de Tlatelolco, en los cuales participó. Su novela El luto humano (1943), emplea procedimientos estilísticos innovadores y anticipa problemas filosóficos y formales que después aparecerán en El laberinto de la soledad de Octavio Paz y Pedro Páramo de Juan Rulfo.

*cabeza*, publicada por vez primera en 1961. Ahí<sup>46</sup> teorizó sobre los problemas centrales de la vieja izquierda mexicana, la incapacidad del PCM, para encabezar y dirigir al proletariado por el camino de la revolución. Uno de los males a vencer fue el dogmatismo del partido.

Revueltas organizó un grupo de trabajo teórico-político y lo bautizó como Liga Leninista Espartaco (LLE), esta fue la base para criticar al PCM y combatir el marxismo dogmático entonces dominante en el partido. Propuso retomar los textos clásicos de Marx<sup>47</sup> y Engels. Además, creyó seriamente en la posibilidad de formar un nuevo partido del proletariado que manejara la línea ideológica del marxismo-leninismo.

La LLE nació al comienzo de un largo periodo de reflujo del movimiento popular en México, después de la derrota de los movimientos (ferrocarrilero, magisterial, telegrafista, estudiantil, etcétera) que se dieron entre 1958 y 1961<sup>48</sup>.

La LLE criticó la *deformación democrática burguesa del marxismo en México*. Puso en evidencia las complicidades del PCM con la

---

<sup>46</sup> Hay que tomar en cuenta las ideas de los prologuistas: Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron, del Ensayo de un proletariado... "Al salir Revueltas y otros militantes del PCM, ingresan al POCM, la otra cabeza "del monstruo bicéfalo", para intentar en su seno lograr la formación de la verdadera vanguardia del proletariado; rápidamente se dan cuenta de la imposibilidad de ello y se consuma la escisión. El POCM había sido "el último reducto del movimiento comunista organizado que aún toleraba la existencia de la corriente marxista-leninista", y ahora es como se formó la Liga Comunista Leninista Espartaco ("por la creación del partido de la clase obrera).

La LLE nació al comienzo de un largo periodo de reflujo del movimiento popular en México, después de la derrota de los movimientos (ferrocarrilero, magisterial, telegrafista, estudiantil, etcétera) que se dieron entre 1958 y 1961. Este factor, además de los que ya señalamos, determinó el carácter de las tareas que se propuso la Liga, de índole meramente teórica y organizativa. Estas tareas eran coherentes con la concepción del partido "como conciencia colectiva", como "cerebro de la clase obrera, que sostenía Revueltas desde su segundo ingreso al PCM. Para él, pues, el problema del partido era esencialmente un problema de la teoría del conocimiento, un problema gnoseológico. En la Liga, los grupos de estudio eran concebidos como la base del partido del proletariado. En la portada del número de noviembre de 1960 de Proletariado (órgano michoacano de la Liga Marxista-Leninista Espartaco), leemos en un recuadro a la izquierda del título del periódico: "El partido comunista de la URSS surgió de círculos de Estudio: el de México sólo así podrá surgir". José Revueltas. Ensayo sobre un proletariado sin cabeza. Prologo escrito por Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron, México, ERA, Obras Completas, 1962, p 23.

<sup>47</sup> "El Partido Comunista Mexicano y el Frente Obrero, no hacen otra cosa sino remachar las cadenas de la ideología proletaria enajenada. Esto les impide darse cuenta, simultáneamente, que ellos mismos no constituyen sino una pieza alienada más dentro del mecanismo de supercherías democrático-burguesas en que se finca la superestructura de esa revolución mexicana a la que no han sido capaces de aplicar jamás los argumentos de un verdadero análisis marxista." Revueltas, José. Ensayo sobre un proletariado sin cabeza. ERA, México, 1978, p. 105.

<sup>48</sup> Ibidem. p. 23.

burguesía nacional. Intentó ser la conciencia crítica dentro del partido. Las lecciones del movimiento ferrocarrilero fueron retomadas por Revueltas, para llevar a cabo la reestructuración del partido.

La incapacidad del PCM por asumirse como auténtico representante del proletariado, viene de más atrás de nuestro marco de estudio; sin embargo, vale la pena abordarla en líneas generales.

La crisis del PCM se inició como resultado de la política oportunista de derecha a la que fue arrastrado en los años de 1937 a 1939 por la vieja dirección. El partido se convirtió en un apéndice de la burguesía. Pero esto no fue un fenómeno superficial y pasajero, sino todo lo contrario: la ideología burguesa penetró a fondo en las filas del partido y en general en el movimiento obrero y lo imposibilitó durante gran número de años para desempeñar su papel histórico<sup>49</sup>.

La política oportunista en la que cayó el PCM se mantuvo durante veinte años y no se pudo superar. Los años cuarenta y cincuenta, habían mostrado a un partido de izquierda altamente burocratizado. Adolfo Gilly, militante de la corriente trotskista, explica este proceso del PCM a través del periodo cardenista, como un elemento fundamental para comprender la historia política mexicana de la segunda mitad del siglo XX. El avance y aceptación del Cardenismo en la vida política nacional, limitó la presencia política del PCM en el país.

Cuando en 1938 Cárdenas resolvió sustituir al PNR por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), lo organizó sobre la base de cuatro sectores: obrero, campesino, popular y militar. La Confederación Nacional Campesina integró el sector campesino. La CTM integró el sector obrero. Y Lombardo Toledano, nuevamente, dio todos los argumentos y la política para este nuevo sometimiento del movimiento obrero organizado al partido de la burguesía nacional<sup>50</sup>.

La situación empeoró para el movimiento obrero con la llegada al poder de Manuel Ávila Camacho, su política derechista atentaba contra la independencia del proletariado.

Cuando el gobierno del Estado viró hacia la derecha, el movimiento obrero estaba maniatado para luchar por una política independiente

---

<sup>49</sup> Laborde, Hernán. La política de unidad a toda costa. México, Expediente Obrero, 1980, p. 12-13.

<sup>50</sup> Gilly, Adolfo, La revolución interrumpida, México, El Caballito, 1977, p. 377

y contra la candidatura derechista de Ávila Camacho, como estuvo maniatado después para oponerse a éste y a sus sucesores<sup>51</sup>.

El PCM había sido *maniatado*, poco pudo hacer ante la política de sometimiento implementada por Vicente Lombardo Toledano, de carácter servil hacia el poder.

Quien representó esta línea política en México, antes que el mismo Partido Comunista Mexicano, fue Lombardo como agente directo del viraje de Moscú. El mismo PCM cambió con retraso su anterior curso sectario por el nuevo curso de colaboración, y lo hizo con tanta profundidad que fue a su vez uno de los puntales de la sumisión al Estado capitalista en esa época y de la supresión de toda la alternativa de apoyo independiente a las medidas revolucionarias de Cárdenas por parte del movimiento obrero. Esto lo denunciaría después Múgica cuando a mediados de 1939 renunció a su lucha dentro del PRM por la sucesión presidencial<sup>52</sup>.

Regresando al movimiento ferrocarrilero, Arturo Anguiano escribió sobre los sucesos del proletariado durante 1958-1959, años en que el gobierno se endureció, se negó a debatir y se limitó ante la posibilidad de llegar a acuerdos con los obreros o con cualquier sector social en protesta. El movimiento ferrocarrilero se convirtió en una crítica directa al sistema político nacional.

En México, el régimen de la revolución hecha gobierno se había endurecido desde las amplias movilizaciones sindicales de 1958-1959, sofocadas mediante la represión generalizada y la persecución sin tregua de los disidentes. El régimen corporativo engrasó y ajustó a todos sus engranes, expandiendo el temor, la desmoralización, el desencanto y hasta la conformidad entre los trabajadores. Un cierto relevo se produjo, entonces, manifestado en la creciente participación social y política de los jóvenes estudiantes y de ciertos núcleos intelectuales -sensibilizados por el choque de los acontecimientos nacionales e internacionales- que se desenvolvían prácticamente en los únicos medios no regimentados por el Estado todopoderoso<sup>53</sup>.

El movimiento ferrocarrilero frente a la cultura oficial, permitió vislumbrar un nuevo escenario en la vida política nacional, que prontamente fue retomado por los estudiantes a lo largo de los sesenta. El autoritarismo y la represión, fueron las constantes

---

<sup>51</sup> Ibidem. p. 377

<sup>52</sup> Ibidem. p. 377-378.

<sup>53</sup> Anguiano, Arturo. Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995. México, UAM-I, 1997, p. 24.

oficiales; la imaginación, la razón y la solidaridad, fueron algunos de los elementos claves donde los estudiantes se desarrollaron.

No obstante que los ferrocarrileros denunciaron el autoritarismo de estado; pero fueron los estudiantes los que desenmascararon magistralmente a los promotores de esta política oficial. Al solicitar dialogo público y no obtenerlo, pusieron en evidencia las pocas razones que se tenían para gobernar de acuerdo al discurso oficial. Es decir, los acontecimientos del 58 abrieron una nueva etapa en la cultura política nacional.

Las demandas de los ferrocarrileros y la importancia de sus líderes, fueron penetrando lentamente en la cultura política estudiantil durante la década sesentera. Esto se aceleró durante los meses que duró el movimiento del 68. El grueso de la población estudiantil poco sabía de Valentín Campa y Demetrio Vallejo o de la existencia de presos políticos en el país, esto lo aprehendieron de forma acelerada entre el 22 de julio y el 2 de octubre del referido año.

## Capítulo II

### 2. La izquierda mexicana y los estudiantes

#### 2.1. Presentación

El movimiento estudiantil de 1968, en la escala planetaria ha sido estudiado por diversos autores y teorizado por Immanuel Wallerstein. Ocupa un espacio central en su teoría del *Sistema Mundo*<sup>54</sup>. El 68 fue una revolución cultural mundial, una crítica al “liberalismo” y a la “vieja izquierda”.

La revolución mundial de 1968, con toda su euforia, fue lo que introdujo la primera nota de realismo. Yo sostengo que la revolución mundial de 1968 se prolongó dos decenios y culminó con el derrumbe de los comunismos en 1989. En el escenario histórico mundial, 1968 y 1989 constituyen un mismo gran acontecimiento. El significado de ese acontecimiento es la desintegración de la ideología liberal, el fin de una época que duró dos siglos.<sup>55</sup>

Esto es lo que resulta particularmente sugerente para la experiencia mexicana y aporta elementos muy valiosos para la tesis que aquí se expone. Partiendo de ello, el objetivo del presente capítulo es comprender el caso mexicano, la crisis de la vieja izquierda y el surgimiento del movimiento estudiantil como una nueva fuerza política, la cual no ha dejado de actuar en el presente, en los movimientos sociales más importantes de nuestro país. Para este análisis, sirvieron como guía las siguientes preguntas: ¿cuáles fueron los elementos fundamentales que originaron la crisis de la vieja izquierda mexicana? ¿Por qué los estudiantes se manifestaron en 1968 en contra de los partidos políticos? ¿Se cumplió la teoría sobre el 68 de Wallerstein en el caso mexicano?

Wallerstein afirma que durante “*la revolución mundial de 1968...*” “*...la llamada vieja izquierda... ... se convirtió en el objeto de impugnación para los participantes en las diversas expresiones locales de esta revolución mundial.*”<sup>56</sup> Es decir, en México los estudiantes fueron los críticos de la izquierda dogmática a lo largo de toda la década y los detonadores y actores constantes de todo el 68.

---

<sup>54</sup> Wallerstein, Immanuel. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción*. México, Siglo XXI, 2005.

<sup>55</sup> Wallerstein, Immanuel. *Después del Liberalismo*. México, Siglo XXI, 1996, p. 107

<sup>56</sup> Wallerstein, Immanuel. *La decadencia del poder estadounidense*, Colombia, Le Monde Diplomatique, 2005, p. 143.

## 2.2. La izquierda mexicana al finalizar los años cincuenta

Desde el punto de vista cronológico, el 68 mexicano dio inicio el 22 de julio con una riña en La Ciudadela, entre pandilleros y estudiantes. Los primeros eran conocidos como “Los Arañas” y “Los Ciudadelos”; los otros eran, alumnos de las Vocacionales 2 y 5 del I P N. Juntos atacaron a los de la Preparatoria “Isaac Ochotorena”<sup>57</sup>. En la época se hubiera considerado un pleito común. Lo que cambió el ambiente fue la intervención de la policía y del cuerpo de granaderos que se introdujeron a los centros escolares, golpeando a estudiantes, maestros y administrativos. Y concluyó el 2 de octubre, con la masacre de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco.

Las demandas del 68 no surgieron espontáneamente en México y en el mundo. Responden a la historia de cada localidad. El 68 es un elemento simbólico, pues el evento en la escala mundial dio inició en 1966 con la revolución cultural de Mao Tse-tung, en China, y concluyó con el Otoño Caliente, en Italia, y el Cordobazo, en Argentina. Fue un cuatrienio que cambió la estructura de los medios de comunicación, de la familia y de la escuela.

Estos cambios dan sentido a lo que llamamos revolución cultural. Por el 68 se crearon nuevas revistas, como *Punto Crítico*, *Nexos*, *¿Por qué?*, entre otras. Nuevos periódicos como *UNOMÁSUNO*, *La Jornada*. Así como nuevos programas de radio y televisión. Ello forma parte del proceso democratizador en los medios masivos de comunicación en México.

La familia cambió su estructura tradicional, el rol dominante del papá, como jefe de familia se modificó. La mujer lo igualó debido a su preparación escolar, a su actividad laboral y a su participación en los gastos de la casa. También influyó la participación de los hijos, pues ya no dependían tanto de sus padres, ni económica ni culturalmente. Los jóvenes exigían mayor independencia.

Los cambios en la escuela, los hemos estudiado en nuestro libro: *1968 La escuela y los estudiantes*. En él hemos subrayado algunos elementos relevantes, como son los nuevos roles entre profesores y alumnos que se dieron a lo largo de toda la década y en particular en el 68. También hemos buscado los vínculos con los otros 68,

---

<sup>57</sup> Ramírez, Ramón. El movimiento estudiantil de México (Julio/Diciembre de 1968), México, ERA, Tomo 1, p. 145.

especialmente con el Mayo Francés. Pues consideramos que el 68 exigió un cambio en toda la estructura del aparato escolar mexicano.

Y en este sentido, se siguieron las huellas del movimiento estudiantil durante los años sesenta y encontramos que el movimiento del 68 no nació en ese año. Hay una serie de antecedentes que le dieron origen, que permiten comprenderlo y explicarlo, como son los casos de la participación solidaria de los estudiantes hacia la revolución cubana; la creación de la CEND; la huelga de 1966 en la UNAM, junto con esto último, el importante pliego petitorio del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), entre otros, como lo veremos más adelante.

La raíz histórica del 68 es profunda. Pues durante el evento se conjugaron múltiples demandas, producto de la actividad política de diferentes grupos y organizaciones estudiantiles que se manifestaron durante toda la década. Pablo Gómez, entonces estudiante de la Escuela Nacional de Economía e integrante de las Juventudes Comunistas y preso político estudiantil en Lecumberri, declaró.

El Movimiento Estudiantil de 1968 no nació en ese mismo año; no surgió así nomás por generación espontánea. Sus demandas habían sido planteadas anteriormente por innumerables organizaciones políticas revolucionarias y por importantes grupos estudiantiles. La libertad a los presos políticos es en México una demanda tan vieja como el fenómeno mismo. También la lucha por derogar el artículo 145 que se refiere a la disolución social y porque desaparezca el cuerpo de granaderos El Movimiento de 1968 recogió todas estas demandas y no sólo se pronunció por la solución de su pliego petitorio sino que se hizo el vocero de las demandas más sentidas por los estudiantes, los trabajadores y los intelectuales de México.<sup>58</sup>

El marco histórico de nuestra tesis son los años de 1958-1959. Es decir, el movimiento ferrocarrilero y la revolución cubana. Se concentró el análisis hacia el impacto de dichos eventos en el movimiento estudiantil mexicano. Ello dentro del contexto de la política anticomunista, producto de la Guerra Fría. En este sentido, el 68 fue etiquetado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz y su gobierno como un movimiento manipulado por una organización comunista internacional. Esta idea fue promovida por la Agencia

---

<sup>58</sup> Poniatowska, Elena. La noche de Tlatelolco México, México, ERA, 1981, p. 18-19

Central de Inteligencia (CIA), para combatir a los diferentes movimientos en el mundo.

En 1968, la CIA envió un informe a la Casa Blanca sobre los disturbios estudiantiles en México, donde respondía a las siguientes preguntas:

¿Qué organizaciones de fuera del campo académico han tomado parte o proporcionado apoyo en dinero o armas y qué tanto apoyo han dado –en armas y dinero-?

No hay información concluyente en lo que concierne al apoyo con armas a los estudiantes... el Partido Comunista Mexicano, la Juventud Comunista de México, la Central Nacional de Estudiantes Democráticos y la Unión Nacional de Mujeres han dado apoyo “moral” al movimiento estudiantil y han participado en la recolección de fondos. No es posible determinar la cantidad de dinero recolectada por los estudiantes, que han mantenido campañas de colectas periódicas a través de la ciudad... el mexicano (nombre censurado) estudió el costo del problema estudiantil del 26 de julio al 26 de septiembre y calculó que debe ser de más de 4 millones de pesos (320,000 dólares) por desplegados, pintas, comida, mantenimiento, etcétera.<sup>59</sup>

La información de la CIA generó confusión en la población, pues mostró a las organizaciones políticas de la vieja izquierda como enemigas del gobierno y de la paz nacional. No existía ninguna organización política de izquierda con capacidad real para poner en desequilibrio al estado mexicano. Los alcances y capacidades de estas se magnificaron. Esto último fue una justificación política que le permitía al gobierno actuar en contra de ellas, generando miedo en la población. Toda la clase política mexicana de la época, aportó lo propio en esa misma dinámica, después de la masacre del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, los discursos oficiales se pronunciaban a favor del estado de derecho. Los culpables intentaron limpiar sus manos haciendo una interpretación ligera de los terribles acontecimientos, declarando lo siguiente:

...la Cámara de Diputados estableció la “verdad histórica” de la conjura contra México.

En un áspero debate contra los diputados del PAN –en el cual llegó a haber golpes entre el líder panista Diego Fernández de Cevallos y el oficial mayor de la Cámara, Ricardo Regalado-, el PRI y el PARM aprobaron, con la abstención del PPS, una declaración sobre los

---

<sup>59</sup> Jardón, Raúl. El espionaje contra el movimiento estudiantil. Los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidenses de 1968. México, Itaca, 2003, p. 35.

acontecimientos de Tlatelolco. En ella afirmaban que los hechos ocurridos desde el 26 de julio eran “producto de una maniobra contra México y sus instituciones legítimas; una acción subversiva (que) ha utilizado grupos de estudiantes, sin que éstos tengan conciencia cabal del peligro que entraña su actitud.”<sup>60</sup>

Algunos otros autores consideraron que la conjura fue elemento importante para justificar al sistema presidencial y al mismo tiempo hacer ver que la intervención de la fuerza pública fue necesaria. Alfredo Tecla, lo planteó de la siguiente forma: “*Edgar Hoover, que dirigía el FBI, contribuyó a la Teoría de la Conspiración advirtiendo al Gobierno mexicano de que los comunistas acopiaban armas para rebelarse. Aquí, los jefes policíacos Cueto y Mendiola hacían lo propio acusaban falsamente a los comunistas de terroristas y de ser los causantes de un sabotaje a ferrocarrileros realizado “justamente” en esos días.*”<sup>61</sup> Es oportuno preguntar: ¿Las organizaciones de izquierda tuvieron los objetivos que les atribuía la autoridad? ¿Hubo recurso económico para el acopio de armas? ¿Existió una organización comunista internacional que logró articular al movimiento estudiantil mexicano y mundial? ¿Por qué la autoridad no analizó las demandas estudiantiles y les dio respuesta?

Para comprender y criticar la tesis de la conjura y la teoría de la conspiración, es necesario realizar un análisis crítico al PCM durante los años sesenta. En mayo de 1960 el partido realizó su XIII Congreso Nacional. Esto fue producto de los acontecimientos de 1958, cuando maestros y ferrocarrileros criticaron a la burocracia del partido, obligándola a corregir el rumbo político. Sin embargo, el autoritarismo y la persecución política y policíaca, por parte del gobierno de Adolfo López Mateos, hicieron que pasara a la clandestinidad su actividad política, interrumpiendo la participación abierta de los afiliados.

Durante el XIII Congreso, se planteó la reestructuración del partido. Esto implicó reformar a la JCM en el sentido de su relación con los jóvenes y los estudiantes. Esto fue el inicio de un periodo de autocrítica y crítica, donde estuvieron involucrados los estudiantes. Dicho periodo abarcó los años de 1960 a 1965, donde se planteó la

---

<sup>60</sup> Volpi, Jorge. La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968. México, ERA, 1998, p. 341.

<sup>61</sup> Tecla Jiménez, Edgar, El 68 y los modelos de Universidad, México, Ediciones Taller Abierto, 1994, p. 21

incapacidad del partido para interpretar la dinámica del movimiento estudiantil.

Nuestra organización no ha sabido comprender en ocasiones pasadas, cuales son las tareas de la juventud por la cual estas se han reducido a un patricismo mal dirigido y unilateral: pintas, pegas, venta del periódico. La justa comprensión de estos problemas se ha realizado después del histórico XIII Congreso del Partido Comunista, por lo que hoy declaramos que educar a nuestros jóvenes camaradas es una tarea impostergable, más aún cuando ellos llegan a nuestras filas deseosos de luchar y aprender organizadamente.<sup>62</sup>

Para intentar subsanar el atraso político en que se encontraba el PCM, respecto a la organización de los jóvenes, el Comité Central señaló la urgente necesidad de llevar a cabo un segundo congreso nacional de la Juventud Comunista, para replantear el significado de los jóvenes y del movimiento estudiantil. Pues, se reconocía que se intentaba salir del estado de estancamiento político en el que se había mantenido a la juventud mexicana.

En 1960 la JCM prácticamente no existía en el D. F. La propuesta de un congreso tuvo la intención de revivirla y esto atrajo a los estudiantes de diferentes entidades académicas. Sin embargo, fue una salida política y no una propuesta para enfrentar y resolver los problemas de los jóvenes. El PCM carecía de un planteamiento adecuado hacía la organización de los jóvenes y los estudiantes. Debido a ello, *“la antigüedad y experiencia de los camaradas y de los clubes no llega ni siquiera al año”*<sup>63</sup>

En 1960, en el ambiente estudiantil quedaba escasa la presencia de los socialistas independientes y los comunistas de los años treinta y principios de los cuarenta. Los sectores juveniles de los principales partidos de izquierda (la Juventud Popular y la Juventud Comunista) mantenían pequeños grupos en los centros de enseñanza, y en cierto momento el MLN, el PCM y el PPS crearon una red de “partidos políticos estudiantiles” en diferentes facultades de la UNAM, pero el giro a la izquierda en la revolución cubana y el compromiso de Cuba con la revolución continental estimularon la politización de una nueva generación de estudiantes. La Juventud Comunista experimentó un renacimiento en la UNAM y en el IPN, en la ciudad de México, y atrajo a varios cientos de cuadros, entre quienes se hallaban Rafael Talamantes, Raúl Álvarez, María Fernanda Campa,

---

<sup>62</sup> Juventud Comunista de México, “A todos los clubes de la JCM”, 1961, Caja 44, Fólter 1, CEMOS.

<sup>63</sup> Juventud Comunista de México, “Proyecto del Plan de Trabajo de la Juventud Comunista del D. F. del 1 de junio al 1 de diciembre de 1961”, abril, 1961, Caja 41, Fólter 23. CEMOS.

Valentina Campa, Walter Ortiz, Eliezer Morales, Gilberto Guevara y Pablo Pascual, muchos de los cuales desempeñarían un papel importante en la izquierda mexicana durante las siguientes dos décadas.<sup>64</sup>

La movilización estudiantil en torno a la JCM, fue limitada por la política burocrática del partido. Esta impidió la reestructuración real de la JC, así como también la participación en la toma de decisiones.

El talento político de los estudiantes fue desaprovechado por el partido, pues las condiciones no lo permitían. En el sentido institucional, la JCM estaba mal estructurada. *“Cómo Dirección Nacional de la JCM ha funcionado hasta ahora la Comisión Ejecutiva Nacional; no existe el Comité Nacional de la JCM, organismo que según nuestros estatutos debe ser el dirigente máximo de la juventud entre Congreso y Congreso...”*<sup>65</sup> Los estudiantes se resistieron a seguir reproduciendo el esquema político anquilosado de los viejos comunistas y propusieron la desaparición de la JCM. Esto provocó fuertes críticas por parte de la cúpula del partido.

...en la práctica la Juventud Comunista estaba subordinada al Partido, formado por una bola de viejos que habían vivido experiencias anteriores y consideraban que los estudiantes eran pequeños burgueses y la universidad una reproductora del capitalismo (el Partido Comunista era definido por los viejos como un partido obrero y por lo tanto despreciaban a los estudiantes)<sup>66</sup>

La burocracia del PCM fue incapaz de comprender la transformación de la Universidad y al mismo tiempo entender el cambio de pensamiento de los estudiantes. Los seguía considerando como en los años cuarenta: hijos de la burguesía. La tradición señalaba que el IPN fue construido para atender a las clases populares. Sin embargo, como ocurrió a nivel mundial, la UNAM se masificó, a ella empezaron a asistir después de 1945, los hijos de los obreros, campesinos, burócratas y de maestros.

El significado de estudiante cambió después de 1945 en todo el mundo. Sin embargo, esto no fue tan evidente para algunos

---

<sup>64</sup> Barry, Carr, La izquierda mexicana a través del siglo XX, México, ERA, 1996, p. 233.

<sup>65</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>66</sup> Guevara Niebla, Gilberto. “La Academia de un protagonista”, en Pensar el 68, México, Cal y Arena, 1998, p. 39.

sectores, por ejemplo el PCM no lo entendió así. Pero en el caso de los revolucionarios cubanos, ellos si dieron el salto en su análisis político. Ernesto Guevara el Che haciendo un esfuerzo de reflexión crítica subrayó lo siguiente: “Pensaba un poco mecánicamente quizás que en general el estudiantado de una gran cantidad de países capitalistas, coloniales y semicolonias, pertenecen a aquellas capas de la población que por sus recursos no es el proletariado, y que por lo tanto su ideología se alejaba mucho de la ideología revolucionaria que nosotros sostenemos y mantenemos en Cuba.”<sup>67</sup>

Es decir, el análisis del Che nos permite ubicar en un medio social a los estudiantes y al mismo tiempo nos da la oportunidad de verlos como un reflejo de esa clase social a la que pertenecen. Sin embargo, los estudiantes no están imposibilitados para convertirse en revolucionarios.

Después los mecanismos sociales en los diversos regímenes de opresión en que se vive, pueden ir cambiando esta estructura mental. Pero el estudiantado en su gran mayoría es revolucionario. Tendrá más o menos conciencia de una Revolución científica, sabrá de mejor o peor manera qué es lo que quiere y cómo lo quiere para su pueblo o para el mundo, pero el estudiantado es, naturalmente revolucionario, porque pertenece a la capa de los jóvenes que se abren a la vida y que están adquiriendo conocimientos nuevos todos los días.<sup>68</sup>

El PCM en 1963 se propuso urgentemente abordar el tema de los estudiantes, con la finalidad de constituirlos en torno de una organización política de masas. Pues, en su análisis interno, se reconoció que “...*las masas pierden la confianza y se organizan marginándonos. Por otra parte la incomprensión por nuestra parte de los problemas universitarios y la poca claridad al difundirlos desorienta a las masas que se desmovilizan fácilmente a los primeros obstáculos que se oponen y tienden a organizarse sin aceptarnos.*”<sup>69</sup> En secreto la burocracia del partido coincidían con la opinión crítica de los estudiantes que los veía más como un obstáculo que como una ayuda real.

---

<sup>67</sup> Che Guevara, Ernesto. Discurso clausura del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes y Profesores de Arquitectura, en Escritos y Discursos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1963, p. 110

<sup>68</sup> Ibidem. p. 111

<sup>69</sup> Acerca de la Crisis Interna de los Comunistas en la Universidad, JCM, abril de 1963, Rigurosa Circulación Interna. CEMOS.

Para noviembre de 1964 el PCM nuevamente hizo énfasis en la urgente necesidad de reorganizar a la JCM y a los estudiantes, por medio de la realización de un nuevo congreso, donde se programara la reelaboración de los estatutos con características particulares para los jóvenes, pues los entonces vigentes eran una copia de los del partido.

Marcos Leonel Posadas, dirigente político, analizó a la JCM y centró su reflexión en lo siguiente: *“Consideramos que los actuales Estatutos de la JCM debe ser revisados y modificados conforme a las experiencias del trabajo obtenido... ..nuestros Estatutos son casi copia exacta de los del Partido, sin embargo, la JC no es igual que el Partido...”*<sup>70</sup> Esto significó, la incorporación y apertura del partido hacia nuevos elementos políticos y sociales. En el marco de aquella apertura los estudiantes se manifestaron, solicitando diferentes cambios urgentes y necesarios en la estructura interna del organismo. Por ejemplo, exigieron su derecho en la toma de decisiones y respeto a su espacio para la crítica.

Se plantea la interrogación de qué o quién corresponde organizar a la Juventud Comunista. No ha de ser ni puede ser que unos cuantos jóvenes constituidos en comisión nacional juvenil, sean los que tengan la misión de organizar a la Juventud Comunista. Es el partido en su conjunto, guiado por su Comité Central quien tiene la responsabilidad histórica de organizar a la JC, pero no podrá cumplir esa tarea si el mismo Partido no comprende que es y porqué razón se organiza la juventud de manera especial en una organización de tipo comunista.<sup>71</sup>

*El plan de crecimiento y desarrollo del Partido será completo si toma en cuenta a la vez el crecimiento y desarrollo de la Juventud Comunista.*<sup>72</sup> Es decir, la importancia que había adquirido la JCM, por la presencia y presión política del movimiento estudiantil hicieron, que el PCM<sup>73</sup> tomara un nuevo rumbo político. Fueron algunos años de brillo que tuvo la vieja izquierda por la presencia numerosa de universitarios que se sumaban a sus filas y que poco a poco de alejaron de ellas. Los jóvenes solicitaban que el partido cumpliera con su tarea histórica, la de ser una institución de

---

<sup>70</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>71</sup> J. Encarnación Pérez. “Informe sobre el II Punto del Orden del día del III Pleno del Comité Central del PCM, 10 de noviembre de 1964, CEMOS, p. 28.

<sup>72</sup> J. Encarnación Pérez. Doc. Cit. p. 28.

<sup>73</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

educación política. Esta educación se debía restringir a los lineamientos del marxismo-leninismo crítico.

La creación de las juventudes comunistas en el mundo, fue producto de la ideología leninista. Lenin<sup>74</sup> argumentó que era necesario apoyar a los jóvenes, pues, “...serían los futuros dirigentes del Poder Soviético.”<sup>75</sup> Esto, en el terreno de la teoría, fue retomado por los partidos comunistas en el mundo; pero en la práctica no fue asumido como una tarea prioritaria. Fue un elemento de fricción a lo largo de los años sesenta en México. Dirigentes del PCM discreparon con los estudiantes en diferentes momentos.

### **2.3. El renacer de la JCM y el movimiento estudiantil**

A partir del XX Congreso del PCUS (1956) y de los movimientos sindicales de los años de 1956-1959, se marcó un nuevo y necesario rumbo al marxismo mexicano. Sin embargo, esto no fue comprendido por la vieja izquierda. *“El Comunismo mexicano, formado entonces por el Partido Comunista, el Partido Obrero y Campesino y otros grupos menores, no supieron colocarse a la cabeza del movimiento. Esto, aunado a los efectos del XX Congreso, produjo en su seno una profunda crisis.”*<sup>76</sup> Y entonces, tampoco se entendió al movimiento estudiantil.

El PCM celebró en mayo de 1960 su XIII Congreso, con una característica fundamental: la de pasar a la clandestinidad, debido a los acontecimientos “represivos”<sup>77</sup> en contra de los movimientos sociales suscitados entre los años de 1956-1959.

Durante el XIII Congreso se emplazó al Comité Nacional de la JCM, pero éste ya no existía y fue necesario convocar a un II Congreso de la JCM. La JCM a nivel nacional era una ficción, era insignificante, no había trabajo político a nivel nacional, por lo tanto era exagerado llamarla de México, pues sus alcances eran mucho menores.

Debido a múltiples causas que esta reunión debe examinar, el Comité Nacional de la JC electo en su primer Congreso, hace tiempo

---

<sup>74</sup> Lenin, V. I. Tareas de las Juventudes Comunistas, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.

<sup>75</sup> PCM, “III Pleno del PCM”, en Bolinter, México, número 8, 1964. CEMOS.

<sup>76</sup> Semo, Enrique, Viaje Alrededor de la Izquierda, México, Nueva Imagen, 1988, p. 102.

<sup>77</sup> Carr, Barry, La izquierda mexicana a través del siglo XX, México, ERA, 1996, p. 224.

que se ha desintegrado. No existe de hecho una dirección nacional de la Juventud Comunista, que organice y dirija el trabajo de esta organización en escala nacional. Por eso, entre otras cosas, se hace necesario convocar el II Congreso de la JC y tomar las medidas necesarias para asegurar el trabajo de un equipo capaz de asegurar una justa preparación del Congreso.<sup>78</sup>

La ruta que siguió el proyecto del II Congreso de la JCM, permite reconocer a los convocados, para la reconstrucción de esta organización política de izquierda. Es pertinente preguntar *¿quién o quiénes constituyeron este equipo capaz de asegurar una justa preparación del II Congreso?*

Entre 1960 y 1961 se incrementaron las movilizaciones estudiantiles y juveniles en la Ciudad de México, situación que se prolongó hasta 1965, por el intenso trabajo de formar una organización. Producto de esa dinámica, fue la actitud de exigir “independencia política” en el XIII Congreso del PCM. Ahí se solicitaron nuevos estatutos para los jóvenes, con flexibilidad política, para ser adecuados a las diferentes circunstancias de las distintas zonas del país. Esto permaneció a lo largo de toda la década y fue un antecedente fundamental de la cultura política actual.

Desde el punto de vista político, carecemos todavía de guía propia, de línea política juvenil. Nuestra orientación proviene sólo de los documentos (y del esporádico trabajo conjunto con él) del PCM, y no debemos olvidar las diferencias específicas, las distintas zonas de acción, que nos distinguen del mismo y que hacen que seamos tan necesarios como el partido en la lucha revolucionaria. Es urgente nuestra línea política.<sup>79</sup>

El PCM por medio de la JCM logró vincularse con los jóvenes y con los estudiantes universitarios. *La tarea primordial del estudiante comunista no es ganarse al pueblo, es ganarse a la masa estudiantil, organizarla, educarla, influirla, ligarla a las causas del pueblo, hacerla marchar junto a la clase obrera.*<sup>80</sup> Sin embargo, la burocracia del partido impidió y bloqueó las actividades que proponían la ruptura con la política tradicional, como veremos más adelante.

---

<sup>78</sup> Comité Central del Partido Comunista Mexicano, “Juventud Comunista de México”, 1961, Caja 44, F 5. CEMOS.

<sup>79</sup> Juventud Comunista de México, “Proyecto del Plan de Trabajo de la Juventud Comunista del D. F. del 1 de junio al 1 de diciembre de 1961, abril de 1961, Caja 41, Fólter 23. CEMOS.

<sup>80</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

Además, los estudiantes sabían que en otros países las organizaciones y la participación política de las juventudes comunistas estaban comprometidas con la base y con la revolución. Y la comparan con la nuestra.

La juventud comunista, que en el mundo entero lleva a cabo grandes y trascendentales luchas contra la injusticia y la explotación, en nuestro país se encuentra desorientada y desorganizada por el bajo nivel teórico y político que se observa en nuestras filas. A su vez, esto se debe a la errónea línea política y a los funestos métodos de trabajo con la JC aplicados por el PC antes de su XIII Congreso. Aun cuando estos errores fueron señalados y corregidos en dicho congreso del partido, la situación no ha sido plenamente superada debido, en gran parte, a que la misma juventud, empezando por la Dirección Nacional, no ha sabido todavía aplicar la nueva línea política en el plano juvenil nacional.<sup>81</sup>

La tarea estuvo encaminada hacia los jóvenes trabajadores, los obreros y los campesinos. Sin embargo, las posibilidades de éxito en esos sectores fueron muy limitadas, pues, como lo señalaban las cifras entre 1960-1961, de toda la población “...sólo el 4% de los jóvenes son obreros, trabajadores...”<sup>82</sup> Un sector atractivo para los partidos políticos eran los estudiantes. Sin embargo, el conservadurismo cultural del partido se vio atentado con la presencia de los estudiantes

La experiencia política de algunos estudiantes que militaron en el PCM y en la JCM, muestra a una izquierda conservadora, vertical y jerárquicamente organizada.

Esta política masiva entre los estudiantes –escribe Guevara Niebla– chocó con las concepciones estrechas de los viejos de manera que mi estancia en la Juventud Comunista siempre fue conflictiva. Por otra parte, la Juventud estaba subordinada y no participaba en la dirección del Partido. En un momento dado Raúl Álvarez y yo propusimos que desapareciera la Juventud Comunista y eso provocó un escándalo. Queríamos igualdad de relaciones con los adultos y no ser tratados como menores de edad.<sup>83</sup>

La vieja izquierda comunista mexicana no aceptaba las propuestas estudiantiles, se opuso en los hechos a modificar el tradicional

---

<sup>81</sup> “La Juventud Comunista y el Medio Obrero, abril, 1961, Caja 41, Fólter 23, CEMOS.

<sup>82</sup> Juventud Comunista de México, “Proyecto del Plan de Trabajo de la Juventud Comunista del D. F. del 1 de junio al 1 de diciembre de 1961”, abril, 1961, Caja 41, Fólter 23. CEMOS.

<sup>83</sup> Guevara Niebla, Gilberto. “La Academia de un protagonista.” en Pensar el 68, México, ERA, 1998, p. 40

funcionamiento del partido. Eso fue un grave error, pues en la primera mitad de los años sesenta la JCM tuvo la capacidad de estar al frente del movimiento estudiantil, que surgía casi simultáneamente por todo el país. Pero no corregir sus vicios políticos.

La Juventud Comunista había sido incapaz de encabezar en buena parte el impulso generado entre los jóvenes de México por la Revolución Cubana y el Movimiento Ferrocarrilero, con dirigentes muy lúcidos: Walter Ortiz, Raúl Álvarez, Rafael Aguilar Talamantes, la Chata Campa, el Flaco Soria de Michoacán, todos inteligentes y con visión política muy amplia.<sup>84</sup>

Uno de los convocados por el Comité Central del PCM, para realizar la tarea de reconstrucción de la JCM, fue Raúl Álvarez Garín. Hubo más estudiantes de la UNAM, del IPN, de las Normales Rurales, de las universidades de provincia. Es decir, el movimiento se fue haciendo nacional, conforme fue avanzando la década.

Entre 1961 y 1965 -declaró Raúl Álvarez Garín-, se desarrolló una actividad muy intensa para la construcción de organismos políticos en el medio estudiantil. Se reconstruyó la Juventud Comunista, con una orientación diferente, en el Distrito Federal, Nuevo León, Guadalajara, Morelia y otros lugares. Se trataba de jóvenes con una gran incomprensión de los problemas políticos, pero animados por la Revolución Cubana y las movilizaciones obreras.<sup>85</sup>

Estos jóvenes políticos provenían de los cuadros de la izquierda de la UNAM, del IPN, de la Normal de Maestros, de la Universidad San Nicolás de Hidalgo, de la Autónoma de Guadalajara o la Autónoma de Puebla, entre otras.

Es decir, el proyecto de reconstrucción de la JCM, fue ambicioso, tuvo tres objetivos fundamentales: el primero buscaba la reorganización de la JCM en el D F; el segundo, fue llevar a cabo un trabajo político a nivel nacional; y, el tercero, proponía la articulación de todo el movimiento estudiantil en el país.

Algunos fuimos comisionados para esa reconstrucción. El grupo promotor tenía una base relativamente buena porque estaba integrado por compañeros con experiencias en diversas fuentes –el Politécnico, la Universidad, las Normales.<sup>86</sup>

---

<sup>84</sup> *Ibidem.* p. 39.

<sup>85</sup> Álvarez Garín, Raúl. "Los años de la gran tentación," en *Pensar el 68*, México, ERA, 1998, p. 26.

<sup>86</sup> *Ibidem.* p. 26.

Raúl Álvarez Garín, Rafael Aguilar Talamantes, Pablo Gómez, Gilberto Guevara Niebla, Rincón Gallardo, entre otros, marcaron un cambio radical en la política nacional. Se debe preguntar ¿cuáles fueron los motivos que impulsaron a éstos? Tres elementos fueron fundamentales. El primero, fue consecuencia de su involucramiento en los problemas políticos y sociales del país. El segundo, tuvo que ver con su compromiso por mejorar el nivel académico y laboral de las escuelas y universidades de todo el país. Y el tercero, fue la búsqueda por sanear a las organizaciones estudiantiles de todo el país.

Creo en la experiencia de gentes como Gilberto Guevara, los González Guardado, Rafael Aguilar Talamantes, yo y otros. La parte políticamente más rica consistió en que durante esos años, de 1960 a 1968, entendimos muchos problemas específicos de la educación en México, adquirimos experiencias en la conducción concreta de varios movimientos importantes donde participó la Juventud Comunista y desarrollamos tesis coherentes, de cara a la tarea abstracta de construir una organización juvenil. El requerimiento del Partido era construir la Juventud Comunista; nuestra realidad se reducía a la actuación en el movimiento estudiantil, con modelos como la Unión de Estudiantes Brasileños, la Federación Estudiantil Argentina y la Unión Nacional Estudiantil de Francia, estructuras muy desarrolladas con la representación de miles de estudiantes...<sup>87</sup>

Por otro lado, en 1965, Marcos Leonel Posadas dio un informe a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva del Pleno Nacional de la JCM, celebrado el 7 y 8 de agosto. En este evento se manifestó el interés por mantener una de las tradiciones de la vieja izquierda: el “centralismo democrático”.

Ante las críticas de los estudiantes, la JCM se mostró conservadora, pues no las aceptó y mucho menos las incorporó a sus tareas de trabajo. En general la izquierda tradicional se fue debilitando ante el surgimiento de las diferentes organizaciones estudiantiles.

Camaradas: la Comisión Ejecutiva Nacional de la Juventud Comunista de México ha convocado a esta reunión porque considera que responde a las necesidades actuales del desarrollo de la JCM. Toma en cuenta que todos los miembros y organismos de la juventud deben participar en la discusión y solución de los problemas de su organización, esto no puede ser de otra manera, ya que la Juventud Comunista rige su vida interna por los principios del Centralismo

---

<sup>87</sup> Ibidem. p. 27.

Democrático que da a cada uno de sus miembros el derecho de tomar parte en la elaboración de las directrices con que ha de conducirse.<sup>88</sup>

El Centralismo Democrático impedía la participación de la base del partido en los asuntos fundamentales, como la toma de decisiones. La política del Centralismo Democrático se resumía a que un grupo de dirigentes “altamente capacitados” o “iluminados” era el que sabía que hacer. El PCM y la JCM se desempeñaron como organizaciones de izquierda, con una estructura vertical.

Se defendió al centralismo democrático, hasta alcanzar a influir a algunas organizaciones políticas estudiantiles de la UNAM. Sirvió como protección para la cúpula del partido. La conservación de la estructura vertical y jerárquica del mismo, lo hizo ajeno de las demandas políticas y económicas de la sociedad mexicana.

La línea política de la Juventud Comunista de México es la aplicación de la línea del Partido Comunista de México a las condiciones de la juventud mexicana, entre la masa juvenil. La línea del partido es nuestro más sólido punto de apoyo para realizar exitosamente la labor revolucionaria entre los jóvenes.<sup>89</sup>

Para la cúpula del PCM, no había problema en lo referente al Centralismo Democrático, como lo explicó Leonel Posadas: “*Lo que hay que modificar de los Estatutos no son los principios del centralismo democrático, sino recoger de la vida, las formas mejores de trabajar de la JC.*”<sup>90</sup> La JCM no explicó en que consistían las formas mejores de trabajar.

La JCM tuvo en sus filas a estudiantes<sup>91</sup>, pero en realidad ese no era su objetivo central<sup>92</sup>, pues en el discurso se decía que se debía

---

<sup>88</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>89</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>90</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>91</sup> Fidel Castro en sus discursos situaba a los estudiantes como elementos centrales para lograr la revolución y cultivarla. “La democracia revolucionaria de Cuba le da al campesino, al obrero, al estudiante y al pueblo algo más que un voto que ustedes falsean, que ustedes prostituyen, que ustedes compran. La democracia cubana le da a cada cubano algo más, la democracia cubana le da a cada cubano un fusil para defender sus derechos y para defender su patria (APLAUSOS).” En Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del gobierno revolucionario, en el acto de clausura del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, el 6 de agosto de 1960.

<sup>92</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

llegar a los jóvenes y convertirlos en comunistas. Se debía ir *con jóvenes obreros o campesinos y organizar festivales o asambleas que nunca hacíamos. Después de la expulsión nos dedicamos a estudiar a fondo el problema estudiantil y sus dinámicas, simplemente nos habíamos quitado una carga artificial.*<sup>93</sup> Los estudiantes no se sometieron a la imposición de la política partidista.

Para aparentar interés y cercanía con los problemas fundamentales del país, en el Pleno Nacional de la JCM de 1965, se abordó la crisis<sup>94</sup> de la educación en el nivel medio superior y superior. Se hizo énfasis en la falta de vinculación entre los planes y programas de estudio de los diferentes niveles y hacia los problemas sociales. Se consideraba que un porcentaje importante de lo aprendido en la escuela no servía.

Según el análisis de la JCM, la causa central de la deficiencia académica, se debía al presupuesto otorgado a la educación. *“En cuanto a la educación normalista, el gobierno federal sostiene sólo 27 escuelas rurales y 9 urbanas y el subsidio que da para 40 escuelas estatales es en total de 1,880.386, mientras que por otro lado existen 82 escuelas normales privadas (datos de 1962) Existen en México sólo 3 escuelas para educadoras.”*<sup>95</sup> Año con año la matrícula estudiantil crecía; pero esto no ocurría con el número de escuelas y maestros, tanto de provincia como de la capital.

Las estadísticas demuestran que la educación en México, era deficiente, el gobierno mexicano no proporcionaba un presupuesto económico adecuado para este sector. El recurso se redujo durante los años sesenta.

En 1962 el monto total de los subsidios del Gobierno Federal a la UNAM y otras 24 universidades de provincia fue de 255 millones de pesos. Los ingresos de la empresa comercial imperialista Sears Roebuck de México fueron del doble y las 3 empresas principales productoras de cerveza tuvieron ingresos 5 veces mayores.<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> Álvarez Garín, Raúl. “Los años de la gran tentación,” en Pensar el 68, México, ERA, 1998, p. 31.

<sup>94</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>95</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>96</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

La JCM crítico el Plan de 11 años de la SEP y el programa de 3 años del Dr. Ignacio Chávez, de la UNAM. Los consideró respuestas políticas, pero nunca como la búsqueda de una solución integral. *“La crisis de la educación sólo podrá resolverla la realización de transformaciones de fondo en la estructura económica-social del país, ningún “plan de 11 años en la SEP”, o “Programa de 3 años del rector Chávez en la UNAM” u otras supuestas panaceas serán capaces de resolver los problemas que enfrenta el pueblo mexicano en la cuestión educativa...”*<sup>97</sup> Es decir, con todo y las estrategias educativas ideadas por el gobierno federal y por las autoridades educativas de la SEP y la UNAM, los problemas de fondo no se resolvían. El nivel en la educación seguía siendo deficiente, los planes y programas no se habían actualizado, los maestros no eran profesionales en su oficio, su salario era raquítico.

El nivel de la enseñanza es pobre, la mediocridad de planes de estudio y medios materiales para la educación es lamentable; los sueldos y prestaciones para maestros, técnicos y pedagogos es tan baja que no les permite dedicarse íntegramente a la labor tan delicada como es la enseñanza.<sup>98</sup>

La crítica formulada por la JCM aportó muy poco al debate. La huelga de 1966 en la UNAM rebasó el análisis político de la vieja izquierda. La juventud comunista consideró que el *“impulso a la educación popular de masas y científica es una forma de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas.”*<sup>99</sup> Sin embargo los grupos y partidos políticos estudiantiles de la UNAM, se distanciaron de estas afirmaciones y generaron un movimiento que tuvo como objetivo central impulsar una reforma educativa nacional.

La postura asumida por la JCM y por el PCM, en general, en los años sesenta no fue novedosa para los que conocían su historia. Desde sus orígenes habían sido controlados por el poder. La supuesta crítica radical o el discurso que convocaba a la realización de la revolución, terminaba siendo un mal intento o un simple reformismo político.

---

<sup>97</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>98</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

<sup>99</sup> Leonel Posadas, Marcos, JCM, Pleno Nacional 7 y 8 de agosto de 1965, Informe Presentado a nombre de la Comisión Nacional Ejecutiva por el Camarada. CEMOS.

El Partido Comunista Mexicano, escribe Adolfo Gilly, fundado en septiembre de 1919, no alcanzó a desarrollar la comprensión ni los elementos fundamentales para una política revolucionaria que le permitiera afirmarse como un centro o el principio de un centro político independiente, revolucionario y de clase. Al contrario, ya desde sus inicios el Partido Comunista Mexicano contribuyó a cerrar la posibilidad para la clase obrera de organizar ese centro político propio, pues dio su apoyo al régimen obregonista y contribuyó a cubrirlo con el prestigio inmenso de la revolución rusa. Obregón, con su demagogia revolucionaria, no se opuso a esto, sino que lo estimuló, hizo declaraciones socialistas y hasta llegó a dejarse llamar “el Lenin mexicano.”<sup>100</sup>

Al finalizar la revolución mexicana, entró en escena el PCM, pero con las cadenas puestas en la cabeza, brazos y piernas. Lo cuál lo limitó a lo largo de toda su historia. Fue hasta los años sesenta cuando los estudiantes lo criticaron públicamente y evidenciaron su falta de definición política como partido de izquierda. Ni las juventudes comunistas, ni el partido fueron elementos fundamentales en la actividad política que se emprendieron a lo largo de los años sesenta.

Los años sesenta fueron años de renovación política. En México los estudiantes fueron los impulsores de esos cambios. Sin duda el caso mexicano no fue un hecho aislado, tuvieron como referente el triunfo de la revolución cubana. Por ejemplo, los estudiantes en Cuba después de 1959 desempeñaban dos tareas centrales: estudiar y trabajar en los campos de cultivo. Esto hizo cambiar el concepto tradicional de estudiante<sup>101</sup>.

#### **2.4. La presencia política del PCM en la UNAM**

El movimiento estudiantil pasó a lo largo de los años sesenta, por tres etapas. La primera inició como un reflejo de la movilización social, poniendo en evidencia la falta de una organización

---

<sup>100</sup> Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida, El Caballito, México, 1975, p. 348.

<sup>101</sup> El movimiento estudiantil de los años sesenta, y en particular el 68, había dejado una huella profunda para los teóricos. Pues estos últimos se debían contestar una pregunta que antes del periodo señalado no se había formulado: ¿Qué significaba ser estudiante? Ermilo Abreu intentó definir el concepto de estudiante de la siguiente forma: “Los estudiantes no pertenecen a ninguna determinada clase social, no son ni proletariados ni burgueses, no son trabajadores ni capitalistas, tampoco pertenecen a núcleos organizados de centros políticos de ninguna especie. Son lo que son, estudiantes. No son hombres ni son niños, son lo que son: jóvenes que acaban de abrir los ojos a la realidad de la vida, frente a ella despiertan todos sus asombros, a medida que esa realidad se acerca a ellos se enciende una llama de protesta y protestan, protestan porque protestan.” En González Marín, Silvia. Diálogos sobre el 68, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, DGAPA, México 2003, p. 129.

estudiantil de izquierda. En la segunda, el acento estuvo en los problemas de la educación universitaria. Y la tercera se caracterizó por el acercamiento a los problemas sociales y a la búsqueda de su solución. Este fue el matiz que tomó el movimiento estudiantil de 1968.

El PCM por un corto periodo fue un referente importante para los estudiantes, sobre todo durante los tres primeros años de los sesenta. Después se alejaron. Al respecto, se pueden agregar algunas reflexiones sobre la historia de este partido, formuladas por Octavio Rodríguez Araujo. Él habló de esta etapa del partido, de la siguiente forma:

En 1961 el partido participó en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). En 1963 colaboró señaladamente en la creación de la Central Campesina Independiente (CCI) y, casi al mismo tiempo, creó el Frente Electoral del Pueblo (FEP), con el objetivo de participar en elecciones. Su candidato a la presidencia de la República fue Ramón Danzós Palomino. En 1967 fundó la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), siendo uno de sus destacados dirigentes Rafael Aguilar Talamantes (ahora miembro de la dirección del PST).<sup>102</sup>

Existe una imprecisión en el análisis de Rodríguez Araujo, la CNED no se creó en 1967, sino en 1963, a raíz de los acontecimientos ocurridos en la Universidad de Morelia Michoacán, en contra del rector Eli de Gortari. Sin embargo, como él lo señaló, el PCM en estos años sesenta se dio a la tarea de renovar y crear algunas organizaciones de izquierda, para integrar a nuevos actores sociales, como eran los estudiantes.

Diversos dirigentes estudiantiles al iniciar los años sesenta se comprometieron con las demandas políticas de la sociedad e intentaron enfrentarlas desde el PCM. Sin embargo, no sirvió de trincheras política el partido; denunciaron las carencias que tenía el partido: “falta de conciencia política”, estaba “apartado de las demandas sociales”, era “incapaz de comprender la nueva política estudiantil”. Todo ello generó una crisis interna en el partido.

La participación política de los estudiantes de la UNAM y del IPN, desde sus orígenes, caracterizó al movimiento. Tanto hombres como mujeres se incorporaron a la dinámica política. Un elemento

---

<sup>102</sup> Rodríguez Araujo, Octavio. La reforma política y los partidos políticos en México, México, Siglo XXI, 1997, p. 97.

fundamental fue la presencia y participación de las mujeres, como la de María Fernanda Campa y Valentina Campa.

Existe una lista más grande de mujeres estudiantes de la UNAM, donde se ubica su militancia en la JCM y su liderazgo en el 68. La lista se basa en un registro oficial, en los informes de los agentes de la Dirección Federal de Seguridad, es decir, refleja una sola tendencia la de hacer homogéneo a todos los estudiantes, señalándolos como “comunistas”. La reconstrucción de la lista fue realizada por Adriana Corona<sup>103</sup>. Ella<sup>104</sup> fue delegada en el Consejo Nacional de Huelga (CNH), por parte de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 6.

Algunos ejemplos de los estudiantes de la UNAM, son: Escuela Nacional de Economía son: Eduardo Valle, el Búho (JCM); Guillermo Fernández (JCM). Facultad de Filosofía y Letras: Luis González de Alba (simpatizante LCE), María Eugenia Mesta (LCE), Rufino Perdomo (LCE). Facultad de Ciencias: Marcelino Perelló (JCM), Renán Cárdenas (JCM). Facultad de Derecho: José Barragán Gómez (JCM). Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 2: Raúl Jardón (JCM), Raúl Talavera (JCM). Plantel 6: Adriana Corona (LCE). Plantel 7: Edgar Morales (JCM), Benito Collantes (JCM).

La biografía intelectual de varios de los activistas y dirigentes estudiantiles, esta por escribirse. Por ejemplo, resulta interesante conocer la actividad política de Eduardo Valle, “el Búho”, sus aportaciones al movimiento del 68; su paso por el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT); su participación como colaborador con Jorge Carpizo, en la Procuraduría General de la República (PGR).

Al igual que Eduardo Valle<sup>105</sup>, en la lista de Adriana Corona existen más nombres de estudiantes, del Instituto Politécnico Nacional (IPN); de la Escuela Nacional de Maestros; de la Escuela Normal Superior; de la Escuela Normal de Especialización; de la Escuela Normal Oral; de la Escuela Nacional de Agricultura (Chapingo); del Conservatorio Nacional de Música; etc. En el documento se intenta

---

<sup>103</sup> Véase Jardón, Raúl. El espionaje contra el movimiento estudiantil. Los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidenses de 1968. México, Itaca, 2003, p. 180-185.

<sup>104</sup> Las aportaciones de Adriana Corona al movimiento estudiantil de 1968, se pueden consultar en Domínguez Nava, Cuauhtémoc, “La preparatoria y el movimiento de 1968”, en Presencia y participación preparatorias. México, UNAM, 2006, p. 127-170.

<sup>105</sup> Volpi, Jorge. La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968. México, ERA, 1998, p. 83.

ubicar a los estudiantes por su procedencia y formación política. Se señala el grupo o grupos en los cuales militaban o habían participado.

El PCM en los años de su formación y desarrollo, enfrentó el mismo proceso que padecieron los demás partidos políticos mexicanos. Es decir, *en la posrevolución el gobierno de los triunfadores organizó desde arriba gremios, corporaciones y partidos, recreando a la sociedad civil a su imagen y semejanza*<sup>106</sup>. De ahí se entiende que el PCM fuera estructuralmente jerárquico.

Una de las estrategias del partido fue organizar a los estudiantes, bajo la tradición jerárquica. Al hacerlo, se demostró incapacidad política ante las demandas estudiantiles<sup>107</sup>. En la UNAM se generó un ambiente de desconfianza, pues la actividad política de los militantes del PC se caracterizó por ser solo “grilla universitaria”.

Otra consecuencia más de nuestros errores en el trabajo con respecto a las masas universitarias, es el desprestigio de los comunistas que ocupan puestos de representación estudiantil. El oportunismo “grillismo” en unos casos y el sectarismo en otros, ha acarreado que los grupos amplios que son por lo general quienes nos llevan a esos puestos, y son nuestro apoyo mas firme pierdan confianza en nosotros y nos abandonen inmediatamente.<sup>108</sup>

Los estudiantes empezaron con una movilización local, aislada, producto de las características de sus escuelas y facultades, posteriormente se amplió su participación política hacia lo nacional. Es decir, las diferentes experiencias en otras Universidades del interior del país contribuyeron significativamente al movimiento estudiantil de los sesenta. Algunos casos emblemáticos en este sentido fueron los movimientos de 1962, en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP); en 1963, la Universidad San Nicolás de Hidalgo, Michoacán; entre otros. En estos años, era común que los estudiantes se trasladaran de la Ciudad de México a los diferentes centros de estudios superiores de toda la República y a la inversa.

---

<sup>106</sup> Bartra, Armando, “Democracias”, en *Los Caminos de la Izquierda*, Casa Juan Pablos, México, 2004, p. 14

<sup>107</sup> Juventud Comunista en el Estado de Sinaloa, “Conceptos Generales sobre el Movimiento Estudiantil y su Lucha por la Reforma Democrática a la Educación”, CEMOS, 10, marzo, 1970, caja 25, Fólder 36.

<sup>108</sup> Acerca de la Crisis Interna de los Comunistas en la Universidad, JCM, abril, 1963, rigurosa circulación Interna, CEMOS.

Una débil estrategia del PCM consistió en crear cuadros políticos en la UNAM, en diferentes niveles, para después centralizar su organización<sup>109</sup>. Es decir, no dejando espacio para alguna otra ideología. La tarea no fue fácil, iban a contra corriente. Había organizaciones estudiantiles y no estudiantiles de “derecha”, con fuertes recursos económicos para mantenerse y difundir su propaganda. Pero, lo más importante, no había claridad para organizar a los universitarios.

En la UNAM los medios de que se ha valido la burguesía para mediatizar, confundir y reprimir el movimiento estudiantil han sido múltiples; van desde la expulsión de líderes como en el caso de Derecho, hasta la compra de otros para integrar una FUSA amañada y servilista. Por otra parte, los acontecimientos revolucionarios de 58-61 que lograron impulsar a sectores estudiantiles a la lucha revolucionaria. Los comunistas, no nos preocupamos por desarrollar el movimiento estudiantil, con su dinámica particular e interna, para que el estudiantado en su totalidad participara en las luchas revolucionarias del pueblo; no nos preocupamos atraer a nuevos sectores estudiantiles a la lucha. Y esto se debió fundamentalmente a la inexperiencia de los organismos dirigentes responsables y por otro lado a la subestimación de los problemas particulares y la subestimación del propio movimiento estudiantil.<sup>110</sup>

En síntesis, la estrategia política del PCM consistió en fortalecer el trabajo de las células universitarias<sup>111</sup>. Estos pequeños grupos estudiantiles se organizaron y fortalecieron en la UNAM, al igual que en otras universidades del país. Muchos tuvieron la participación de maestros y alumnos. Se buscó la incorporación de los trabajadores y de los consejeros Técnicos y Universitarios. El trabajo interno se enfocó hacia la lectura de los textos sobre el marxismo clásico. La burocracia partidista los descalificó. Sin embargo, después del 68 se convirtieron en movimientos más amplios, multiplicando a la izquierda mexicana.

Para Carlos Aguirre el 68, en perspectiva histórica, fue una transformación de la vieja izquierda a hacia una múltiple izquierda.

...1968 representa también el nacimiento, o en otros casos el relanzamiento masivo y colectivo, de las múltiples nuevas izquierdas

---

<sup>109</sup> Agustín, José. Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970. México, Planeta, 2001, p. 193.

<sup>110</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

<sup>111</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

que hemos conocido en las últimas tres décadas, izquierdas que a diferencia de sus antecesoras previas al 68, son mucho menos dogmáticas, más festivas, más populares y menos jerárquicas y autoritarias. Izquierdas maoístas, trotskistas, reichianas, marcusianas, anarquistas, socialistas o populistas, entre otras, cuya diversidad y heterogeneidad se deben también en parte a los múltiples y diferentes movimientos sociales antisistémicos que ellas expresan.<sup>112</sup>

La manera como el PC planteó la organización estudiantil, era un indicio de su anquilosamiento. Por ello, los estudiantes se movilizaron para formar una organización independiente, sin vínculos con alguna autoridad y con una visión crítica de la realidad social.

Básicamente en ello se cimienta el camino que recorrió el movimiento estudiantil de 1960 a 1968. Reivindicaba su organización propia para poder actuar y luchar el mismo, un tipo de educación distinta al que la burguesía había logrado aplicar, a la vez que comprendía la interrelación entre el estado de la educación y los graves problemas nacionales.<sup>113</sup>

El análisis elaborado por la JCM sólo para circulación interna<sup>114</sup>, subrayó las incapacidades políticas del PCM. No había formación de cuadros políticos. Había una ideología dogmática. Asignaba tareas sin haber enseñado a realizarlas. Los estudiantes debían comprender los objetivos del partido y entonces salir a la calle a buscar al pueblo, a los campesinos, a los obreros y hacer un frente común para organizar la revolución. Las manifestaciones no eran de 10, 50 o 100 estudiantes inconformes, eran cientos los que se atrevían a salir a la calle. Estos fueron algunos elementos centrales de la nueva cultura política de los sesenta.

Los estatutos del PCM, no definían con claridad el papel que debían desempeñar los jóvenes o los estudiantes en el partido, así como la forma como debían de trabajar los dirigentes comunistas con ellos. Una de las características del actuar político de los estudiantes fue la dispersión casi total.<sup>115</sup>

---

<sup>112</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Immanuel Wallerstein. Crítica del Sistema-Mundo Capitalista. México, ERA, 2004. p. 68

<sup>113</sup> Juventud Comunista en el Estado de Sinaloa, "Conceptos Generales sobre el Movimiento Estudiantil y su Lucha por la Reforma Democrática a la Educación", CEMOS, 10, marzo, 1970, caja 25, Fólder 36.

<sup>114</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

<sup>115</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

Al parecer, el PCM tuvo que enfrentar dos tareas: primera, la de teorizar sobre el movimiento estudiantil; y, segunda, la de organizar a los estudiantes. Ninguna de las dos pudo cumplir adecuadamente. Intento hacerlo creando la CNED. Pero en realidad el partido formaba cuadros políticos de muy bajo nivel político, *bajo nivel ideológico de los comunistas universitarios, lo que con seguridad es uno de los motivos fundamentales de nuestra situación actual. La necesidad de superarnos teóricamente es imperiosa.*<sup>116</sup>

De ese enfoque erróneo, mecánico; que nos hace concebir que los estudiantes van a entender y tomar como suyas nuestras consignas mas generales, cuando que a éstas no les hemos dado una proyección particular, un contenido concreto, de ese enfoque erróneo, deriva la incomprensión general del estudiantado universitario de los problemas de Cuba, Berlín, de la Paz, de los presos políticos, del MLN y de la penetración del imperialismo en general y la profunda aversión o simple indiferencia que contra éstas consignas manifiestan.<sup>117</sup>

Además, los requisitos para ingresar y militar en el PCM o en la JCM, eran imprecisos. El partido no se caracterizó en los sesenta, por mantener una militancia masiva. El padrón del partido registraba a los afiliados; pero una parte importante de ellos solo se aparecía un par de veces y no volvía a regresar jamás.

Pero, ¿cómo podían ingresar los estudiantes a formar parte del PCM? Lo más común era que un militante trajera a un amigo, como fue el caso de Raúl Álvarez Garín que invitó a Gilberto Guevara Niebla. Así como éste, hay muchos ejemplos. Sin embargo, la pregunta va más allá, es decir, ¿cómo planteaba el partido el reclutamiento de estudiantes? De hecho, no tenía una estrategia para llevarlo a cabo, lo cual fue una de las “causas orgánicas” de su crisis.

Otra de las causas orgánicas de la crisis es la mala política de reclutamientos. La falta de un esquema –cuando menos-, que señale los requisitos que debe llenar un estudiante para ser reclutado, nos ha hecho pensar, por ejemplo, “que será un buen militante aquel que pinte muchos carteles, que reparta muchos volantes o que comience a destacar en la política estudiantil. Este es casi el procedimiento seguido para reclutar a los compañeros. Las experiencias que los

---

<sup>116</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

<sup>117</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

que han abandonado la Juventud o el Partido en la Universidad nos han dejado, deben hacernos ver la necesidad de profundizar más en el esclarecimiento de nuestra política de reclutamiento.<sup>118</sup>

Pero si esta carencia parecía denotar un problema de fondo del PCM, tampoco se había definido con claridad, cuando los estudiantes podían ingresar al partido. Lo cierto es que su actitud era semejante hacia los jóvenes de otros sectores como los obreros o campesinos.

La anarquía en el trabajo, que se siembra por directivas diferentes a organismos de Partido y Juventud es uno de los efectos, entre otros, derivados de esa confusión. La incompreensión del propio movimiento estudiantil su perspectiva confusa y poco clara, ha acarreado inclusive la confusión sobre la dirección del mismo. Es justo reconocer el abandono o subestimación del trabajo del Partido en la Universidad y en los centros estudiantiles en general y es justo también reconocer como a esa subestimación por parte del Partido de la capacidad movilizadora de los estudiantes.<sup>119</sup>

En la tradición histórica del PCM hay poca atención hacia los jóvenes. De esa situación surge una pregunta, ¿por qué no fueron importantes los estudiantes para los partidos políticos? La respuesta no es la misma para cada uno de los partidos. Depende de la perspectiva en que se maneje cada uno de ellos. Sin embargo, hay puntos en común; por ejemplo, el capital político que representó éste sector para los partidos políticos de los setenta, era poco atractivo.

Escribe Miguel Ángel Granados Chapa: *“Hasta 1969, la edad mínima era de 25 ya que la ciudadanía se alcanzaba, en general, a los 21 años. Entonces ambos límites se redujeron. Hoy se es ciudadano a los 18 años, pero se requieren tres más para ser diputado. La justificación del requisito es obvia, aunque no necesariamente corroborada en los hechos: se supone que una mayor edad es sinónimo de madurez, y que ésta se alcanza por simple transcurso del tiempo. Esta idea explica el que para ser senador sea preciso tener 30 años y 35 para ser Presidente de la República.”*<sup>120</sup>

---

<sup>118</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

<sup>119</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

<sup>120</sup> Granados Chapa, Miguel Ángel. Votar ¿Para qué? México, Océano, 1985, p. 21.

Es decir, un estudiante universitario por lo regular tenía una edad entre los 18 y 25 años, aproximadamente. Por lo tanto, no era un ciudadano, con la posibilidad de ocupar un cargo de elección popular, diputado o senador. Tampoco podía votar, pues no tenía la mayoría de edad. El 68 cambió las leyes electorales; no fue una casualidad la reforma iniciada en 1969. Nuevos tiempos políticos se abrieron para la izquierda y para los jóvenes, y estudiantes mexicanos.

## Capítulo III

### 3. Ignacio Chávez, rector de la UNAM

#### 3.1. Presentación

Para celebrar los cien años del nacimiento de Ignacio Chávez, se reunieron en la sala Bernardo Sepúlveda de la Secretaría de Salud, algunos representantes de instituciones nacionales e internacionales, el día 25 de julio de 1995. Carlos Fuentes presentó un trabajo titulado: *Ignacio Chávez y la Modernización*, donde abordó la huelga de 1966 en la UNAM.

La violenta expulsión del Rector Ignacio Chávez en 1966 fue el preámbulo de los trágicos acontecimientos de 1968, cuando la juventud mexicana quiso comprobar en las calles las lecciones de la educación nacional para la democracia, la justicia y la libre expresión aprendidas en las aulas encontró, en cambio, la respuesta de la muerte. Pero el doctor Chávez, creador de instituciones, promotor de foros para la comunidad, educador y curador, investigador y escritor, había contribuido ya, con su ejemplo, a la respuesta que México le dio y le está dando a la tragedia del 68 y sus secuelas: la voluntad de reunir en un solo haz, a pesar de todos los escollos y resistencias, la continuidad de la cultura, el desarrollo de la economía, la impartición de la justicia y la política democrática.<sup>121</sup>

Ignacio Chávez fungió como rector de la UNAM del 13 de febrero de 1961 al 27 de abril de 1966. Pudo reeligirse, pero las circunstancias políticas le obligaron a renunciar. La gestión de Chávez fue fundamental para comprender los inicios del proceso de transformación de la UNAM, de los últimos cuarenta años. En una de sus declaraciones subrayó, la independencia política que mantuvo frente al poder federal. Entonces expresó:

Vengo solo, sin compromisos con nadie, responsable sólo ante mi conciencia, ante la Universidad y ante el país. Llego con todas mis limitaciones como hombre, pero presto a entregarlo todo, lo que soy y lo he sido, lo que formó mi vida hasta hoy. Todo eso, que es poco, pero que es todo para mí, es lo que pongo al servicio de la Universidad.<sup>122</sup>

---

<sup>121</sup> Carlos Fuentes. "Ignacio Chávez y la Modernización." en Cuauhtémoc Valdés Olmedo, Ignacio Chávez. A Cien Años de su Nacimiento. México, UNAM, El Colegio Nacional, FCE, Instituto de Cardiología Ignacio Chávez, Secretaría de Salud, 1997, p. 218.

<sup>122</sup> Guillermo Haro. "Ignacio Chávez, rector de la Universidad Autónoma de México", en Cuauhtémoc Valdés Olmedo, Ignacio Chávez. Testimonios, México, Tomo I, UNAM, Secretaría de Salud, El Colegio Nacional, FCE, Instituto de Cardiología Ignacio Chávez, 1997, p. 147.

La época de Ignacio Chávez esta marcada de incertidumbre política y al mismo tiempo de apertura hacia la cultura. Sin embargo, esto tomó mayor significado por la actividad política estudiantil. Los estudiantes al manifestarse en la calle, recibieron la expresión violenta y represiva del Estado mexicano. Experiencia similar a la del movimiento ferrocarrilero y magisterial, entre otros. Ello ocurrió durante los periodos presidenciales de Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). Ambos presidentes aplicaron el autoritarismo contra los “enemigos” de la estabilidad social, justificando su política en los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal.

Eran los primeros años de los sesenta, el gobierno mexicano ya había dado muestras de su papel de censura contra el movimiento social. La llamada Guerra Fría, marcaba la política anticomunista en nuestro país.

### **3.2. Ignacio Chávez y la masificación universitaria**

El proceso de masificación de la educación universitaria inició a nivel mundial en 1945, primero en los países del “primer mundo”, y repercutió casi inmediatamente en México. Como parte de ese proceso se edificó la Ciudad Universitaria en el área del Pedregal San Ángel en 1950, siendo inaugurada en 1954.

Existen dos elementos que justifican la construcción de una Ciudad Universitaria en la capital de nuestro país: el primero, es el crecimiento de la población; y, el segundo, es el impulso que obtuvo el desarrollo industrial nacional. La explosión demográfica se aceleró a partir de la segunda mitad del siglo XX, pues durante estos años se dio un proceso de migración masiva del campo a la ciudad. CU fue una respuesta al rápido crecimiento demográfico de la Ciudad de México y a la demanda de mano de obra calificada para la industria.

El desarrollo industrial en nuestro país ha sido lento y tardío respecto al de Europa y de los Estados Unidos. Leonel Corona Treviño ha estudiado este tema y lo ha clasificado en etapas. Una de ellas, abarca los años de 1935 a 1969. Dentro de este marco temporal se crearon diferentes organizaciones gubernamentales para fomentar y orientar las actividades de investigación científica y tecnológica, y apoyar la formación de investigadores. El Instituto

Nacional de la Investigación Científica, (INIC)<sup>123</sup>, funcionó entre 1950 y 1969, con la finalidad de acrecentar y fortalecer la investigación industrial. Este objetivo se complementó con el apoyo otorgado al desarrollo de las instituciones de educación superior y al fortalecimiento del área de posgrados. En este sentido fue orientada la reforma universitaria impulsada por Ignacio Chávez, como veremos más adelante.

Desde los años cincuenta, las familias mexicanas alentaron a sus hijos a estudiar una carrera universitaria, pues, abundaba la oferta de trabajo bien remunerado para los profesionistas. Es así como se reafirmó la UNAM, como la institución de educación superior más importante de todo el país.

...la matrícula en 1961, año en el que Chávez accedió a la rectoría, fue poco menor a los 68 mil alumnos, mientras que para 1966, fecha de la deposición, la universidad inscribió a casi 79 mil alumnos, lo que indica un incremento absoluto del 16% sólo en esos cinco años; en lo que respecta a la ocupación de las instalaciones en la Ciudad Universitaria, previstas originalmente para 25 mil alumnos, ascendió hasta 45 mil en el último año.<sup>124</sup>

La matrícula de Ciudad Universitaria fue rápidamente rebasada, eran muchos alumnos para la capacidad real del campus. En 1965 Chávez argumentaba que la *Universidad Nacional de México sufría de plétora estudiantil, cerca de 75,000 alumnos repartidos entre sus nueve Escuelas Preparatorias y sus quince Escuelas profesionales y Facultades*<sup>125</sup>. Como arriba señalamos, el fenómeno de la sobrepoblación no fue una particularidad del sistema universitario mexicano, esto lo vivieron primero las universidades de los Estados Unidos y de Europa, después las de Asia, Latinoamérica y África. El proceso de masificación universitaria, fue mundial.

México coincidió su proyecto de masificación nacional con el mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial (1945), la sociedad capitalista se propuso abrir las puertas de la Universidad a las clases populares, con la idea de obtener con ello mano de obra calificada para sus mercados. Por ello, es lógico que el proceso de

---

<sup>123</sup> Corona Treviño, Leonel. La tecnología, siglos XVI al XX. en Enrique Semo, Historia Económica de México. UNAM, Océano, Tomo 11, México, 2004.

<sup>124</sup> Domínguez, Raúl y Ramírez, Celia, El rector Ignacio Chávez, La Universidad nacional entre la utopía y la realidad, UNAM, México, 1993, p.12.

<sup>125</sup> Chávez, Ignacio, El problema de la sobrepoblación escolar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Proyecto de solución a corto plazo, UNAM, México, 1965, p.3

masificación universitaria se iniciara en los Estados Unidos de América<sup>126</sup>.

Ignacio Chávez intentó organizar el proceso de masificación universitaria. Aparentemente, su proyecto de modernización de la Universidad se oponía al libre acceso de las clases populares a la educación superior. Pero, en términos reales, la Ciudad Universitaria no fue planeada para atender una matrícula tan elevada y en permanente crecimiento. Por ello, se consideró importante buscar el apoyo de otras instituciones educativas.

Chávez solicitó la participación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), del Instituto Politécnico Nacional (IPN), así como de los centros de educación superior del interior del país y del gobierno federal, para que cada uno cumpliera con su parte, prestando un mejor servicio a la juventud. Sin embargo, poco se logró.

Por otro lado, para Chávez la sobrepoblación era una situación nueva que chocaba con su formación académica. El rector fue formado en un ambiente universitario de grupos estudiantiles poco numerosos. Antes de 1945, los maestros universitarios trabajaban con 10 o 20 discípulos como máximo. Existía una comunicación permanente entre maestro y alumnos.

Es decir, el proceso de masificación rompió con el mito que concebía a la educación universitaria consagrada para la elite de la sociedad. Después de 1950, un porcentaje importante de los nuevos alumnos provenía del interior del país y de las zonas populares de la Ciudad de México. Los grupos se volvieron más numerosos, pasando a ser de 50 o más alumnos. Esto generó una gran diversidad de intereses académicos y culturales.

El tema de la sobrepoblación de la UNAM fue un problema afrontado por Chávez y tuvo un costo político, pues motivó serías críticas por parte de la comunidad universitaria. Rosario Castellanos<sup>127</sup>, lo planteó de la siguiente forma:

Y si antes no se había denunciado con bastante energía este fenómeno fue por temor a que quien hiciera la denuncia fuese

---

<sup>126</sup> Hobsbawm, Eric. Historia del Siglo XX, Crítica, España, 1998.

<sup>127</sup> La tesis de doctorado de Lilia Estela Romo Medrano, "Ignacio Chávez Rector de la UNAM", FFyL, UNAM, 1996, reconstruye la biografía de Ignacio Chávez, narra y describe la vida personal y la formación profesional del personaje. También ubica a Rosario Castellanos, como Jefa de Información y Prensa de la UNAM, lugar que ocupó durante el rectorado de Chávez.

acusado de lo que fue acusado el doctor Chávez: de concebir la formación universitaria con un espíritu aristocratizante, de tratar de cerrar las puertas de la Universidad a un gran número de jóvenes que aspiraban al ingreso en las aulas, de rechazar a quienes carecían de aptitudes, de los elementos de una preparación básica o, forzosamente, de los que ya no hallaban cupo en los salones, en los laboratorios, en los seminarios.<sup>128</sup>

La matrícula de la UNAM al finalizar la década de los años cincuenta y sesenta, reporta que en 1959 había 35,113 estudiantes<sup>129</sup>, seis años más tarde, en 1965, se elevó a 48,468 estudiantes; es decir, se había incrementado en 38%. En 1969 se contaba con 7,902 profesores y tres años más tarde en 1971 ya tenía 99,432 estudiantes, lo que significó un aumento de más del 50.5%<sup>130</sup>. Estas cifras dan una idea certera de cómo se fue sobrepoblando la Universidad.

Por otro lado, para el Dr. Ignacio Chávez la Escuela Nacional Preparatoria tenía una importancia central.

La Escuela Nacional Preparatoria desde su nacimiento con Gabino Barreda había sido considerada como un (sic) institución sui generis en México; era la idea de liceo francés, la que en esencia “preparaba hombres cultos informados de las ciencias”. Pero no sólo eso, debía tener la función de permitir que los adolescentes maduraran al tiempo que adquirirían autodisciplina, autocrítica, iniciativa y búsqueda de superación, y de ninguna manera podía ser un sitio donde campeara la irresponsabilidad, el desorden y la falta de método. Con Chávez, el bachillerato habría de transformarse por dentro y por fuera.<sup>131</sup>

La matrícula de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) había sufrido la misma sobrepoblación. En tiempos de José Vasconcelos (1923), contaba con 1617 alumnos y 320 profesores. En tiempos de Ángel Vallarino (1925), había 2777 alumnos. En 1942 el edificio de

---

<sup>128</sup> Castellanos, Rosario, “El Doctor Ignacio Chávez, Rector de la Universidad Nacional”, en Haro, Guillermo, et. al. Jubileo Profesional del doctor Ignacio Chávez, UNAM, México, 1970, p. 97.

<sup>129</sup> González Cosío, Arturo, Historia Estadística de la Universidad, 1910-1967, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1968, 74.

<sup>130</sup> Domínguez Nava, Cuauhtémoc, 1968 La escuela y los estudiantes, México, Jiménez editores, 2003, p. 110. También se pueden revisar los libros de Gonzalo Varela Petito, Después del 68. Respuestas de la política educativa a la crisis universitaria, México, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1996 pp. 45-70. Y, de Thomas N. Osborn, La educación superior en México. Historia, crecimiento y problemas en una industria dividida, traducción Mercedes Pizarro Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 49, 74-75.

<sup>131</sup> Lilia Estela Romo Medrano, “Ignacio Chávez Rector de la UNAM”, Tesis de Doctorado en Historia, FFyL, UNAM, 1996, p. 288.

San Ildefonso contaba con 4,200 alumnos. La nueva preparatoria 4 Vidal Castañeda, en 1953 incrementó la cifra a 5, 000 estudiantes.

Es decir, la matrícula de la ENP aumentó aceleradamente; es por ello que se crearon seis nuevos planteles, todos ellos ubicados en la ciudad de México. Plantel 4, Vidal Castañeda, 1953, Observatorio; plantel 5, José Vasconcelos, 1955, Villa Coapa; Plantel 6 Antonio Caso, 1959, Coyoacán; plantel 7 Ezequiel A. Chávez, 1960, La Viga; plantel 8 Miguel E. Shulz, 1964, Plateros; plantel 9 Pedro de Alba, 1966, Insurgentes.

Por si algo faltara, se planeó crear una preparatoria con características similares a las de Ciudad Universitaria, para atender la creciente demanda de la juventud mexicana. La Preparatoria 5 o “Ciudad Preparatoria”, en tiempos muy recientes, ha llegado a contar con más de 10, 000 estudiantes. Es considerada la institución educativa de nivel medio superior más grande de Latinoamérica.

La administración del rector Chávez, tuvo que enfrentar al máximo los efectos de la creación de los nuevos planteles. Los egresados de la ENP, contribuyeron significativamente en la sobrepoblación de la CU, pues ellos eran los semilleros de las facultades y las escuelas.

La UNAM no solamente creció numéricamente, sino amplió su potencial cultural en los años sesenta, por la asistencia de la juventud mexicana que representaba diversas razones culturales y sociales del país. Esta diversidad enriqueció a la institución, permitiendo con ello cambios significativos en la historia de México.

Ignacio Chávez creyó que la planta de profesores de la UNAM no estaba preparada para la “enseñanza masificada”<sup>132</sup>. Por ello, impulsó un proyecto de modernización dirigido hacia dos áreas: los posgrados y la ENP, alcanzando abarcar la profesionalización de la enseñanza.

### **3.3. La profesionalización de la educación superior**

El proyecto de profesionalización de la educación universitaria no fue un plan aislado, forma parte de una tendencia general para todo

---

<sup>132</sup> Bartra, Roger. “Poder, cultura y universidad” en *Oficio de Mexicano*, Grijalbo, México, 1993, p. 53-60.

el país. Al respecto la Suprema Corte se manifestó en mayo de 1962, declarando “*que carreras como las de antropólogo, historiador, arqueólogo, lingüística, etc. requerían de título y cédula profesional para su ejercicio, ampliando de esta manera la Ley Reglamentaria de los artículos quinto y sexto constitucionales; a fines de 1965, se establecieron por vez primera los salarios mínimos profesionales...*”<sup>133</sup> Fue la época de auge de la profesionalización.

Por su parte, como ya hemos señalado, Ignacio Chávez enfrentó el problema de la sobrepoblación de la Ciudad Universitaria, impulsando una reforma que tuvo como objetivo central modernizar a la UNAM. Se concentró en dos instancias fundamentales, los posgrados y la ENP. Las modificaciones en los posgrados significaron la mejoría en el nivel de investigación; y en la Preparatoria, se ocupó de cambiar el plan y los programas de estudio, así como incrementar de dos a tres años su duración y suspender el pase automático a sus egresados. Esto lo justificó declarando que era necesario dar tiempo a los profesores para que se prepararan adecuadamente, para laborar en una universidad masificada.

En este año de 1965, -escribía Chávez- estamos preparados en la UNAM para recibir en el bachillerato 3,000 o 4,000 jóvenes más que el año pasado; pero no podemos hacer otro tanto en el nivel profesional, donde apenas si lograremos ampliar en un millar los ingresantes a primer año. En cambio, el año próximo la Universidad va a tener un respiro, porque disminuirá la presión. Las cifras caerán a cerca de la mitad de las de este año, por la circunstancia de que el plan de estudios de la Escuela Preparatoria pasó a ser de tres años y no recibiremos su primer grupo de egresados sino en 1967.<sup>134</sup>

El “respiro” programado por Chávez, hizo énfasis en mejorar algunos aspectos en la formación docente de los profesores universitarios. La política de modernización, fue un elemento central de los orígenes de la profesionalización de la educación superior en México. Pues, se declaró que los profesores debían estar capacitados *para recibir la gran oleada que se anuncia*, es decir, no se podía evitar que la matrícula universitaria aumentara.

---

<sup>133</sup> Raúl Domínguez Martínez, “V. Historia de la UNAM 1945-1970”, en Renate Marsiske (coordinadora), Un recorrido histórico de la época colonial al presente. UNAM, Plaza y Valdés Editores, México, 2001, p.220

<sup>134</sup> Chávez, Ignacio, El problema de la sobrepoblación escolar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Proyecto de solución a corto plazo, UNAM, México, 1965, p. 6.

La reforma de Chávez buscó preparar a la mayor parte de los maestros universitarios. Se consideraba que se podía sacar a la UNAM adelante, si se capacitaba a los académicos, pues se argumentaba que *“el paso de mayor importancia, el de urgencia inaplazable, es el de empezar a formar el cuerpo de profesores que deba hacerse cargo de esos alumnos.”*<sup>135</sup>

Con Chávez se crearon los cursos para la formación de profesores universitarios, a los que asistieron jóvenes becarios de diferentes disciplinas: ciencias exactas, ciencias sociales y humanidades. Se les becó con la finalidad de que no buscaran trabajo en otros lugares y se concentraran en su formación profesional.

La reforma de Chávez fue el inicio del proceso de modernización de la UNAM, el cual no ha concluido. El objetivo central de profesionalizar a los maestros, se sigue cultivando. Así como también la duración de tres años del bachillerato universitario. Sin embargo, esta profesionalización tiene su talón de Aquiles, pues la mayor parte de los maestros son de Asignatura y sólo una elite es de tiempo completo. Lo ideal, era como lo escribió Chávez, dedicarse de tiempo completo a la docencia en un solo centro laboral. Los maestros de asignatura tiene un salario honroso y este les obliga a buscar empleo en otros centros laborales dividiendo su tiempo en el traslado de una escuela a otra y en la preparación de un curso a otro. Descuidando la necesaria preparación personal, como tomar diplomados, cursos o cursar los programas de posgrados.

Todos los inscritos en este programa –decía el doctor Chávez- iniciarán una formación intensiva, que va de uno a dos años para los profesores de la Preparatoria, y de dos a tres años para las Escuelas profesionales o Facultades superiores. Todos recibirán una beca de la Universidad, que les permita consagrarse al estudio, sin la necesidad de buscar empleo o un trabajo remunerado. Y todos, al terminar, una vez satisfechos los requisitos de nuestra ley, podrán incorporarse a la enseñanza, no como profesores ordinarios, de un grupo escolar aislado, sino como profesores de carrera de tiempo completo o, cuando menos, de medio tiempo.<sup>136</sup>

Chávez pretendió elevar el nivel académico de la Universidad y no solamente modificar los planes de estudio. Por ello, el proyecto de

---

<sup>135</sup> Chávez, Ignacio, El problema de la sobrepoblación escolar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Proyecto de solución a corto plazo, UNAM, México, 1965, p. 7.

<sup>136</sup> Haro, Guillermo, “Ignacio Chávez, Rector de la Universidad Autónoma de México”, et. al. Mendoza, Felipe, Jubileo Profesional del doctor Ignacio Chávez, UNAM, México, 1970, p. 92.

la profesionalización de la enseñanza despertó interés en los maestros, en dos sentidos: por la apertura que se le dio a las nuevas corrientes pedagógicas y por la estabilidad económica que ésta representaba. Pues se hacía énfasis en el importante papel que juegan la crítica y la valoración en la formación académica.

En materia cultural necesitamos depurar y elevar nuestros estudios del bachillerato y después todas las disciplinas que dan reciedumbre intelectual y moral. Huir del simple aprendizaje sin crítica y sin valoración. Convencernos de los que la cultura, como dice Lagneau, no es sólo un saber, sino un saber aprender, un saber juzgar, un saber resolver. Necesitamos, además, si su cultura ha de ser genuina, formar juventudes que se preocupen de los problemas de su tiempo y de su medio; que no se sientan ajenos a los del hombre de todas latitudes, sino al contrario, ciudadanos del mundo.<sup>137</sup>

La crítica fue un elemento valorado por Ignacio Chávez, esto se confirmó cuando hizo uso de su voto de calidad y aprobó el incremento de horas de estudio sobre el marxismo en la licenciatura de la Escuela Nacional de Economía (ENE). Se debe recordar que al iniciarse los años sesenta existía una campaña en contra del comunismo, marxismo, leninismo y la izquierda en general, bajo el contexto de la Guerra Fría. La presencia del marxismo en la ENE significó un espacio abierto a la crítica, una transformación a la vida académica de esta entidad y de toda la Universidad, con el aval del rector.

Ignacio Chávez estuvo entre dos fuegos; para la derecha, el rector era de izquierda; y para los de izquierda, era de derecha. Antes de que tomara posesión del cargo, fue ubicado así. Supo imponerse en diversas ocasiones ante la adversidad. Apoyó las necesidades estudiantiles, como las requeridas en la Escuela Nacional de Economía.

Al ser presentado ante el Consejo Universitario el nuevo plan de estudios de la Escuela Nacional de Economía, se intentó restarle importancia al estudio del marxismo, pero el rector Ignacio Chávez rompió el empate entre izquierdas y derechas al votar a favor del proyecto presentado, que establece para el segundo año tres horas semanales de clases sobre tal doctrina, en vez de dos.<sup>138</sup>

---

<sup>137</sup> Silva Herzog, Jesús. Una historia de la Universidad de México y sus problemas, Siglo XXI, México, 1990, p. 142.

<sup>138</sup> Oliverio Duque, "Se estudiará más el marxismo en la Escuela de Economía", en Excelsior, 18 de enero de 1963.

Algunos maestros universitarios se manifestaron contra el marxismo, tal fue el caso de Roberto Mantilla Molina, secretario general de la UNAM. Los críticos desaprobaban el aumento de horas en la Escuela Nacional de Economía, señalando que el marxismo era una “doctrina” filosófica que encaminaría a los estudiantes hacia el dogmatismo y los alejaría de la real ciencia.

La Escuela Nacional de Economía fue el lugar donde mayor impacto tuvo el marxismo. Las reformas a los planes y programas de estudio, se hicieron bajo la influencia de esta corriente de pensamiento. Al igual que ocurrió en otras entidades, como en la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

El proyecto de modernización generó cambios sustanciales en el plan de estudios del bachillerato, en el que se tenían que cursar materias con características científicas. Y durante el último año, el alumno tenía la posibilidad de elegir un área, vinculada con la licenciatura elegida.

Con relación al antiguo plan de bachillerato único, el nuevo plan de estudios significa indudablemente un avance. En aquél no había una sola materia de carácter científico cuyo estudio fuera obligatorio; todas eran optativas. El nuevo, en cambio, esas materias son obligatorias, lo que se traduciría en una mejor preparación de los estudiantes.<sup>139</sup>

El 11 de febrero de 1964, entró en vigor la reforma que modificó el plan de estudios de la ENP y lo amplió a tres años. *“En los dos primeros se agruparon las asignaturas en un tronco común que incluye matemáticas, física, geografía, historia universal, lengua y literatura española, lengua extranjera, lógica, dibujo de imitación, química, biología, anatomía, fisiología e higiene, historia de México, etimologías grecolatinas y ética; en el tercer año se agrupan las asignaturas en cinco áreas fundamentales del conocimiento: disciplinas sociales, humanidades clásicas, ciencias físico-matemáticas, ciencias químico-biológicas y disciplinas económico-administrativas.”*<sup>140</sup> Fue evidente que este nuevo plan superaba al anterior y cumplía con los requisitos de la demanda académica. Sin embargo, todavía se encontraba latente la suspensión del pase automático a la licenciatura para los egresados del bachillerato universitario.

---

<sup>139</sup> En revista Política, 1 de febrero de 1964, p. 10.

<sup>140</sup> Velázquez Albo, María de Lourdes, Origen y desarrollo del plan de estudios del bachillerato 1867-1990, Cuadernos del CESU, UNAM, 1992, p. 36.

En 1995 Guillermo Soberón exaltó la reforma universitaria de Chávez. Subrayó la importancia que daban los nuevos planes de estudio al “desarrollo integral de las facultades del alumno”. Hizo énfasis en la necesidad de tener una “formación en una disciplina intelectual”<sup>141</sup>.

Sin embargo, cuando se impulsó la reforma alarmó a un sector de maestros. Algunos, la consideraron superficial, pues creyeron que no solucionaba los problemas académicos de fondo; argumentaban que solamente frenaba a los estudiantes, para ingresar a la licenciatura. Se aceptaba la urgencia de un proyecto similar, pero debía tomar en cuenta otros aspectos como el de la actualización y mejoramiento de los planes y programas de estudio, así como de la profesionalización de los maestros.

Un problema central, fue la deficiente preparación de los maestros y la urgencia de superarla. Se debía tomar en cuenta la sobrepoblación de la Universidad. Se empezó a exigir que el horizonte pedagógico de los docentes se abriera, sobre todo en el nivel medio superior, pues era donde más se improvisaba.

El otro aspecto del problema, el de la deficiente preparación de los catedráticos, es también muy importante. En los últimos años, como resultado del explosivo aumento de la población universitaria, ha sido necesario improvisar un gran número de maestros preparatorianos. Son personas que indudablemente conocen la materia que enseñan, pero no basta eso: también hay que enseñar. Y esos maestros no se les ha dado preparación especializada en técnicas pedagógicas.<sup>142</sup>

La reforma chavista no surgió como producto de una consulta a la comunidad universitaria. Los maestros inconformes se opusieron a la política educativa de Chávez, pues la consideraban una “imposición”. Argumentaban que no abordaba los problemas más urgentes e importantes de la Universidad, como el de los contenidos de los planes y programas de estudio de nivel bachillerato y de licenciatura.

El 24 de diciembre de 1963, los directores de la ENP, manifestaron “sorpresa pública” ante la exigencia de ampliar a tres años en el

---

<sup>141</sup> Guillermo Soberón, “Ignacio Chávez, Rector de la UNAM”, en Cuauhtémoc Valdés Olmedo, Ignacio Chávez: A Cien Años de su nacimiento, México, UNAM, Secretaría de Salud, El Colegio Nacional, FCE, 1997, p. 136.

<sup>142</sup> En revista Política, 15 de enero de 1964, p. 14.

ciclo del bachillerato en lugar de continuar con el tradicional de dos. Junto a ello, se determinó la suspensión del pase automático de los egresados preparatorianos a Facultad. “*Sencillamente, nadie les había pedido su parecer sobre el proyecto, que era obra del rector Ignacio Chávez.*”<sup>143</sup>

El fuego contra el nuevo plan de estudios lo abrió el historiador Daniel Cosío Villegas. Si no van a reformarse radicalmente los planes de estudio –declaró– nada se logrará con un año adicional, ni con dos o tres más. Esto, por fortuna, tiene una demostración aritmética: si se considera que un estudiante de bachillerato no debe llevar más de cuatro cursos al año, se necesitarán no tres sino diez años para que curse satisfactoriamente esas 40 asignaturas.<sup>144</sup>

Cosío Villegas subrayó que el mejoramiento del bachillerato no radicaba en el incremento de años, sino en el cambio profundo del programa y de los planes de estudio. Propuso actualizar los contenidos, buscando los pertinentes vínculos internos con otras asignaturas, para que el aprendizaje fuera integral y no aislado. Con esta opinión se intentó superar la educación tradicional, que hacía énfasis en el aprendizaje memorístico y anecdótico.

El objetivo de los antiguos planes y programas de estudio, fue la enseñanza enciclopédica y el aprendizaje memorístico. Es decir, los estudiantes de la ENP aprendían cosas que jamás volvían a utilizar y recordar al ingresar al nivel superior o en la vida diaria. No existía relación académica entre el bachillerato y la licenciatura. Había un conocimiento fragmentado. Los críticos de Chávez argumentaron que no se debía reformar solamente el nivel medio superior, es decir, se debía cambiar toda la estructura del aparato escolar.

Rosario Castellanos realizó un bosquejo biográfico sobre la obra de Chávez, donde existe un concepto sobre lo que debe ser un maestro universitario: *Lo que el maestro, decía Chávez, ha de transmitir a sus discípulos no son datos inertes que se encuentran en cualquier enciclopedia, sino una actitud de búsqueda, de crítica, de discernimiento*<sup>145</sup>. El rector, en este sentido, se propuso una profesionalización de la actividad docente, basada en las herramientas de la crítica.

---

<sup>143</sup> En revista Política, 15 de enero de 1964, p. 13-15.

<sup>144</sup> En revista Política, 15 de enero de 1964, p. 14.

<sup>145</sup> Castellanos, Rosario, “El Doctor Ignacio Chávez, Rector de la Universidad Nacional”, en Haro, Guillermo, et. al. Jubileo Profesional del doctor Ignacio Chávez, UNAM, México, 1970, p. 97.

No existe una adecuada coordinación entre los planes de estudio del bachillerato y de las facultades y escuelas profesionales, de modo que al preparatoriano se le atiborra con una inmensa masa de conocimientos que sencillamente no asimila. Por ejemplo, en la preparatoria se apabulla al alumno con todos los conocimientos de química, “porque en la Facultad de Medicina no se enseña esa materia y deben conocerla muy bien si van a dar ahí. ¡Pero a nadie se le ha ocurrido establecer un curso de química en la Facultad de Medicina! Y así podrían citarse ejemplos.<sup>146</sup>

Los problemas de la Universidad, abordados a partir de la búsqueda de profesionalizar la actividad docente, subrayaron algunas de las carencias educativas. Ello, sumado a la falta de vinculación entre el conocimiento del nivel medio superior con el superior, como ocurría en todo el país. Es decir, había una crisis de la educación en México y en todo el Mundo, tal y como lo expresaron los estudiantes a lo largo de toda la década de los sesenta, y en particular durante la huelga de 1966 en la UNAM, mediante el documento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

### **3.4. La UNAM y la huelga de 1966**

A manera de introducción retomaremos al movimiento médico (1964-1965), pues, fue un elemento central en la historia política de la UNAM especialmente del movimiento estudiantil de los años sesenta. Fue un antecedente determinante para el segundo periodo de gobierno de Ignacio Chávez y para la huelga de 1966 en la UNAM. De igual forma, fue crucial para el 68. Su oposición a la política del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, los situó como movimiento de izquierda.

La medicina como actividad profesional, ha tenido gran prestigio social a lo largo de la historia de la humanidad. En México ha sido una de las carreras profesionales con mayor demanda. Por lo anterior

...no fue sorprendente que se produjeran movilizaciones masivas en los sistemas de salud pública y de educación superior durante los años sesenta. Entre noviembre de 1964 y octubre de 1965, los médicos y los estudiantes de medicina del Distrito Federal se enfrentaron a sus patrones y al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Inicialmente, los médicos se limitaron sobre todo a exigir mejoras en los salarios y en las condiciones materiales. Pero cuando la oficialista Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado

---

<sup>146</sup> En revista Política, 15 de enero de 1964, p. 13.

(FSTE) intervino para mediatizar el movimiento, los médicos empezaron a defender su derecho a tener una organización sindical que funcionara democráticamente y con independencia del estado.<sup>147</sup>

El movimiento médico tocó algunos de los problemas fundamentales para los futuros profesionistas: la escasez de fuentes laborales y la violación a sus derechos como trabajadores. Los profesionistas ya no serían contratados de forma masiva y se les impediría la formación de organizaciones sindicales que los defendieran. Por lo tanto, se incrementó el índice de desempleados profesionistas.

Es decir, *“durante 1964, año en que estalló el conflicto, había médicos del ISSSTE que percibían un salario mensual de 400 pesos, inferior al mínimo. A cambio de ello se les exigía cumplir con jornadas de 36 horas de trabajo interrumpidas por 12 de descanso. Igualmente se conoció que la máxima percepción a que podía aspirar un médico adscrito era de 1,500 pesos mensuales, y esto después de varios años de labor hospitalaria.”*<sup>148</sup> Estas condiciones laborales no eran exclusivas de este sector de profesionistas, las padecían los abogados, contadores y maestros, entre otros.

La respuesta autoritaria del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz se concentró en denunciar a los médicos, acusándolos de “subversivos” y de “comunistas”<sup>149</sup>. El médico, y entonces rector, Ignacio Chávez, tuvo la posibilidad de manifestar su apoyo político al movimiento, pero evitó el conflicto adelantando las vacaciones en la UNAM y con ello impedir las manifestaciones estudiantiles de solidaridad, las cuales ya se empezaban a dar.

Por otra parte, en 1966 se inició en la Facultad de Derecho un conflicto estudiantil. La Sociedad de Alumnos entregó a la dirección de la escuela y a la rectoría de la Universidad, un pliego petitorio. Este documento abordó sólo problemas académicos, reflejo del matiz adquirido por el movimiento estudiantil que abarca los años de 1964 a 1967.

1. Cambios de grupos. Rapidez y eliminación de los requisitos excesivos por parte de las autoridades.

---

<sup>147</sup> Carr, Barry. La Izquierda Mexicana a través del Siglo XX. México, ERA, 1996, p. 234.

<sup>148</sup> Rivas Ontiveros, José René. La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972). Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 2007, p. 427

<sup>149</sup> Carr, Barry. La izquierda mexicana a través del siglo XX. México, ERA, 1996, p. 234

2. Exámenes parciales. Implantación de tres exámenes durante el año.
3. Práctica forense. Revocación del acuerdo del Consejo Técnico en el sentido de que sea acreditable para los estudiantes que en 1965, o de años anteriores tuvieron derecho a cursarla.
4. Horario sin maestro. No publicación de los horarios generales sin que estén completos por el personal docente.
5. Cursos intensivos y exámenes de regularización con carácter de ordinarios.
6. Escuela de Criminología y Criminalística. Instalación de este centro educativo que permita la capacitación de técnicos o el perfeccionamiento de otros.
7. Problema de los expulsados. Revocación total de las expulsiones de Espiridón Payan Gallardo y Leopoldo Sánchez Duarte, ya que repartir propaganda para invitar a una asamblea estudiantil nada tiene de injurioso y subversivo.<sup>150</sup>

En general, las demandas de los estudiantes de Derecho no implicaban grandes cambios; con un poco de sensibilidad política se habrían podido resolver, pero no hubo interés. Así, las confrontaciones entre estudiantes y autoridades se convirtieron en preámbulo de un movimiento más amplio.

Durante el mes de marzo de 1966, la Facultad de Derecho tenía las condiciones ideales para iniciar un conflicto político. Eran los días de cambio de la dirección, César Sepúlveda era director y planeaba su reelección. Los estudiantes no estaban de acuerdo con él, ni con sus aspiraciones políticas.

Los problemas se agravaron cuando los estudiantes rechazaron públicamente la reelección de Sepúlveda, éste respondió expulsando a dos estudiantes, uno de ellos Leopoldo Sánchez Duarte, hijo del gobernador de Sinaloa. Los estudiantes inconformes se agruparon. La solución de los inconformes fue convocar a un paro; y, sin consultar a la base la madrugada del 14 de marzo, colocaron banderas rojinegras en las puertas de la Facultad. La violencia no se hizo esperar y así empezó la huelga.

El rector Chávez intentó restar importancia al movimiento, declarando que se trataba de un conflicto interno de la Facultad de Derecho<sup>151</sup>. El movimiento creció y encontró solidaridad en otras

---

<sup>150</sup> Flores Zavala, Ernesto. El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles 1996-1970, México, s/e, 1972, p. 7-11.

<sup>151</sup> Para conocer a detalle la huelga de 1966 se recomienda la tesis de Lilia Estela Romo Medrano, "Ignacio Chávez Rector de la UNAM", FFyL, UNAM, 1996, en particular el apartado: "La primavera del 66", p.403.

facultades, como la de Ciencias Políticas y la Escuela Nacional de Economía.

Ante el problema, el rector Ignacio Chávez, declara que era estrictamente interno a la Facultad de Derecho y que se debía a mezquinos intereses motivados por el cambio de Director; al mismo tiempo, el director de la Facultad, licenciado Sepúlveda, se niega a recibir a la Comisión Estudiantil que le iba a entregar el pliego petitorio, y, ante la presión estudiantil, decide expulsar a tres alumnos más: Enrique Rojas Bernal, Rodolfo Flores Urquiza y Francisco Dantón Guerrero.<sup>152</sup>

El problema de los expulsados, abordado en el punto siete del pliego petitorio de los estudiantes, arriba citado, fue una protesta enérgica contra la autoridad, por impedir que se manifestaran públicamente. Esta denuncia fue frecuente en la actividad política estudiantil, por medio de pliegos petitorios, volantes o de forma verbal en asambleas, mítines o pláticas de pasillo en las que se abordaba el tema y se superaba el impedimento de libertad de expresión.

Los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras tardaron más tiempo en manifestar su apoyo a los de Derecho. Si bien elaboraron un documento para aclarar en líneas generales los fundamentos del conflicto. Organizados en lo que ellos nombraron Comité de Huelga, reconocían que ante la sociedad mexicana, el movimiento estudiantil tenía una *imagen distorsionada*, por ello consideraban necesario abordar el tema y *esclarecerlo* de cara a la misma. *La Facultad de Filosofía y Letras, reunida en asamblea general el 26 de abril último, se declaró en huelga en apoyo de las demandas hechas entonces al rector de la UNAM, Dr. Ignacio Chávez, por los comités de Huelga de las escuelas de Economía, Ciencias Políticas y Derecho, y principalmente para defender la Autonomía de la Universidad violada por el rector Chávez al consignar ante las autoridades federales a 5 estudiantes de Derecho, es decir, al recurrir a una medida extrauniversitaria para “resolver” un problema cuya solución compete exclusivamente a los órganos propios de la Universidad.*<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> Martínez Della Rocca, Salvador, Estado y Universidad en México, Joan Boldó i Climent, Editores, México, 1986, p. 78.

<sup>153</sup> FFyL. “A los profesores, trabajadores y estudiantes universitarios. A la opinión pública”, en Boletín de Prensa, núm. 5, abril 1966, FFyL, en Luis Olivera López, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado)

Un detonante del conflicto fue la expulsión de 5 estudiantes y su consignación ante las autoridades federales. El problema se politizó subrayando el autoritarismo existente en la UNAM. Se argumentaba que la suspensión de los *derechos estudiantiles del presidente de la sociedad de alumnos de la Facultad de Derecho, José Luis Alonso, y cuatro estudiantes más, dictada por las autoridades universitarias, ponía de relieve graves problemas de fondo en la UNAM y la posición favorable a la reacción del Rector Ignacio Chávez.*<sup>154</sup> Es decir, los acontecimientos de la Facultad de Derecho abrieron la discusión sobre los problemas de fondo de la Universidad, los cuáles fueron tratados en asambleas.

Entonces, no obstante que el conflicto había rebasado las fronteras de la Facultad de Derecho y se había generalizado por toda la Universidad, el rector Chávez decidió nuevamente minimizarlo.

Al otro día, 22 de abril, la Rectoría declara que de los 6832 alumnos de la Facultad de Derecho, 5308 habían firmado el documento que les envió para volver a clases, y, por lo tanto, señalan que esto es razón más que suficiente para que las autoridades universitarias “consideren terminado un movimiento que no tiene bases legales en su apoyo”, lo lógico, afirma la declaración, “sería que quienes se han mostrado más intransigentes y han recurrido a todo tipo de argucias para prolongar el paro, depusieran su actitud y devolvieran el edificio del que se han apoderado y actualmente allanan. En ese caso las clases se reanudarían de inmediato.”<sup>155</sup>

No tuvo buenos resultados la estrategia, para obligar el regreso a clases. Algunos grupos políticos de clara filiación priísta aprovecharon la revuelta estudiantil y actuaron el 26 de abril, en contra del rector Ignacio Chávez, amenazándolo con pistola en mano y obligándolo a renunciar.

Los “estudiantes democráticos” comprometidos con el movimiento, se manifestaron en contra de la obligada renuncia del rector y contra la estrategia que habían utilizado los grupos políticos de clara filiación priísta.

...los dirigentes del CEU denunciaron en todas las escuelas la sucia maniobra de los grupos políticos priístas de la Facultad de Derecho, quienes habían tomado la Rectoría sin consultar al Consejo

---

<sup>154</sup> “La lucha de los estudiantes para derrotar la represión del Dr. Chávez,” en La Voz de México, 10 de junio de 1962, p. 4. CEMOS.

<sup>155</sup> Martínez Della Rocca, Salvador, Estado y Universidad en México, Joan Boldó i Climent, Editores, México, 1986, p. 88.

Estudiantil Universitario y, no obstante el esfuerzo que hicieron por explicar que la caída de Chávez se debía a que éste no era miembro del equipo del presidente en turno Gustavo Díaz Ordaz y, además, de que reiteraron una y otra vez que la lucha era por la Reforma Universitaria, el daño ya estaba hecho: el movimiento se dividió y se desvió.<sup>156</sup>

Posteriormente a la renuncia, los estudiantes de diferentes Escuelas y Facultades de la UNAM organizados en torno al CEU, elaboraron un documento titulado: *Programa de acción revolucionaria del Consejo Estudiantil Universitario*. En los puntos programáticos se solicitó el pase automático de los egresados de la ENP, a las escuelas superiores y facultades, de lo cual se hablará más adelante.

Ante ello, los preparatorianos se sumaron al movimiento estudiantil de 1966, apoyando a los estudiantes de la Facultad de Derecho, primero; y, después, al movimiento en general. El tema los convocó y sirvió para activar políticamente a la comunidad preparatoriana. El movimiento duró dos meses; a finales de marzo las escuelas preparatorias 2, 6, 7, y 8 ya se encontraban en huelga, y a mediados de abril, se sumaron las demás preparatorias 4, 5 y 9.

### **3.5. Los estudiantes protestan**

Los acontecimientos de 1966, despertaron el interés colectivo de los estudiantes, para organizarse y buscar una reforma universitaria que resolviera algunos problemas que fueron considerados fundamentales para la UNAM, tales como la crisis de la educación que se vivía en la institución y en todo el país. Uno de los objetivos del primer Consejo Estudiantil Universitario (CEU), fue el de superar esta situación.

El CEU se pronunció en contra de la enseñanza tradicional, solicitó la apertura hacia nuevas corrientes pedagógicas y demandó el cambio de los planes y programas de estudio. Sus dirigentes, después de la huelga del 66, el 28 de abril se expresaron públicamente: *Hoy a las cuatro de la mañana en la Ciudad Universitaria, quedaron constituidos: EL CONSEJO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO Y EL SECRETARIADO GENERAL DEL MISMO. El primero está integrado por tres miembros de cada una de las Facultades, Escuelas e Institutos de Huelga, de la UNAM; y el*

---

<sup>156</sup> Martínez Della Rocca, Salvador, Estado y Universidad en México, Joan Boldó i Climent, Editores, México, 1986, p. 96.

*segundo, por un representante surgido de cada uno de los tres miembros anteriores.*<sup>157</sup>

El surgimiento del CEU es el símbolo de una nueva cultura, pues, permitió que los estudiantes se organizaran por escuelas y facultades, e hicieran uso de las asambleas para construir estrategias, acuerdos y tácticas políticas. Fue una organización donde estuvieron involucrados profesores y estudiantes. Su programa de acción fue dividido en dos partes, para abordar los temas centrales de la vida académica y de la política de la UNAM.

El plan de trabajo fue aprobado por unanimidad y lo titularon: *Programa de acción revolucionaria del Consejo Estudiantil Universitario*. La primera parte comprende tres secciones, en las que se subraya la importancia de eliminar los artículos 82 y 84 del Estatuto Universitario, pues estos impedían la actividad política y daban elementos a las autoridades para intervenir en los asuntos políticos estudiantiles; por lo tanto, hacían de la universidad una entidad antidemocrática.

Los rectores y directores habían recurrido al uso de la ley para expulsar estudiantes y esto fue entendido por los mismos como una practica “autoritaria”. Debemos preguntarnos por el texto de los mencionados artículos, contenidos en el Estatuto Universitario.

Artículo 82. Los profesores, los investigadores y los alumnos serán responsables ante el Tribunal Universitario:

Tratándose de los alumnos, el rector y los directores de facultades y escuelas podrán sancionarlos inmediatamente, en los casos de indisciplina. Los afectados podrán ocurrir al Tribunal Universitario, pero las sanciones impuestas no se levantarán en tanto no obtengan sentencia absolutoria.

Artículo 84. Son causas especialmente graves de responsabilidad, aplicables a todos los miembros de la universidad:

I. La realización de actos concretos que tiendan a debilitar los principios básicos de la universidad y las actividades de índole política que persiga un interés personalista;

II. La hostilidad por razones de ideología o personales, manifestada por actos concretos contra cualquier universitario o grupos de universitarios;

III. La utilización de todo aporte del patrimonio para fines distintos de aquellos a que está destinado.

---

<sup>157</sup> Consejo Estudiantil Universitario, “Boletín de Prensa”, 28 de abril de 1966, Luis Olivera.

VI. La comisión en su actuación universitaria, de actos contrarios a la moral o al respeto que entre sí se deben los miembros de la comunidad universitaria.<sup>158</sup>

La aplicación de los artículos 82 y 84 generó un contexto político en la UNAM, que algunos compararon con el que se vivía a nivel nacional por los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal. Es decir, la estructura del poder a nivel nacional, se reproducía a nivel local. En este caso, la tesis de Michel Foucault, sobre los micropoderes, toma sentido.

La UNAM contaba con un cuerpo de vigilancia, el equivalente a la policía y granaderos, con sus justas diferencias. Por ello se pidió su desaparición, pues fue ocupado en diferentes momentos contra los estudiantes, lo que impedía la libre manifestación política de los alumnos. Pues, había una intervención constante y directa por parte de las autoridades en asuntos estudiantiles. Esto significaba vigilancia y sanción constante en contra de las manifestaciones que violaban la normatividad escolar.

Los estudiantes exigieron: *Desaparición del cuerpo de vigilancia, como órgano de represión contra el movimiento estudiantil. Respeto irrestricto a la independencia y libertad de los estudiantes para agruparse y luchar según convenga a sus intereses. Asegurando: a) No intervención de las autoridades en las organizaciones estudiantiles. b) Retiro de todo apoyo material y financiero de las autoridades a la F. U. S. A<sup>159</sup>. Participación de los estudiantes en: a) La reestructuración en los planes de estudio. b) En la depuración magisterial. c) Elección directa de consejos técnicos y universitarios.*<sup>160</sup>

El CEU sintetizó las demandas políticas de diferentes grupos estudiantiles que actuaron antes de su surgimiento y que se mantuvieron en esa línea, entre los años de 1963 a 1967, con el objetivo de resolver los problemas de educación y de actividad política de la Universidad.

---

<sup>158</sup> Rivas Ontiveros, José René. La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972) México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2007, p. 452.

<sup>159</sup> Federación Universitaria de la Sociedad de Alumnos. (FUSA)

<sup>160</sup> Consejo Estudiantil Universitario, "Boletín de Prensa", 28 de abril de 1966, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

Otra de las características de la organización implementada por el CEU, fue que sirvió como órgano de educación política para la juventud universitaria, además de ser un elemento clave en la transformación del concepto de izquierda estudiantil. Ningún grupo político estuvo por encima del CEU. Situación similar se daría en 1968, pues cuando los estudiantes se organizaron en torno al Consejo Nacional de Huelga (CNH), nadie podía tomar decisiones fuera de él.

La única dirección reconocida unánimemente por los representantes de las Escuelas y Facultades en Huelga es el CEU. Por lo tanto, es único organismo facultado para hacer declaraciones oficiales del movimiento. Cualquier declaración hecha por cualquier persona o agrupación al margen del CEU debe tenerse por no válido ni comprometedor para el movimiento.<sup>161</sup>

Diversos universitarios vivieron la experiencia política del CEU, continuaron sus estudios y su actividad política, llegando a formar parte del movimiento del 68. Algunos fueron delegados en el CNH. Tal fue el caso de Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla, Salvador Martínez Della Rocca, Roberto Escudero, Pablo Gómez, Luis González de Alba, entre otros.

Diferentes grupos políticos estuvieron representados en el CEU. Las escuelas que firmaron el pliego petitorio, fueron: la Facultad de Derecho; la Facultad de Filosofía y Letras; la Escuela Nacional de Economía; la Escuela Nacional de Ciencias Políticas; la Escuela de Artes Plásticas; la Escuela de Dibujo Publicitario; la Escuela Nacional Preparatoria: Plantel 2, Plantel 4, Plantel 5, Plantel 6, Plantel 7, Plantel 8, Plantel 9. No votaron, la Facultad de Ciencias; la Escuela Nacional de Arquitectura; la Facultad de Ingeniería; el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos. Se retiraron antes de votar, la Facultad de Comercio y la Facultad de Ciencia Química.

Los estudiantes en el CEU abordaron el tema de la masificación universitaria y los problemas que generó. Lo resumieron al solicitar mayores prestaciones sociales para los estudiantes, maestros y

---

<sup>161</sup> Consejo Estudiantil Universitario, "El Consejo Estudiantil Universitario informa a la opinión pública de los acuerdos últimos en su seno", 3 de mayo de 1966, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

trabajadores<sup>162</sup>. Esto hacia énfasis en la existencia de carencias económicas de la comunidad universitaria y en la necesidad de resolverlas. Ante ello, propusieron la creación de residencias, comedores, servicio médico gratuito y becas, para los alumnos de escasos recursos y buen aprovechamiento académico.

La segunda parte del *Programa*, hizo énfasis en los órganos de dirección de la UNAM y en las facultades atribuidas a estos organismos. Dos puntos fueron fundamentales. El primero, subrayó la urgente necesidad de realizar reformas a la Ley Orgánica; y, el segundo, exigió la “desaparición de la Junta de Gobierno”, pues, esta instancia tenía un excesivo poder político dentro de la UNAM. En concreto, ¿cuáles eran las facultades de la Junta de Gobierno?

La función esencial de la Junta de Gobierno consiste en designar a las autoridades universitarias, esto es, al Rector, a los Directores de Facultades, Escuelas e Institutos y a las personas que formen el Patronato de la Universidad.<sup>163</sup>

La propuesta alternativa del CEU, para democratizar a la UNAM y desaparecer a la Junta de Gobierno, junto con sus excesivas atribuciones políticas poco transparentes, fue la instauración del Consejo Universitario. Ya existía la variante que propone paridad y representación de los trabajadores. Pero con este movimiento, se subrayó aun más esta necesidad para formar parte del Consejo, y del “Gobierno paritario”, tanto los estudiantes, como los maestros y trabajadores.

La incorporación de los trabajadores en las propuestas del CEU, fue decisiva para la configuración del sindicalismo universitario, pues en 1966 los estudiantes se pronunciaron a favor del derecho que tenían éstos de sindicalizarse de forma “libre” y “democrática”<sup>164</sup>, para defender sus derechos laborales. Al respecto, Heberto Castillo y Arnaldo Córdova<sup>165</sup>, coincidieron en lo siguiente: *el sindicato universitario es hijo del movimiento de 1968*.

---

<sup>162</sup> Consejo Estudiantil Universitario, “Boletín de Prensa”, 28 de abril de 1966, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>163</sup> Ramírez G., Ramón, et. al., Estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ensayo Socio-Económico, México, FCE, 1970, p. 6

<sup>164</sup> Consejo Estudiantil Universitario, “Boletín de Prensa”, 28 de abril de 1966, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>165</sup> Córdova, Arnaldo. La política de masas y el futuro de la izquierda en México. ERA, México, 1986, p. 67.

Las demandas del CEU son una raíz fundamental de los cambios políticos y académicos de la UNAM. Fueron la antítesis de otras organizaciones, como la Federación Universitaria de la Sociedad de las Sociedades de Alumnos, (FUSA). La FUSA recibía apoyo económico y político de las autoridades universitarias y respondía a los intereses oficiales. Por lo tanto, estaba desacreditada en el medio estudiantil.

Por otro lado, la estrategia del CEU amplió los alcances políticos<sup>166</sup> de los estudiantes de la UNAM, pues se difundió en diversas universidades del país el Programa de Acción Revolucionaria. Ello permitió formar alianzas en otros estados de la república<sup>167</sup>. Por ejemplo, representantes del CEU acudieron a la Universidad de San Luis Potosí, así como a las Normales Rurales, para hacer proselitismo. Al respecto, es importante apuntar la necesidad de llevar a cabo un estudio sobre la política en las Normales Rurales y su impacto en el movimiento estudiantil.

El 3 de mayo se trasladó una comisión a la Universidad Potosina. Ahí se difundió el programa del CEU en los salones de clase y en una Asamblea general en la Facultad de Derecho.

Los alumnos respondieron unánimemente a favor del movimiento, incluso planearon una huelga de apoyo. Nombraron una comisión de 5 alumnos, uno por cada año académico para que viajara al D. F. y contactara con el CEU y así lo hizo. A su regreso planteó objetivamente nuestro problema y ratificó el apoyo del alumnado al movimiento de Reforma Universitaria.

Esa misma comisión se trasladó al Congreso de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México que agrupó a 27 Normales Rurales en todo el país. Se dio a conocer el Programa y se discutió con todos los delegados. El Congreso resolvió declarar la Semana del 9 al 14 de "Solidaridad con el Movimiento Reforma Universitaria." Mediante actividades de propaganda, mediante telegramas, volantes, manifiestos al pueblo, boletines de prensa, etc. y realizar los días miércoles y jueves meetings(sic) y manifestaciones en las ciudades próximas a las normales rurales y con el apoyo de las Federaciones de Escuelas estatales a la que pertenecen. Y finalmente aprobará hacer un Paro Nacional pero que fuera

---

<sup>166</sup> Algunos grupos estudiantiles, como el AIRE y el PESR, impulsaron la teoría de llevar a cabo un paro nacional, para apoyar la reforma universitaria.

<sup>167</sup> Consejo Estudiantil Universitario, "Informe de las Comisiones que trabajan para la extensión del Movimiento." 3 de mayo de 1966, Asociación de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE), Partido Estudiantil Socialista Revolucionario (PESR), Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

secundado por todos los estudian afiliados a la CNED<sup>168</sup> (con esa condición lo harán).<sup>169</sup>

Los planteamientos de la reforma universitaria estudiantil acrecentaron la libre manifestación pública de diferentes grupos políticos de la UNAM y de otras entidades de educación superior. Al mismo tiempo, se ubicó al CEU como la única agrupación que podía tomar decisiones sobre el movimiento. Las asambleas fueron un elemento central para la organización.

Por último, debemos subrayar lo siguiente,: la reforma universitaria impulsada por Ignacio Chávez, las demandas del movimiento médico, los temas abordados por los estudiantes en el CEU, no fueron problemas aislados; forman parte de la compleja transformación que vivió la educación, la política y la sociedad mexicana durante el periodo de 1963 a 1967.

---

<sup>168</sup> La Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), fue respaldada por el PCM y por la JCM, es decir, estaba acreditada como una organización política de izquierda. Tuvo presencia en algunas Escuelas y Facultades de la UNAM. Por ejemplo, en la de Economía, el AIRE y el PESR, reconocían su importancia, así como también hacían énfasis en difundir los acuerdos del CEU en todo el país.

<sup>169</sup> Consejo Estudiantil Universitario, "Informe de las Comisiones que trabajan para la extensión del Movimiento, firman el documento los grupos políticos estudiantiles de la Escuela Nacional de Economía, AIRE y PESR, 3 de mayo de 1966, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

## Capítulo IV

### 4.1. La crítica estudiantil en Filosofía y Letras: 1958-1968

#### Presentación

El movimiento estudiantil de la UNAM, será explicado en líneas generales tomando en cuenta su historia local. Siempre buscando la conexión entre lo general con lo particular. Tal y como acostumbraba decir el historiador belga Henri Pirenne, “no había historia posible de Bélgica, que no fuese a la vez una historia de Europa”<sup>170</sup>.

La historia de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras se comprende mejor si se buscan las conexiones pertinentes con el movimiento estudiantil nacional. Este es el objetivo general del presente capítulo.

Los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, mantuvieron una intensa actividad política a lo largo de los años de 1958 a 1968. Al mismo tiempo que se incorporaron al movimiento estudiantil nacional, denunciaron los problemas internos sobre educación y política de la UNAM, lo cual generó una nueva dinámica.

Los estudiantes de esta Facultad provocaron diferentes cambios en la cultura política universitaria. Al respecto nos concentraremos en tres aspectos fundamentales, pues consideramos que de esta forma se pueden explicar adecuadamente las transformaciones más significativas de la época.

La primera, se concentra en el análisis sobre las manifestaciones estudiantiles a favor de la revolución cubana; en torno del movimiento camionero; del ferrocarrilero; y, de la invasión a la República Dominicana. Teniendo un marco temporal de 1958 a 1965.

La segunda, examina el trabajo realizado por los estudiantes respecto a los problemas internos de su Facultad y de la Universidad en general; situación que se manifestó más clara durante la huelga de 1966, dentro del Consejo Estudiantil Universitario (CEU). Esto comprende los años de 1965 a 1967.

---

<sup>170</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Antimanual del Mal Historiador. O ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica? La Vasija, México, 2002.

La tercera analiza el desempeño político, cultural y social de los estudiantes de Filosofía en el movimiento estudiantil de 1968.

A lo largo del presente capítulo, se da respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de estudiantes asistía a la Facultad de Filosofía y Letras? ¿Por qué se manifestaron los estudiantes a favor de la Revolución Cubana y en apoyo a la República Dominicana?<sup>171</sup> ¿Por qué fue importante el movimiento camionero para los estudiantes? ¿Por qué el gobierno hizo uso de la violencia contra ellos? ¿Cómo influyó la Invasión a la República Dominicana en la política estudiantil?

#### **4.2. Los primeros años de la política estudiantil en Filosofía: 1958-1965**

La comunidad estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras, fue singular respecto a las demás escuelas y facultades de la UNAM. En primer lugar, el campo laboral para los egresados de la misma era limitado; la formación profesional en estas áreas, tuvo reconocimiento en el nivel de licenciatura, hasta el año de 1962. Tardíamente, la Suprema Corte manifestó la urgencia de reconocer que las “ *carreras... ..de antropólogo, historiador, arqueólogo, lingüística, etc., al igual que otras, requerían de título y cédula profesional para su ejercicio, ampliando de esta manera la Ley Reglamentaria de los artículos quinto y sexto constitucionales; a fines de 1965, se establecieron por vez primera los salarios mínimos profesionales...*<sup>172</sup>”

En los años cincuenta y sesenta las familias alentaban a sus hijos a estudiar una carrera universitaria, como Ingeniería, Medicina, Leyes, Contaduría, Administración; pero no Filosofía, Antropología, Historia o Letras. Las empresas requerían de ingenieros y no de historiadores; los hospitales tenían vacantes para los médicos y no para los antropólogos.

---

<sup>171</sup> “¿En qué medida Cuba era la encargada de seguir la tesis de León Trotsky de exportar la revolución al mundo, como lo suponían algunas fuentes?” Es una pregunta interesante formulada por Hugo Cerón Anaya y que, a nuestro parecer, no alcanzó a contestar adecuadamente en su ensayo titulado “El Imaginario colectivo, Cuba y la democracia en 1968” en Luchas democráticas del siglo XX, Revista Solo Historia, México, INEHRM, número 14, 2001, p. 66-73.

<sup>172</sup> Raúl Domínguez Martínez, “V. Historia de la UNAM 1945-1970”, en Renate Marsiske (coordinadora), Un recorrido histórico de la época colonial al presente. UNAM, Plaza y Valdés Editores, México, 2001, p.220

Quienes estudiaban carreras humanísticas, se desenvolvían profesionalmente en los campos de la docencia y la investigación. Solamente después del periodo del rector Dr. Ignacio Chávez, se empezó a hablar de la profesionalización de la enseñanza en el nivel medio superior y superior. Y fue solo después de la revolución cultural de 1968, cuando inició una transformación en la enseñanza y en la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.

La composición de la matrícula de Filosofía y Letras entre 1960 y 1968<sup>173</sup>, era la siguiente:

	1962	PORCENTAJE
TOTAL	2406	
HOMBRES	812	33.75%
MUJERES	1514	66.25%
	1963	
TOTAL	2638	
HOMBRES	861	32.64%
MUJERES	1777	67.36%
	1964	
TOTAL	2688	
HOMBRES	891	33.40%
MUJERES	1777	66.60%
	1965	
TOTAL	3086	
HOMBRES	1064	34.48%
MUJERES	2022	65.52%
	1966	
TOTAL	3436	
HOMBRES	1344	39.12%
MUJERES	2092	60.83%
	1967	
TOTAL	3904	
HOMBRES	1452	37.19%
MUJERES	2452	62.81%
	1968	
TOTAL	4077	
HOMBRES	1493	36.62%
MUJERES	2584	63.38%

Como se puede advertir, el porcentaje de mujeres de la Facultad de Filosofía estuvo por arriba del sesenta por ciento, durante los años sesenta. Sin embargo, eso no significa que el liderazgo se haya concentrado en ellas.

<sup>173</sup> “Anuarios Estadísticos de la UNAM y Departamento de Estadísticas de la UNAM”, en Ramón Ramírez, Estructura de la UNAM. Ensayo Socio-Económico, México, FCE, 1970, p. 32

La tradición política era muy fuerte, los hombres dominaban el escenario político. Sin embargo, ya en estos años se detecta con claridad la participación de la mujer. Es decir, las mujeres lograron incrementar su presencia en la educación superior, imponiéndose en la Universidad. Este cambio tuvo su impacto en la cultura, en la política, en la economía y, por supuesto, en la escuela.

El acceso de la mujer mexicana a la educación en todos sus niveles constituye un aspecto fundamental para alcanzar su participación e integración a la dinámica del desarrollo social; elevación de su nivel cultural general; incorporación y actualización de valores sociales más complejos y significativos; mayor conciencia de sus derechos y sus relaciones sociales; participación en la vida productiva, tanto intelectual como social.<sup>174</sup>

Del estudio realizado por Yolanda Aguirre<sup>175</sup>, agregamos las siguientes cifras que abarcan los años de 1959 a 1969.

UNAM	1959	
TOTAL	49951	
HOMBRES	41536	
MUJERES	8415	16.85%
	1969	
TOTAL	100754	
HOMBRES	77544	
MUJERES	23210	23.04%

El incremento del alumnado femenino en los estudios superiores, no fue privativo de la UNAM. Las aulas del IPN y de las Escuelas Normales, vieron crecer su población estudiantil con una presencia importante de mujeres.

Al respecto, Elena Poniatowska analiza las estadísticas de la comunidad estudiantil de la UNAM y del Poli a finales de los años sesenta, con la intención de hacer evidente la situación económica que tenían estos jóvenes universitarios.

<sup>174</sup> Aguirre Harris, Yolanda. "La mujer en la población escolar universitaria 1929-1988", en Patricia Galeana de Valadés, Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y Desarrollo, México, UNAM, 1990, p.241

<sup>175</sup> Aguirre Harris, Yolanda. "La mujer en la población escolar universitaria 1929-1988", en Patricia Galeana de Valadés, Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y Desarrollo, México, UNAM, 1990, p.241

Los estudiantes en 1968 no tenían que enfrentarse, como otros sectores de la sociedad, a los problemas de manutención: casa y comida. En nuestro país, sólo el 2% de la población estudiantil accede a niveles de educación superior. Había una costumbre: los que llegan es porque han podido llegar; es decir, tienen posibilidades económicas para lograrlo, no porque la UNAM y el Poli cobren, sino porque pueden trabajar o porque cuentan con alguien que los mantiene. Entonces, la situación de la UNAM, por ejemplo, era privilegiada, según las estadísticas que proporciona Margarita García Flores, jefa de prensa de la UNAM en 1968 y en 1969. El 68% de sus estudiantes dependían de algún familiar. De acuerdo con la ocupación del jefe de la familia del estudiante, el 77% del alumnado pertenecía a la clase media y sólo el 18% de los muchachos eran hijos de obreros y de campesinos.<sup>176</sup>

Es decir, la comunidad estudiantil universitaria representa una diversidad de clases sociales, donde predomina la clase media.

La presencia de la mujer en las universidades del país, se debe enmarcar dentro del proceso de masificación que se dio a nivel mundial a partir de 1945. Las mujeres se incorporan de forma más lenta que los hombres a la educación superior, pero su presencia ha sido continua. Por ejemplo, en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), en la enseñanza profesional, en 1961 había 10 150 alumnos en total. Hombres 9215 y Mujeres 935. Seis años más tarde, las cifras cambiaron de la siguiente forma: en 1967 había un total de 19 350 alumnos (Hombres: 16 939 y Mujeres: 2411).

La matrícula de la Facultad de Filosofía, es un registro distinto a la registrada en otras entidades educativas. Ramón Ramírez realizó un estudio con la intención de explicar el apoyo que tenían los estudiantes de la UNAM, para cumplir con su compromiso educativo. Organizó cuatro grupos explicativos. Encabezan la lista los hijos de empleados, comerciantes, profesionistas y Obreros.

EMPLEADO	1963	1966
	39%	36.6%
COMERCIANTE	1963	1966
	19.12%	19.3%
PROFESIONISTAS	1963	1966
	15.5%	15.76%
OBRERO	1963	1966

<sup>176</sup> Poniatowska, Elena, Fuerte es el Silencio, México, ERA, 1983, p.45

	14.3%	14.66%
Los cuales sumaban el 86% de los estudiantes de la UNAM <sup>177</sup> .		

La población de la UNAM registra un número importante de estudiantes provenientes de las clases populares. Como se ha visto, el acceso de la mujer a la educación superior en México se aceleró en esta década. La Facultad de Filosofía, es una muestra importante de la presencia de la mujer en la educación superior.

### 4.3. Los estudiantes y el movimiento camionero

El diario de circulación nacional *La Jornada*, con motivo de la celebración del día del maestro, 15 de mayo de 2008, publicó una serie de fotografías impactantes, al igual que algunos artículos brillantes sobre los movimientos sociales de 1958, como el ferrocarrilero y el Revolucionario del Magisterio.

Al respecto, Luis Hernández Navarro escribió un trabajo titulado: “Los apóstoles se cansaron de serlo”, en cual analiza el impacto que tuvieron en la sociedad mexicana aquellos movimientos sindicales. *“El último año de gobierno de Adolfo Ruiz Cortines fue atravesado por un verdadero sismo social. Su epicentro se localizó entre Buenavista (sede central de los ferrocarrileros) y la Plaza de Santo Domingo (lugar en el que se encontraban las oficinas de la SEP ocupadas por los maestros durante 37 días) En 1958 estalló por todo el país una oleada de luchas obreras, campesinas y estudiantiles independientes. Tuvieron como trasfondo un lento crecimiento económico, los efectos de la devaluación del peso de 1954 en los salarios, el empleo y la carestía; el aumento en los precios del transporte público en la Ciudad de México, el estancamiento de la reforma agraria, y una burocracia sindical corrupta.”*<sup>178</sup>

En estas movilizaciones sociales que tenían que ver con problemas más amplios que los de la Universidad o de la educación en general, estuvieron inmersos los estudiantes. En particular, el punto que los convocó fue el alza de precios en el transporte público de la época.

<sup>177</sup> Ramírez, Ramón, et. al. Estructura de la UNAM. Ensayo Socio-Económico. México, FCE, 1969, p. 38-39.

<sup>178</sup> Luis Hernández Navarro. “Los apóstoles se cansaron de serlo”, en *La Jornada*, jueves 15 de mayo de 2008.

Al respecto elaboraron un documento donde aclararon su postura en el conflicto y lo firmaron como organización de La Gran Comisión Estudiantil. Esto fue un elemento central en el despertar de su conciencia política. El alza de precios en el transporte público su economía y los hizo tomar conciencia de la realidad social en cierta medida; los más avispados, se manifestaron prontamente.

En su pliego petitorio, solicitaron:

1. Abolición del monopolio camionero por ser violatorio del artículo 28 constitucional... 2...Expropiación de las líneas camioneras por causa de utilidad pública... y descentralización del servicio de transportes urbanos... 3. Condiciones más favorables de vida para los trabajadores del transporte y apoyo en su lucha por la democracia sindical; y que se les incorpore plenamente a los derechos que consagra el artículo 123 constitucional. 4. Mejoramiento del servicio sin ningún aumento en las tarifas para los habitantes del Distrito Federal. 5. Libertad inmediata de todos los estudiantes que se encuentran detenidos y retiro inmediato del Ejército Nacional, que tiene bloqueada la Ciudad Universitaria.”<sup>179</sup>

El movimiento camionero dio inició por una demanda sencilla: la oposición al aumento de tarifas. El haber ignorado esta solicitud despertó la inconformidad de los estudiantes, los cuales denunciaron el monopolio camionero, la corrupción y la urgente creación de un sindicato democrático que respaldara y defendiera a sus trabajadores.

En este sentido, los estudiantes tuvieron nexos con los demás movimientos de los trabajadores de la época, pues debemos recordar que los ferrocarrileros fueron los críticos más agudos del sindicalismo antidemocrático.

Por último, es importante subrayar la detención de estudiantes que habrían de engrosar las filas de los presos políticos en México. El mensaje del presidente Adolfo López Mateos y su gobierno, fue con la intención de frenar la actividad política universitaria. Estos elementos fueron la piedra de toque del movimiento estudiantil de la UNAM.

---

<sup>179</sup> Este documento fue elaborado en agosto de 1958 por La Gran Comisión Estudiantil, con la intención de aclarar la posición política de los estudiantes frente a la sociedad. Forma parte del Apéndice documental del libro de José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*, UNAM-Porrúa, México, 2007, p. 767-769.

La actividad de los estudiantes de filosofía en torno al movimiento camionero, no fue aislada, sino un encuentro con otros universitarios y con diversas organizaciones. Esto permitió diferentes avances en su formación política, pues ésta fue más dinámica y se multiplicó la participación de la comunidad de la Facultad cuando se presentó la coyuntura de apoyo a la revolución cubana.

Una parte importante de los estudiantes que apoyaron a los ferrocarrileros o a los camioneros, se perdió en el anonimato. Este movimiento estudiantil de los primeros años de la década se fue dispersando e integrando a otro más amplio.

#### **4.4. La Revolución Cubana en la Facultad de Filosofía y Letras**

La revolución cubana tuvo un impacto político en la UNAM y en todo el país. Los estudiantes de la Facultad de Filosofía no fueron ajenos a este evento, se manifestaron solidariamente hacia el pueblo cubano y rechazaron los intentos de invasión a la isla por parte de los EUA.

Junto con universitarios de otras escuelas y facultades, el 4 de junio de 1960 redactaron un documento fundamental, *La Revolución es la Revolución*, donde hicieron explícito el significado de su aprobación a la revolución.

Porque en los 50 años que medían entre la iniciación de la Revolución mexicana y la fecha, el pueblo de Cuba es el único de América que ha efectuado un movimiento de tan hondas raíces democráticas que como el nuestro, puede llamarse Revolución, los estudiantes damos nuestro apoyo a la Revolución cubana.<sup>180</sup>

Dicho documento planteó algunos de los nexos de la Revolución Cubana con la Mexicana, subrayando la importancia de la reforma agraria para ambas. Ubicó a la primera, como la más importante para Latinoamérica.

Su redacción estuvo a cargo del Consejo Juvenil por la Libertad Latinoamericana, sus secretarios eran Hugo Castro Aranda y

---

<sup>180</sup> Este documento fue elaborado el 4 de junio de 1960, por el Consejo Juvenil por la Libertad Latinoamericana, con la intención de aclarar la posición política de los estudiantes frente a la sociedad, a favor de la revolución cubana. La Revolución es la Revolución, forma parte del Apéndice documental del libro de José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*, UNAM-Porrúa, México, 2007, p. 770-773.

Armando Armijo de Alba. Hubo otros representantes estudiantiles que apoyaron el escrito. Por parte de la Facultad de Filosofía, estuvieron Carlos Monsiváis y Serafín Salas.

Además de los ya mencionados, hubo otros grupos estudiantiles que también se manifestaron en torno a la revolución cubana y que hacen de las muestras de solidaridad un campo común del movimiento estudiantil sesentero. En este sentido, el Bloque Estudiantil Revolucionario es un buen ejemplo, pues estuvo integrado por estudiantes de la Universidad Nacional, del IPN y de las escuelas normales. Este grupo reconoció la necesidad de apoyar al pueblo cubano y su revolución, pues se incrementaban las posibilidades de lograr una liberación de Latinoamérica de las garras del imperialismo norteamericano.

La Revolución cubana se ha colocado a la vanguardia en la lucha de los pueblos de Latinoamérica contra la explotación y opresión de que la hace víctima el imperialismo yanqui. Es el ariete de los pueblos oprimidos que pugnan por sacudirse para siempre la oprobiosa hegemonía del imperialismo. Y éste, temeroso, trata de aislarse de las masas latinoamericanas, antes de que cunda su magnifico ejemplo.<sup>181</sup>

El fantasma de la revolución cubana, recorrió la década de los años sesenta. Despertó la conciencia política de los estudiantes e incrementó su activismo en diferentes sentidos. En los salones y pasillos de la UNAM, se abordaba con pasión la experiencia revolucionaria de 1959 en Cuba.

#### **4.5. El segundo periodo de la política estudiantil en Filosofía: 1965-1967**

Entre 1965 y 1967, los estudiantes de la FFyL, al mismo tiempo en que actuaron en apoyo a la revolución cubana o al movimiento camionero, se fueron ocupando de los problemas internos de la Universidad. En este periodo, el movimiento estudiantil se mezcló con los problemas políticos y sociales del país, y del mundo.

Lo anterior coincidió con el desplazamiento del movimiento obrero de la escena política nacional, pues éste había sido “mediatizado”

---

<sup>181</sup> Este documento fue elaborado el 9 de junio de 1960, por el Bloque Estudiantil Revolucionario y lo titularon “A los estudiantes de México,” forma parte del Apéndice documental del libro de José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*, UNAM-Porrúa, México, 2007, p. 774.

por el gobierno mexicano antes de que se fortaleciera con otros sectores de los trabajadores. Para Gilberto Guevara Niebla, *“La insurgencia ferrocarrilera fue sofocada por el estado mexicano antes de que adquiriera el carácter de un movimiento unitario de la clase trabajadora”*<sup>182</sup>. De tal forma que el movimiento estudiantil continuó con su proceso de participación y formación política durante toda la década de los sesenta.

El comportamiento del movimiento obrero entre 1960 y 1974 debe contemplarse en el contexto de la evolución de la economía mexicana. El crecimiento anual promedio de los sesenta llegó a 6.2 por ciento. El modelo de desarrollo empleado por el estado en este periodo ha recibido el nombre de “desarrollo estabilizador”, y se define como un periodo de crecimiento económico sostenido combinado con estabilidad monetaria y de precios (tras la inflación de 1955-1958)...<sup>183</sup>

Es decir, a los obreros se les otorgaron mejores salarios; para decirlo de otra forma, se les premió. *“Las condiciones materiales de vida de los trabajadores mejoraron; los salarios reales continuaron el proceso de aumento iniciado a fines de los cincuenta, aunque hay que destacar que sólo en 1968 volvieron los salarios reales al nivel que tenían en 1939...”*<sup>184</sup>

En este contexto histórico surgió en la FFyL el grupo “Miguel Hernández”, con la finalidad de convocar y organizar a la izquierda estudiantil de la misma. Además, intentó crear las condiciones para analizar la vida política de la Universidad y del país.

Este grupo asumió la representación de los estudiantes de la FFyL en ciertos conflictos; por ejemplo, durante la protesta en contra de la Guerra de Vietnam y de la invasión a la República Dominicana. Unificó los rechazos hacia la política imperialista de los Estados Unidos, y mantuvo el consenso de las manifestaciones de solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo.

El grupo “M H” surge a la palestra política en 1965, a raíz de la invasión a la República Dominicana por los “marines” norteamericanos. Por su carácter de grupo democrático amplio, el “MH” nace en contraposición a todos aquellos organismos, que, dentro de nuestra facultad, se caracterizaba por homogeneidad

---

<sup>182</sup> Guevara Niebla, Gilberto, La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1998, p. 24.

<sup>183</sup> Carr, Barry. La Izquierda Mexicana a través del Siglo XX. México, ERA, 1996, p. 248.

<sup>184</sup> Carr, Barry. La Izquierda Mexicana a través del Siglo XX. México, ERA, 1996, p. 248

sectaria y estéril, como el “Cesar Vallejo” y el “II declaración de la Habana (el primero ya no existía en 1965 y el segundo desaparece unos meses después de creado el “MH”)<sup>185</sup>.

Con las actividades del grupo Miguel Hernández, el movimiento estudiantil de Filosofía inició una nueva etapa. Es decir, hacia la participación con la sociedad y, al mismo tiempo, hacia la revisión de los problemas internos de la Universidad. En este periodo, los estudiantes de la FFyL se mostraron interesados en las demandas políticas de otras Escuelas y Facultades de la UNAM, así como también fueron solidarios con los movimientos de izquierda de otras universidades del interior de la República y de la capital del país.

Esta diferencia es la que permite al “MH” realizar lo que no había podido ninguno de sus antecesores “puros”: Aglutinar a las personas de izquierda y movilizar en torno suyo a un cierto número de estudiantes. Por primera vez en muchos años la Facultad de Filosofía y Letras participa activamente (con contingente, pancartas y mantas...)<sup>186</sup>

Fue precisamente ésta una de las aportaciones fundamentales del grupo Miguel Hernández, organizar a los estudiantes de izquierda de la Facultad, para romper viejas creencias, tradiciones y reglamentos que bloqueaban el trabajo colectivo e impedían la acción política estudiantil.

El grupo Miguel Hernández tuvo rasgos comunes con otros grupos políticos de su época. Por ejemplo, coincidió con la solicitud de una reforma universitaria, con características distintas a la impulsada por el rector Ignacio Chávez. Los grupos también coincidían con la propuesta de sanear a las organizaciones estudiantiles, como se proponían en otras facultades de la UNAM.

La presencia del grupo “Miguel Hernández” incrementó la participación política estudiantil de Filosofía y renovó los espacios de discusión de los grupos políticos estudiantiles que lo antecedieron. Se propuso analizar nuevos temas sociales, como el movimiento estudiantil en otras entidades educativas, el movimiento obrero y la crisis de la educación en la UNAM y en todo el país.

---

<sup>185</sup> El Grupo Miguel Hernández (pasado, presente y futuro) mayo de 1967, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>186</sup> El Grupo Miguel Hernández (pasado, presente y futuro) mayo de 1967, Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

Al revisar la historia del grupo Miguel Hernández, se puede conocer la lista de los dirigentes estudiantiles que tuvo, todos ellos activos en la actualidad. Roberto Escudero, Luis González de Alba, Ernesto Schettino<sup>187</sup>, entre otros; los dos primeros, se convirtieron en líderes del 68. Además, se puede entender en este sentido el proceso político por el que atravesaron estos jóvenes, el nivel de compromiso social adquirido. Esto elimina la idea de que fueron los estudiantes manipulados por alguna organización comunista internacional.

Para ello es oportuno retomar algunas de las reflexiones realizadas por Roberto Escudero en 1998, es decir, veinte años después del movimiento del 68. Escudero estudió Filosofía, fue militante de la Asociación Revolucionaria Espartaquista, estuvo cerca de José Revueltas, se formó dentro del pensamiento marxista radical.

Yo era marxista –dice Escudero- desde hacia unos siete años, había leído a profundidad los *Manuscritos económicos filosóficos de Marx*, *La Sagrada Familia* y *La Ideología alemana*. A través de las clases de Adolfo Sánchez Vázquez, del que fui ayudante en 1967, me interesé sobre todo por el Marx joven.

Estuve en Cuba a finales de 1966 y principios de 1967; yo daba todo el crédito que merecía la Revolución Cubana y a sus dirigentes principales. Sin embargo, nunca consideré que la Revolución Cubana fuera la guía de acción para los demás comunistas de América Latina.

Antes había participado en el movimiento estudiantil de 1966.<sup>188</sup>

Es decir, para Escudero, como ocurrió con muchos otros estudiantes de la UNAM y del país, la revolución cubana fue un referente imprescindible en su vida académica y en el desarrollo de su formación política.

Luis González de Alba, fue otro protagonista fundamental del movimiento estudiantil popular de 1968; estudió en la Facultad de

---

<sup>187</sup> La lista es más grande, como se podrá esperar: Miguel Alegre, Jesús Anaya, Adriana Caballero, Ana Luisa Canales, Carlos Castro, Enrique Márquez, Ignacio Osorio, Carolina Pérez Escudero, Enrique Sevilla, Euclides Javier Solís, Federico Vega, Alejandra Zea, Lidia García, Héctor García Percastegui, Vilma Hernández Fuentes, Carlos de Hoyos, María Elena Madrid, Mónica Manssour, Julián Meza, Juana Mati Perujo, Rafael Vázquez Sánchez, María Wagner. Carta renuncia “A los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras”, 23 agosto de 1967, Renuncia al Grupo “MH”, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>188</sup> Roberto Escudero, “El año más vital”, en Hermann Bellihausen, et. al. Pensar el 68. México, Cal y Arena, 1998, p. 205.

Filosofía y Letras, fue su representante ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH). González de Alba estudió en la Universidad Autónoma de Guadalajara, “universidad retrograda” como él la llamó. Ahí inició su práctica política. Salió huyendo de aquella entidad y se vino a la capital, a la UNAM.

Ya en la capital, mi primera y única experiencia antes de 1968 fue la huelga de 1966, pero cuando entre a la actividad ya había caído Chávez, así que me tocaron nada más las fogatas, las canciones de la guerra civil española (que no conocía) y todo ese ambiente festivo de las huelgas estudiantiles y las noches en vela: me pareció un mundo fascinante.

Después vinieron las elecciones para la sociedad de Alumnos de Filosofía. Yo estudiaba la carrera de Psicología que entonces se impartía en Filosofía y Letras, e ingresé a un grupo de izquierda, el “Miguel Hernández”, simplemente porque fue el grupo que hizo la huelga en 1966. El primer presidente de izquierda fue Roberto Escudero y el segundo, si es que se me podía llamar de izquierda, fui yo. Así, en 1968 yo era presidente de la sociedad de alumnos, y por eso de manera un tanto natural, quedé como delegado al Consejo Nacional de Huelga.<sup>189</sup>

Luis González de Alba no plantea su trayectoria política como producto de una formación cargada de principios teóricos. Él, al igual que la mayor parte de los activistas del movimiento estudiantil, se hizo políticamente en los acontecimientos y en algunas de las lecciones que recibieron de sus maestros. En este sentido, fue central la huelga de 1966 en la UNAM.

La fiesta de los sesenta, a la que hace referencia González de Alba, fue un elemento central en la movilización estudiantil y que los convocaba con mucha naturalidad. Sin embargo, también había discursos que reflejaban un cierto nivel teórico, como lo confirma un documento del grupo Miguel Hernández: “*Que el estudiante es un ser humano, es esencialmente social y, por lo tanto- e independiente de sus deseos- participa de los problemas de su tiempo y está comprometido con su sociedad*”<sup>190</sup>.” Es decir, se anticipó con ello a lo que más tarde fue un elemento central de la revolución cultural de Mao Tse-tung. En China se consideraba que

---

<sup>189</sup> Luis González de Alba, “Morir sin conocer el Mar Egeo”, en *Pensar el 68*. México, Cal y Arena, 1998, p. 210.

<sup>190</sup> Grupo Miguel Hernández, “Declaración de Principios. Grupo Miguel Hernández”, 14 de septiembre de 1967, en Olivera López, Luis, *Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional* (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

el estudiante debía dividir su tiempo, una parte para estudiar y otra para trabajar en el campo o en la fábrica.

La declaración de principios del Grupo Miguel Hernández, del 14 de septiembre de 1967, permite comprender el nuevo rumbo que empezó a tomar el movimiento estudiantil, vinculado claramente hacia los problemas sociales:

Que nuestra participación para resolver los problemas de nuestra sociedad es necesaria, pues acelera su solución, mientras que nuestra no-participación la retrasa, convirtiéndonos de hecho, en cómplices de las injusticias existentes.

“Que la sociedad en que vivimos se caracteriza por la opulencia de unos cuantos, que contrasta con la miseria y la incultura de la gran mayoría de nuestro pueblo.”<sup>191</sup>

Al subrayar la necesaria participación política de los estudiantes en los problemas de la sociedad, se contribuyó a la *transformación de la izquierda mexicana*.<sup>192</sup> Pues se humanizaba así a esta corriente que se encontraba atrapada en un proceso de burocratismo y retraso teórico.

Por otro lado, el grupo Miguel Hernández y los integrantes del grupo “José Carlos Mariátegui”, unieron fuerzas<sup>193</sup> en septiembre de 1967, dentro del contexto electoral que buscaba la dirección estudiantil de la FFyL. Ambos grupos elaboraron un plan de trabajo y propusieron desarrollarlo, en caso de ser electos favorablemente por la comunidad estudiantil. Se constituyeron en la “Planilla Negra”.

La estructura de la “Planilla Negra”<sup>194</sup>, fue la siguiente: Presidente, Luis González de Alba, de Psicología; Vicepresidente, Ma. Eugenia Espinoza, de Historia; Secretario General Rufino Perdomo, de Filosofía; Oficial Mayor, Enrique Sevilla, de Geografía.

---

<sup>191</sup> Grupo Miguel Hernández, “Declaración de Principios. Grupo Miguel Hernández”, 14 de septiembre de 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>192</sup> Imaz, Cecilia, “La izquierda y la reforma política en México Situación actual y perspectivas de la democracia.”, en Revista Mexicana de Sociología, México, UNAM, julio-septiembre, 1981, p. 1107.

<sup>193</sup> Ambos grupos político estudiantiles convocaban a la comunidad de la Facultad, a toda la Universidad y a la sociedad en general, a sumarse al Comité de Defensa de los presos políticos.

<sup>194</sup> Hubo otras planillas en la FFyL empeñadas en ganar puestos políticos; pero no tuvieron una propuesta política clara; tal fue el caso de la Planilla Café-Círculo Verde.

El liderazgo político estudiantil alcanzado por estos jóvenes, permitió que su actuación durante el movimiento estudiantil de 1968 fuera destacada, pues, llegaron a formar parte del Consejo Nacional de Huelga (CNH). Además, aportaron claridad y dirección al movimiento del 68.

#### **4.6. La Facultad de Filosofía y la huelga de 1966**

La huelga de 1966 implicó la participación de la mayor parte de la comunidad universitaria. Los estudiantes de la Facultad de Filosofía, estuvieron inmersos en los temas de política durante estos días. Se interesaron más sobre los problemas internos de la UNAM, al discutir sobre la reforma universitaria.

La Planilla Negra justificó públicamente su participación política en el proceso electoral de 1967, que consistía en llevar a cabo la reforma universitaria. De esta forma, se propuso discutir los problemas internos de la Universidad. Y en este sentido, se acercaron políticamente con otros grupos estudiantiles de la UNAM y del país.

...nuestra concepción acerca de la Reforma Universitaria se ha modificado: en las condiciones políticas que el presente régimen impone al país, a las que no escapa el movimiento estudiantil, resulta imposible resolver la grave crisis de la educación en todos sus niveles.<sup>195</sup>

La lucha política iniciada por los estudiantes de FFyL durante los años sesenta, tomó un sentido profundamente académico después de la huelga de 1966. De ahí se partió para que el esfuerzo político tuviera repercusiones en el ámbito social. *El movimiento de Reforma Universitaria, por su esencia misma, se encaminaba a contribuir decisivamente a la liberación y democratización de México, contribuyendo a la creación de una técnica y una ciencia propias.*<sup>196</sup> Fueron propuestas estudiantiles serias que encaminaron al movimiento estudiantil hacia lo social, hacia las demandas populares.

---

<sup>195</sup> Grupo "José Carlos Mariátegui" y Grupo "Miguel Hernández", "Plan de Trabajo de la Planilla Negra", CU, septiembre de 1967, Presidente Luis González de Alba, Psicología, Vicepresidente Ma. Eugenia Espinoza, Historia, Secretario General Rufino Perdomo, Filosofía, Oficial Mayor Enrique Sevilla, Geografía. en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>196</sup> Capítulo V. "La Reforma Universitaria y el Desarrollo de la Sociedad Mexicana." CEMOS, 1968.

El análisis elaborado por los estudiantes, fue una crítica a la política educativa nacional, impulsada por el presidente Gustavo Díaz Ordaz y su gobierno. Argumentaban que existía crisis en la educación mexicana en todos sus niveles; propusieron cambiar toda la estructura, desde la primaria hasta la universidad. Agregaban la necesidad de buscar las diferentes conexiones en el aprendizaje, entre los diferentes niveles, evitando el conocimiento aislado e impulsando la educación integral.

B) Es cierto que en un principio los estudiantes de Filosofía y Letras nos lanzamos a la huelga en apoyo de las demandas justas de los estudiantes de la Facultad de Derecho pero desde los primeros días del movimiento nos dimos cuenta de que algunos ordenamientos jurídicos de la Universidad, antidemocráticos y viciados de origen, eran los que propiciaban la situación de derecho y otras parecidas; entonces la Asamblea Permanente de nuestra Facultad, decidió, junto con las demás escuelas en huelga, continuar el movimiento tomando como única bandera la Reforma Universitaria Integral, expresada en el pliego Petitorio que el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) elevó al rector Ing. Javier Barros Sierra, considerando que sólo así se trascendían las manifestaciones ocasionales del problema universitario y se llegará a la esencia del mismo.<sup>197</sup>

Esto significaba un cambio profundo en la estructura de todo el aparato escolar. La propuesta no fue aceptada por las autoridades educativas de la Universidad y disintió con la política educativa del gobierno federal.

La reforma estudiantil universitaria reflejó las demandas de la huelga de 1966, las del Consejo Estudiantil Universitario (CEU). Sin embargo, ese proyecto que contenía una fuerte argumentación sobre los problemas de la UNAM, y que fue trabajado durante casi toda la década, se vio interrumpido por los acontecimientos del movimiento estudiantil de 1968.

I. En lo académico.

a) Insistimos en la aplicación efectiva de los nuevos planes de estudio- triunfo obtenido por el movimiento de huelga de 1966-

---

<sup>197</sup> El documento estuvo firmado por Roberto Escudero, Ignacio Osorio, Jesús Raúl Anaya, Julián Meza, Rufino Perdomo y Jorge Llanes, todos ellos conformaban el "Comité de Lucha Pro-Reforma Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras." Facultad de Filosofía y Letras, CU, UNAM, 1966, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

eliminando sus deficiencias producto del apresuramiento con que fueron elaboradas.<sup>198</sup>

La aplicación real de los nuevos planes de estudio, fue considerada por los estudiantes como una acción fundamental para su formación académica. Pues, estos planes consideraban esencial la práctica social, a diferencia de los anteriores.

En 1966, siendo director de la Facultad de Filosofía el Dr. Leopoldo Zea, los estudiantes exigieron los siguientes cambios que no se cumplieron, pero que se consideraban necesarios. Cabe agregar, que en la actualidad se sigue luchando por ellos.

II) Maestros.

- a).- Capacitados para la materia que impartan.
- b).- De tiempo completo.
- c).- Creación de plazas para maestros adjuntos.
- d).- Con clases teórico-prácticas en su mayoría.<sup>199</sup>

En general, los estudiantes detectaron serias deficiencias en la enseñanza a nivel universitario, como la falta de relación entre la teoría y la práctica; la ausencia de profesionalismo en la enseñanza; y, carencias en el personal docente.

La huelga de 1966 en la UNAM, impulsada por el movimiento estudiantil, dio aportaciones importantes a los académicos universitarios, por medio de los exámenes de oposición, permitiendo con ello estabilidad laboral, pues obtenían una plaza en las escuelas o facultades de la Universidad.

... La concesión de las cátedras en base a oposiciones es uno de los escasos logros estudiantiles emanados de la huelga de 1966, y es nuestro deber imperioso exigir que se realicen.<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> José Carlos Mariátegui y Miguel Hernández, "Plan de Trabajo de la Planilla Negra", CU, septiembre de 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>199</sup> Juan Martí, "Neorama." Órgano Mensual de la Facultad de Filosofía y Letras, CU, 5 julio de 1966, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>200</sup> Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos, "A los profesores y alumnos de la FFyL," Firmaban el documento como presidente Luis González de Alba y como Secretario General Rufino Perdomo, Facultad de Filosofía y Letras, CU, UNAM, 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

Con los exámenes de oposición se restableció un derecho de los profesores, producto del movimiento estudiantil universitario. No fue ningún regalo, ni premio, ni concesión por parte de alguna autoridad universitaria a algún maestro. Esto lo tuvieron muy claro los estudiantes del 66.

Los estudiantes universitarios vivimos una realidad social y política caracterizada por las injusticias que ejerce una minoría sobre la mayoría de nuestra población. Así mismo somos parte de las luchas que emprenden los pueblos del mundo por su liberación y contra el imperialismo. Nuestra época es escenario de grandes batallas emprendidas por la humanidad para alcanzar su emancipación definitiva y, creemos, ningún estudiante conciente puede considerarse ajeno a ellas...<sup>201</sup>

En septiembre de 1967 la Planilla Negra declaró su política a seguir, hizo evidente el sentido que estaba tomando el movimiento estudiantil mexicano en transitar de la reforma universitaria hacia los problemas sociales del país. Pues subrayó la injusticia imperante en la sociedad mexicana de fines de los años sesenta. Asimismo, hizo hincapié en la importancia de combatir al imperialismo norteamericano, así como también, incrementar el papel político del estudiante para lograr un cambio real.

La reforma universitaria adquirió características de propuesta política. Desde el momento en que se propicio el acercamiento de la teoría con la práctica, se hizo énfasis en la necesidad de actualizar los planes de estudio, donde se tomara en cuenta los problemas sociales y políticos del país. Los antiguos planes y programas de estudio, no cumplían con las exigencias y características necesarias para una universidad masificada.

... la autonomía en realidad puede y debe ser una demanda para todo el sistema de enseñanza superior, como lo son los aspectos relativos a la reestructuración académica y docente; modernización de planes de estudios y programas; métodos de enseñanza y aprendizaje; planeación del futuro desarrollo de las diferentes carreras; dotación de medios auxiliares y, sobre todo, democratización social y funcional de estos centros.<sup>202</sup>

---

<sup>201</sup> Planilla Negra, "Plan de Trabajo", Facultad de Filosofía y Letras, CU, UNAM, septiembre de 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>202</sup> Carmona, Fernando. "¿Hacia el Co-Gobierno Universitario?", en Siempre, 4 septiembre, 1968, Fondo Movimientos Estudiantiles, caja 43, CESU.

La propuesta se consideró substancial para la reforma universitaria, para la democratización de la universidad y para mejorar la crisis política, económica y social que vivía el país. La Universidad era una “institución represiva”, con un Estatuto Universitario que permitía ese tipo de actuación por parte de las autoridades universitarias. En este sentido se estableció una analogía con el Código Penal Federal, con los artículos 145 y 145 bis.

#### **4.7. La represión al movimiento estudiantil**

La reforma universitaria se convirtió en una propuesta que convocó a los estudiantes universitarios hacia la movilización, para resolver los problemas de fondo de la Universidad. Durante el movimiento de 1966 en la UNAM, se planteó la posibilidad de derogar el Estatuto Universitario, pues los estudiantes argumentaban que esta ley convertía a la institución en represiva.

El Grupo Nuevo de la Facultad de Filosofía subrayó la importante necesidad de cambiar las reglas internas de la Universidad, para posibilitar la participación política de los estudiantes.

- 1) Abolición del artículo 86 del Estatuto Universitario.
  - 2) Reglamentación del artículo 82, en el sentido de que el cuerpo de vigilancia se dedique a vigilar y no a reprimir, y mediatizar los movimientos estudiantiles y que en la elaboración de la reglamentación deben intervenir los estudiantes (nosotros).
  - 3) La reforma de los planes de estudio.
  - 4) Reglamentación de los trámites burocráticos (inscripción)
  - 5) Pase automático a los preparatorianos a la UNAM, considerando que las promesas del rector no bastan y que esto lo debemos ver en su verdadero contenido.
- La huelga y la extensión a otros centros no deben terminar hasta obtener lo anterior.<sup>203</sup>

La existencia del Estatuto Universitario, justificaba el sentido de disciplina imperante en la Universidad. Fue elaborado para la “inmovilización política” de los estudiantes, para la vigilancia, para el control y para mantener el espíritu institucional, el cual no era bien aceptado por una parte importante de los estudiantes.

---

<sup>203</sup> Grupo Nuevo, “A los compañeros estudiantes de Filosofía y Letras, y al estudiantado en General”, Facultad de Filosofía y Letras, CU, UNAM, 1966, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

Para interpretar el papel preponderante del Estatuto Universitario en la UNAM, es pertinente recordar el pensamiento de Michel Foucault, que argumenta lo siguiente: *El orden que los castigos disciplinarios deben hacer respetar es de índole mixta: es un orden “artificial”, dispuesto de manera explícita por una ley, un programa, un reglamento.*<sup>204</sup> Los estudiantes expulsados de la Facultad de Derecho recibieron una sanción severa y ejemplar, por haber infringido la ley. Se irrumpieron sus derechos universitarios; amparada en el Estatuto Universitario, la autoridad actuó.

Foucault, en su estudio titulado *Vigilar y Castigar*, explica el funcionamiento de la disciplina, acogida en la ley y en la estrecha relación que hay con respecto al castigo. Es un mundo complejo donde se persigue la protección del poder.

*El castigo disciplinario tiene por función reducir las desviaciones. Debe por lo tanto, ser esencialmente correctivo. Al lado de los castigos tomados directamente del modelo judicial (multas, látigo, calabozo)... Tanto el efecto correctivo que se espera no pasa sino de una manera accesoria por la expiación y el arrepentimiento; se obtiene directamente por el mecanismo de un encauzamiento de la conducta. Castigar es ejercitar.*<sup>205</sup>

Los estudiantes durante los periodos de gobierno del rector Ignacio Chávez, denunciaron el sistema autoritario y represivo de la Universidad. Esta denuncia no era nueva; sin embargo, se agudizó la crítica debido a la huelga de 1966.

El grupo Miguel Hernández detectó al enemigo común del movimiento estudiantil universitario, pues entre más avanzaban los estudiantes en su lucha político-social, más resistencia al cambio encontraron en el gobierno mexicano, que se *caracteriza por su tendencia a ser cada vez más reaccionario.*<sup>206</sup>

Y es en este punto, donde el movimiento estudiantil mexicano reflejó otra riqueza fundamental, la solidaridad entre los diferentes movimientos estudiantiles de todo el país. Pues para 1967, un año

---

<sup>204</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar*. Nacimiento de la Prisión, Siglo XXI, México, 2003, p. 184.

<sup>205</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar*. Nacimiento de la Prisión, Siglo XXI, México, 2003, p. 184-185.

<sup>206</sup> Grupo Miguel Hernández, “Declaración de Principios. Grupo Miguel Hernández”, 14 de septiembre de 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

antes de la gran represión del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, el gobierno mexicano ya había utilizado la fuerza en contra de quienes pretendían poner en entredicho el “orden establecido”.

Raúl Álvarez Garín, dirigente del movimiento estudiantil de 1968, recuerda algunas de sus experiencias políticas de los años sesenta, cuando se estaba formando como activista político estudiantil.

Para mediados de los 60 habíamos consolidado ideas generales para entender la educación y el movimiento estudiantil, con experiencias concretas de conducción como los movimientos de reforma universitaria en Puebla, Morelia, Sonora (donde cayó el gobernador Nava Castillo), Nuevo León, Guerrero (donde también cayó el Gobernador Caballero Aburto) También contaron algunas experiencias menores pero significativas fuera del país, como cuando a iniciativa de los estudiantes de San Francisco, California, se organizó en 1967 el Comité de Vietnam en todo el mundo, con una participación destacada en la organización internacional de los estudiantes de ciencias...<sup>207</sup>

Con el reconocimiento de los antecedentes del 68, se puede reconstruir el significado profundo del movimiento estudiantil de los años sesenta. Es decir, los estudiantes no actuaron de forma aislada; compartían “experiencias concretas”; buscaron colectivamente reformar a la educación universitaria a nivel nacional.

Las aportaciones políticas del movimiento estudiantil en la UNAM, se enriquecieron con las experiencias de otros movimientos de los diferentes estados del país. Estos son los casos de Puebla (1961), Morelia (1963), Sinaloa (1967), entre otros, donde intervino el ejército de forma violenta y represiva.

Las Universidades del país, vienen sufriendo cada vez más una flagrante violación a sus instituciones. Se esta pisoteando su Autonomía y la libertad de cátedra, se trata de anular. Ya no es la amenaza a la calumnia simplemente; sino que ahora, cada vez más, es evidente el uso del ejército, como en la Universidad de Chilpancingo, en la de Morelia, en la de Sonora, parece que también lo será en la de Tabasco y una pregunta se está planteando todo el estudiantado del país ¿Cuál será la próxima?.<sup>208</sup>

---

<sup>207</sup> Álvarez Garín, Raúl, “Los años de la Gran Tentación”, en Pensar el 68, Cal y Arena, México, p. 30.

<sup>208</sup> Boletín de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. “A todo el estudiantado del país. A la opinión pública en general.” UNAM, 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

El análisis político de los estudiantes de la FFyL, se anticipó a los hechos de la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco. La pregunta central en aquellos años fue ¿Cuál será la próxima?, llena de incertidumbre, debido al contexto represor que se vivía en todo el país. La represión se pluralizó en las universidades de todo el país. Pero ninguna aportación analítica pronosticaba los hechos del 68 y mucho menos lo ocurrido durante el mitin de aquella tarde-noche en la Plaza de las Tres Culturas. Eran estudiantes de la UNAM, del IPN, de la ENAH, de Chapingo, de la Nacional Preparatoria, de las Vocacionales, de El Colegio de México, de escuelas privadas, como la UIA, La Salle, la UVM, de escuelas y universidades de provincia, trabajadores, amas de casa, niños, jóvenes, obreros, los que fueron masacrados.

Los estudiantes hicieron evidente la política represiva utilizada por el presidente Gustavo Díaz Ordaz, su gobierno y por algunos grupos de extrema derecha de la Universidad. Al compás de la Guerra Fría, se apresuraban a reprimir a todas las organizaciones estudiantiles de izquierda.

Ante estos hechos, es evidente la política que esta aplicando la clase dominante en los Centros de Educación Superior, y tal política, no es otra que negar definitivamente, las mínimas garantías Democráticas que subsisten todavía en algunos centros educativos del país.<sup>209</sup>

Anteriormente la UNAM había estado alejada de esas experiencias represivas. La nota roja inició durante el movimiento del 68. La máxima casa de estudios no había vivido una represión policíaca y militar, como la de Guadalajara, Puebla o Nuevo León.

Ante las experiencias violentas en las universidades de provincia los estudiantes de FFyL demandaron la no intervención del gobierno al igual que la no intromisión de la fuerza pública en asuntos universitarios. Se exigió respeto a la Autonomía de todas las universidades del país. Estos fueron algunos de los elementos fundamentales que antecedieron al 68.

---

<sup>209</sup> Boletín de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. "A todo el estudiantado del país. A la opinión pública en general." UNAM, 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

El Comité Ejecutivo de la Facultad de Filosofía y Letras, en Asamblea General acordó efectuar un paro de 24 horas con las siguientes demandas:

- a) Democratización de la enseñanza superior (No intervención del gobierno en las Universidades y Centros de Enseñanza Superior).
- b) Apoyo solidario a los estudiantes presos en todo el país por la defensa democrática estudiantil.
- c) Repudio a la política entreguista de los gobiernos latinoamericanos en Punta del Este.<sup>210</sup>

Los diferentes grupos políticos estudiantiles de la FFyL, estaban en contra de la intervención gubernamental en las universidades del país. El Grupo Miguel Hernández era una de las voces actuantes de los estudiantes de la Facultad, su propaganda denunció los hechos violentos en contra del movimiento estudiantil de todo el país y evidenció lo que la prensa nacional no decía, haciendo saber que se tergiversaban los hechos.

...ante la política reaccionaria del Estado Mexicano en las Universidades, los estudiantes de todo el país protestamos enérgicamente y declaramos públicamente nuestro total repudio a esa política y sus métodos fascistas.<sup>211</sup>

Algunas universidades de provincia y centros de educación superior, ya habían tenido las experiencias de la represión. La Universidad Nicolaíta fue un caso emblemático para los estudiantes de todo el país. El Grupo Miguel Hernández, recogió los hechos violentos que se vivieron en la Universidad Michoacana, pues ahí se abuso de los métodos “fascistas”, para obligar al rector Eli de Gortari a que renunciara a su cargo y, con ello, intentar acabar con la tradición histórica de izquierda de la Universidad.

Para los estudiantes de la FFyL, los problemas de otras universidades eran una advertencia de lo que podía ocurrir en su propia universidad, La forma en la que se había reprimido los movimientos estudiantiles en otras entidades educativas no había sido en contra de las instituciones, sino en contra del movimiento estudiantil. Por ello se reprimió y se encarceló a los líderes

---

<sup>210</sup> Volante del Comité Ejecutivo de Filosofía y Letras, “A todos los estudiantes”, 13 de abril de 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>211</sup> Volante del Grupo Miguel Hernández, “A todo el estudiantado del país. A la opinión pública en general.” UNAM, 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

estudiantiles, para romper el impulso nacional que iba adquiriendo el movimiento.

...El ejército, la policía, los grupos de choque “porras”, las campañas anticomunistas, las amenazas, calumnias; la formación de grupos derechistas y en especial la corriente de ideología priísta (PRI). Toda esta política para acabar con la democracia en los Centros Educativos y en las Universidades; impidiendo y anulando la Libertad de Cátedra y la Autonomía Universitaria. Y de manera especial reprimiendo y encarcelando el movimiento estudiantil democrático y a sus dirigentes más progresistas y democráticos, como Chin Sedano, Lizarraga, actualmente presos en Jalapa. Como Talamantes y otros más encarcelados y condenados a varios años de prisión en Morelia. Amenazados y persecución a líderes de la Universidad de Chilpancingo y asesinados por el ejército como en Sonora.<sup>212</sup>

Ante el clima de violencia y represión en diferentes entidades educativas del interior del país, los estudiantes de la FFyL decidieron manifestar su solidaridad hacia sus compañeros por medio de un documento donde expresaron su repudio en contra de las autoridades federales y locales, por la excesiva utilización de la fuerza pública; es decir, el empleo exagerado de la policía y el ejército. Situación similar a lo ocurrido contra los ferrocarrileros y los maestros en 1958, antecedente central en los hechos históricos y violentos de 1968. Para la cultura oficial, México vivía en un “clima de tranquilidad”, pero no era así.

...1968 cuando irrumpió, en la aparentemente tranquila escena política, un movimiento estudiantil de proporciones alarmantes que demandaba mayor democratización y derechos políticos. Este movimiento, punto de referencia ineludible en la historia política reciente, contó con el apoyo de los sectores medios urbanos de nivel medio y superior de educación e hizo patente el descontento popular y la pérdida de consenso del Estado en estos sectores. A la vez, el movimiento estudiantil mostró la carencia en los sectores medios de algún canal de expresión a sus inquietudes y descontento ya que, dada la conformación del sistema político vigente, la expresión política popular sólo se manifestaba veladamente en la apatía y desinterés por la vida política institucionalizada.<sup>213</sup>

---

<sup>212</sup> Es un boletín (mimeógrafo) emitido por estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, “A todo el estudiantado del país. A la opinión pública en general”, UNAM, 1967, en Olivera López, Luis, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado).

<sup>213</sup> Imaz, Cecilia, “La izquierda y la reforma política en México Situación actual y perspectivas de la democracia.”, en Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre, 1981, p. 1106.

El análisis político y periodístico previo al evento de 1968 había ignorado al movimiento estudiantil en sus diferentes etapas, coyunturas y entidades. Pocos fueron los espacios que incluyeron las demandas de los estudiantes. Ellos habían hecho diferentes esfuerzos para difundir su movimiento; pero los medios masivos de comunicación los habían negado. Cuando aparecieron las primeras manifestaciones del 68, la sorpresa fue para los analistas oficiales, para el gobierno, no para los estudiantes.

## Conclusiones.

El objetivo central en nuestra investigación, fue demostrar la raíz profunda del movimiento estudiantil de 1968 y hacer evidente que las demandas del 68 no ocurrieron espontáneamente, forman parte de un proceso histórico. El 68 es un elemento simbólico<sup>214</sup>, pues, el evento en la escala mundial dio inició en 1966 con la revolución cultural de Mao Tse-tung y concluyó con el Otoño Caliente, en Italia, y el Cordobazo, en Argentina, en 1969. Fue un cuatrienio que cambió la estructura de los medios de comunicación, de la familia y de la escuela.

Cada uno de los 68 que ocurrió en la escala planetaria, responde a su propia historia. El caso mexicano, como antes se señaló, tiene que ver con las demandas de los movimientos estudiantiles que se suscitaron entre 1958 y 1968 no solo en la UNAM sino en otras universidades, como la Autónoma de Puebla (1962), la de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán (1963), entre otras.

En este sentido, hace falta realizar un estudio de la historia de todos los movimientos estudiantes que se manifestaron en toda la década de los años sesenta en México. La raíz histórica del 68 es profunda, pues durante el evento se conjugaron múltiples demandas, producto de la actividad política de diferentes grupos y organizaciones estudiantiles que lo antecedieron.

Algunas de las hipótesis generales que se desarrollaron en la presente tesis, nos han permitido llegar a una serie de conclusiones. El movimiento estudiantil pasó, a lo largo de los años sesenta, por un proceso político en tres etapas. El primer periodo inició como un reflejo del epicentro social de 1958-1959, prolongándose hasta 1962 y poniendo en evidencia la falta de una auténtica organización estudiantil de izquierda. El segundo se remitió a los problemas de la educación en la Universidad, 1964-1967. Y el tercero abordó los problemas sociales como una necesidad urgente a resolver, éste fue el matiz que tomó el movimiento estudiantil de 1968 en México.

El movimiento estudiantil transitó de los temas de la educación a los problemas sociales. No fue una mutación lineal, fue una maduración colectiva, la cual permitió ubicar a la UNAM dentro de un contexto

---

<sup>214</sup> Domínguez Nava, Cuauhtémoc, 1968 La escuela y los estudiantes. Jiménez Editores, México, 2003.

social. Esto fue uno de los puentes que encaminó a los estudiantes hacia la vida política y social mexicana.

Se debe subrayar lo siguiente: la reforma universitaria impulsada por Ignacio Chávez; las demandas del movimiento médico; y los temas abordados por el primer Consejo Estudiantil Universitario, no fueron problemas aislados, pues todos ellos forman parte de la compleja historia que transformó al movimiento estudiantil mexicano durante el periodo de 1963 a 1967.

Entre 1958 y 1963, los estudiantes de la FFyL, al mismo tiempo que actuaron en apoyo a la Revolución Cubana, al movimiento camionero, al ferrocarrilero y de los problemas internos de la Universidad. Esto permitió el surgimiento de un nuevo periodo en el movimiento estudiantil, mismo que se mezcló con los problemas políticos y sociales del país y del mundo.

La UNAM tuvo a la largo de toda la década una acelerada renovación en múltiples sentidos, producto de la movilización estudiantil. Esto nos permitió explicar de una forma distinta la vida política, social y cultural mexicana. Pues fue durante toda la década histórica de 1958 a 1968, cuando los estudiantes se manifestaron como actores constantes, ocupando el lugar protagónico que los obreros mantuvieron durante los años cincuenta.

Lo anterior está ligado al proceso de “masificación universitaria” y al impacto que ésta tuvo, en todas las universidades del mundo y, en particular, en la UNAM. Esto generó cambios radicales en la estructura de nuestra universidad.

Entre 1960 y 1962 se incrementaron las movilizaciones estudiantiles y juveniles en la Ciudad de México, situación que se prolongó hasta 1965, debido a la búsqueda e interés por crear una organización estudiantil de izquierda que permitiera enfrentar colectivamente los problemas sociales entonces vigentes. Producto de esa dinámica, surgió la necesidad de exigir independencia política ante el XIII Congreso Nacional del PCM. Se solicitaron nuevos estatutos para los jóvenes, con flexibilidad política, para ser adecuados a las diferentes circunstancias de las distintas zonas del país. Estas eran las carencias de la Juventud Comunista de México (JCM).

Por otro lado, es importante enunciar algunas conclusiones más puntuales que se revisaron a lo largo del presente estudio. El triunfo

de la revolución de 1959, hizo que Cuba se convirtiera en un referente imprescindible para la ideología y la teoría de izquierda latinoamericana. Papel similar al que jugó Rusia a partir de 1917 en el mundo. El éxito de la isla motivó la apertura de nuevos espacios de reflexión, discusión y estrategia política. Esto tuvo un impacto significativo en los estudiantes universitarios mexicanos, el cual motivó su integración a la vida política nacional de forma paulatina, pero constante.

A partir del triunfo de la revolución cubana, se fortalecieron las críticas hacia los mitos y hacia las teorías tradicionales. Por ejemplo, la revolución del 59 no surgió del pensamiento marxista o leninista, la inspiración surgió del poeta José Martí.

Por lo anterior se puede afirmar que fue más importante para nuestra investigación el haber detectado que la revolución cubana fue realizada sin la dirección de un partido político. Esta fue una tesis central en nuestro estudio. Régis Debray lo enunció así: *La presencia de un partido de vanguardia no es un requisito previo absoluto para el desencadenamiento de la lucha armada.*<sup>215</sup> Ésta situación rompió con toda la tradición cultural de la izquierda mexicana.

No obstante que la juventud y el carisma de los guerrilleros cubanos, se convirtieron en elementos de atracción para los estudiantes mexicanos y del mundo, pero su aportación fue más lejos, pues sensibilizaron indirectamente al movimiento estudiantil hacia la ruptura con el mito que concebía a la política como actividad solo para los adultos.

El activismo político estudiantil derrumbó diferentes mitos, como el que consideraba a la mujer como incapaz de desarrollarse en la política. Otro, situaba al estudiante como un ente aislado y ajeno de los problemas sociales. Uno más, concebía a los universitarios como los hijos de la burguesía. Todos ellos, encontraron su ocaso en el 68.

Por el movimiento estudiantil de los años sesenta y, en particular, por el 68, se cambió el concepto de joven, de ciudadano, abriéndose un espacio en los partidos políticos. Es decir, un estudiante universitario regular tenía una edad entre los 18 y 25

---

<sup>215</sup> Debray, Régis, Ensayos sobre América Latina, ERA, México, 1981, p. 74

años, aproximadamente. Por lo tanto, no era un ciudadano con la posibilidad de ocupar un cargo de elección popular, diputado o senador. Podía votar al cumplir los 21 años. Como producto del 68, se produjo una importante reforma electoral en tiempos del sexenio del presidente Luis Echeverría Álvarez. Nuevos tiempos políticos se abrieron para la izquierda militante.

Por otro lado, en 1963, durante el XIII Congreso Nacional del Partido Comunista Mexicano, se planteó su reestructuración interna. Esto implicó reformar a la Juventud Comunista de México, en el sentido de su relación con los jóvenes. Este fue el inicio de un periodo de autocrítica y crítica, donde estuvieron involucrados los estudiantes. Dicho periodo abarcó los años de 1960 a 1965, donde se subrayó la incapacidad del partido para interpretar la dinámica del movimiento estudiantil. Siempre el movimiento estudiantil rebasó a las organizaciones políticas tradicionales.

En 1960 se reconoció de forma secreta la inexistencia de la JCM en el D. F., como organización política de los jóvenes. La propuesta de realizar un congreso tuvo la intención de revivirla y esto atrajo a los estudiantes de diferentes entidades académicas. Sin embargo, fue una salida política y no una propuesta para enfrentar y resolver los problemas de los jóvenes.

El PCM carecía de un planteamiento adecuado hacía la organización de los jóvenes y los estudiantes. Debido a ello, se decía que *“la antigüedad y experiencia de los camaradas y de los clubes no llega ni siquiera al año”*<sup>216</sup> de existencia.

La burocracia del PCM fue incapaz de comprender la transformación de la Universidad y, al mismo tiempo, entender el cambio de pensamiento de los estudiantes. Los seguían considerando como en los años cuarenta: hijos de la burguesía. La tradición señalaba, que el IPN fue construido para atender a los hijos de las clases populares. Nunca la burocracia del partido dejó de pensar mecánicamente. No pudo distanciarse del pensamiento lineal y concebir que el movimiento estudiantil se encontraba en otra etapa, producto en gran medida de la masificación universitaria y del contexto histórico en que se desarrollaba.

---

<sup>216</sup> Juventud Comunista de México, “Proyecto del Plan de Trabajo de la Juventud Comunista del D. F. del 1 de junio al 1 de diciembre de 1961”, abril, 1961, Caja 41, Fólder 23. CEMOS.

El PCM, en 1963, se propuso urgentemente abordar el tema de los estudiantes, con la finalidad de constituirlos en torno de una organización política de masas. Pues, en su análisis interno, se reconoció que *“...las masas pierden la confianza y se organizan marginándonos. Por otra parte la incomprensión por nuestra parte de los problemas universitarios y la poca claridad al difundirlos desorienta a las masas que se desmovilizan fácilmente a los primeros obstáculos que se oponen y tienden a organizarse sin aceptarnos.”*<sup>217</sup>

Para noviembre de 1964, el PCM hizo mayor énfasis en la urgente necesidad de reorganizar a la JCM y a los estudiantes, por medio de la realización de un congreso, donde se programara la reelaboración de los estatutos, con características particulares para los jóvenes, pues los entonces vigentes, eran una copia de los del partido. Siempre se dio la misma respuesta al movimiento estudiantil, es decir, poner a la organización política por encima del movimiento y desde ahí dirigirlo, controlarlo y mediatizarlo.

El PCM no fue un referente importante para los estudiantes. Pudo serlo en los primeros años de los sesenta. Intentó formar cuadros políticos en la UNAM, y en los diferentes niveles educativos, para después centralizar su organización<sup>218</sup>, pero no lo logró. Pues, no había claridad para organizarlos.

El PCM tuvo que enfrentar las dos tareas: primero, la de teorizar sobre el movimiento estudiantil; y, segundo, la de organizar a los estudiantes. Para esto último, se creó la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), con dependencia política del PCM. Sin embargo, el primer punto señalado fue omitido por el partido, generando un *bajo nivel ideológico de los comunistas universitarios, es con seguridad uno de los motivos fundamentales de nuestra situación actual. La necesidad de superarnos teóricamente es imperiosa.*<sup>219</sup> Se puede agregar que los comunistas mexicanos tenían un bajo nivel teórico.

Como repercusión de la experiencia en Cuba en 1960, el PCM y la JCM dieron apertura a la idea de crear la CNED, lo cual ocurrió

---

<sup>217</sup> Acerca de la Crisis Interna de los Comunistas en la Universidad, JCM, abril de 1963, Rigurosa Circulación Interna. CEMOS.

<sup>218</sup> Agustín, José. Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970. México, Planeta, 2001, p. 193.

<sup>219</sup> Acerca de la crisis interna de los cambios en la Universidad. JCM, abril, 1963, (Rigurosa Circulación Interna)

dentro del contexto que implicó la injusta expulsión del Dr. Eli de Gortari de la Universidad Nicolaíta. En Michoacán, se reunieron 200 delegados, representantes de más de 100 mil estudiantes de todo el país. Se obtuvo como resultado un importante documento para el movimiento estudiantil nacional, conocido como la *Declaración de Morelia*<sup>220</sup>, firmado el 17 de mayo de 1963, por Raúl Álvarez Garín, Walter Ortiz Tovar, David Aguilar Mora y Antonio de Haro.

La convocatoria propuesta en Cuba, a raíz de su revolución y con el objetivo de reconocer la importancia de los estudiantes para los necesarios cambios sociales, de crear una Gran Central Estudiantil Nacional, fue un elemento fundamental que puso en crisis a las organizaciones juveniles entonces vigentes. En particular, el PCM fue criticado en el sentido de verse obligado a exponer los logros y limitaciones de la Juventud Comunista de México (JCM). La JCM, como organización política de la juventud y de los estudiantes, prácticamente no existía.

Se debe tener claro que durante el Primer Congreso de Juventudes en 1960, en Cuba, se propuso la creación de una Gran Central Estudiantil Nacional, así como una revista latinoamericana. Esto tuvo un impacto político y cultural en nuestro país, pues subrayó la inexistencia de espacios para los jóvenes, donde pudieran expresar sus ideas con libertad sin la acostumbrada censura de la época. Además, fue un antecedente central de las revistas y periódicos que se crearon después del movimiento del 68. Como por ejemplo, *Punto Crítico*<sup>221</sup>, *Nexos*, *Proceso*, *La Garrapata*, UNOMASUNO o *La Jornada*, entre otros.

Por otro lado, el movimiento ferrocarrilero<sup>222</sup>, durante los años de 1958 y 1959, tuvo una intensa actividad política en todo el país. Denunció algunas de las incapacidades del PCM para organizar al proletariado; hizo ver a la sociedad mexicana el autoritarismo del presidente Adolfo López Mateos y su gobierno; cuestionó la existencia de los artículos 145 y 145 Bis del Código Penal Federal.

---

<sup>220</sup> "A. Declaración de Morelia. Central Nacional de Estudiantes Democráticos," en Álvarez Garín, Raúl. La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento estudiantil del 68. México, Itaca, 2002, p. 273-280.

<sup>221</sup> Al respecto se pueden consultar "VII. El nacimiento de una nueva izquierda, 1960-1975" en Barry Carr. La izquierda mexicana a través del Siglo XX, México, ERA, 1996, p. 229-259. Y "La Cultura y los jóvenes", en Cuauhtémoc Domínguez Nava, 1968 La escuela y los estudiantes. México, Jiménez Editores, 2003, p. 144-153.

<sup>222</sup> Guevara Niebla, Gilberto, La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano. México, UNAM-Siglo XXI, 1988.

Estos elementos, fueron retomados por los estudiantes en sus discursos.

El movimiento ferrocarrilero criticó la corrupción del sindicalismo mexicano, el autoritarismo presidencial, la burocracia del PCM. Esto dio paso a una nueva coyuntura histórica que duró 10 años. Los ferrocarrileros dejaron una huella profunda en el movimiento estudiantil, la cual se vio reflejada en el pliego petitorio de 1968, cuando se exigió la libertad de los presos políticos, la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal, la desaparición del Cuerpo de Granaderos. De igual forma, se exigió libertad de expresión y de diálogo público, como lo había reclamado diez años antes Demetrio Vallejo ante el presidente Adolfo López Mateos. Asimismo se aprovecharon las estrategias del 58, para difundir las demandas del 68 por medio de pintas, mantas, volantes, mítines relámpago, toma de camiones y asambleas. Sin embargo, la práctica política estudiantil no fue lineal, estuvo cargada de elementos festivos. La “camaradería” los convocaba al activismo y en esa dinámica se fueron formando políticamente.

Por otro lado, la importancia que ha tenido en nuestro país el desarrollo industrial, impacto en el proceso de la UNAM y con el movimiento estudiantil. En México se crearon diferentes instancias legales para promover la industria. Durante los años de 1935 a 1969, se fundaron diferentes organizaciones gubernamentales para fomentar y orientar las actividades de investigación científica y tecnológica, y apoyar la formación de investigadores. El Instituto Nacional de la Investigación Científica (INIC)<sup>223</sup>, funcionó entre 1950 y 1969, con la finalidad de acrecentar y fortalecer la investigación industrial. Este objetivo se complementó con el apoyo otorgado al desarrollo de las instituciones de educación superior y el fortalecimiento del área de posgrados. Este sentido tomó la reforma universitaria impulsada por Ignacio Chávez.

Ignacio Chávez buscó organizar el proceso de incremento de la matrícula universitaria. Aparentemente, su proyecto de modernización de la Universidad se opuso al libre acceso de las clases populares a la educación superior. Pero, en términos reales, Ciudad Universitaria no fue planeada para atender una matrícula tan elevada y en permanente crecimiento.

---

<sup>223</sup> Corona Treviño, Leonel. La tecnología, siglos XVI al XX. en Enrique Semo, Historia Económica de México. UNAM, Océano, Tomo 11, México, 2004.

El proceso de masificación, rompió con el mito que concebía a la educación universitaria para la elite de la sociedad mexicana. Después de 1950, un porcentaje importante de los nuevos alumnos provenía del interior del país y de las zonas populares de la Ciudad de México. Los grupos escolares se volvieron más numerosos, pasando a ser de 50 o más. Esto generó una gran diversidad de intereses académicos y culturales, los cuales permitieron la demanda de nuevos contenidos en la enseñanza, dando un peso mayor a estudio de los problemas sociales.

El proyecto de profesionalización de la educación universitaria no fue plan aislado, forma parte de una tendencia general para todo el país. Ignacio Chávez enfrentó el problema de la sobrepoblación de la Ciudad Universitaria, impulsando la reforma universitaria con el objetivo de modernizar algunas áreas de la UNAM. Se concentró en dos instancias fundamentales: los posgrados y en la Escuela Nacional Preparatoria. Las modificaciones en los posgrados, significaron la mejora en el nivel de investigación; y, en la Preparatoria, se ocupó de cambiar el plan y los programas de estudio, así como incrementar un año más de duración en este nivel, de dos pasó a tres, junto con la eliminación del pase automático. Esto último lo justificó, declarando que era necesario dar tiempo a los profesores, para que se prepararan adecuadamente para laborar en una “universidad masificada”.

La reforma de Chávez fue el inicio del proceso de modernización de la UNAM, el cual no ha concluido. El objetivo central de profesionalizar a los maestros se sigue cultivando. Así como también la duración de tres años, del bachillerato universitario.

Otro aspecto que contribuyó de forma determinante al movimiento estudiantil fue el movimiento médico, que tocó algunos de los problemas fundamentales para los futuros profesionistas: la escasez de fuentes laborales y la violación a sus derechos como trabajadores. Es decir, fue el anuncio del final de la contratación masiva y del impedimento a formar organizaciones sindicales. Ya no eran requeridos tantos empleados calificados. Por lo tanto, se incrementó el índice de desempleados profesionistas.

Para 1966, en el primer Consejo Estudiantil Universitario (CEU), los estudiantes debatieron en contra de la enseñanza tradicional, solicitando una enseñanza con la perspectiva de las nuevas corrientes pedagógicas y demandando el cambio de los planes y

programas de estudio. Sus dirigentes, después de la huelga del 66, el 28 de abril se pronunciaron públicamente por: *EL CONSEJO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO Y EL SECRETARIADO GENERAL DEL MISMO*. Su surgimiento simbolizó una nueva cultura política universitaria, pues, permitió que los estudiantes se organizaran por escuelas y facultades e hicieran uso de las asambleas para construir estrategias, acuerdos y tácticas políticas. Fue una organización política donde estuvieron involucrados profesores y alumnos. Su programa de acción fue dividido en dos partes, para abordar los temas centrales de la vida académica y de la política de la UNAM.

El CEU exigió la derogación de los artículos 82 y 84, pues habían generado una cultura política autoritaria en la UNAM, similar a la creada a nivel nacional por los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal. Es decir, la estructura del poder a nivel nacional, se reproducía a nivel local. En este caso, la tesis de Michel Foucault, sobre los micropoderes, tomó sentido.

Otra de las virtudes del CEU, fue que sirvió como órgano de educación política para la juventud universitaria. Fue un elemento clave en la transformación del concepto de izquierda. Ninguna organización política estuvo por encima del CEU. Situación similar a la que ocurrió en 1968. En 68, los estudiantes se organizaron en torno al Consejo Nacional de Huelga (CNH) y nadie podía tomar decisiones fuera de él.

Las demandas del CEU son una raíz fundamental de los cambios políticos y académicos de la UNAM. Fueron la antítesis de otras organizaciones, como la Federación Universitaria de la Sociedad de Alumnos (FUSA). La FUSA recibía apoyo económico y político de las autoridades universitarias y respondía a los intereses oficiales. Por lo tanto, carecía de credibilidad estudiantil.

Por otro lado, la estrategia del CEU amplió los alcances políticos<sup>224</sup> de la UNAM, pues difundió en diversas universidades del país el Programa de Acción Revolucionario. Ello permitió formar alianzas con estudiantes de otros estados de la república<sup>225</sup>. Por ejemplo,

---

<sup>224</sup> Algunos grupos estudiantiles como el AIRE y el PESR impulsaron la teoría de llevar a cabo un paro nacional, para apoyar la reforma universitaria.

<sup>225</sup> Consejo Estudiantil Universitario, "Informe de las Comisiones que trabajan para la extensión del Movimiento." 3 de mayo de 1966, AIRE, PESR, Luis Olivera.

representantes del CEU acudieron a la Universidad de San Luis Potosí, así como a las Normales Rurales.

En particular, entre los años de 1958 a 1965, los estudiantes de la FFyL se manifestaron a favor de la revolución cubana; del movimiento camionero; del ferrocarrilero; y, en contra de la Guerra de Vietnam y de la invasión a la República Dominicana. Esto generó la creación de diferentes organizaciones políticas.

La segunda etapa de los FFyL, tuvo un marco temporal de 1965 a 1967, periodo en el cual los estudiantes se remitieron hacia los problemas internos de la Facultad y de la Universidad, situación que se hizo más evidente durante la huelga de 1966 y dentro del CEU.

La tercera parte, se concentró en los acontecimientos políticos, culturales y sociales del movimiento estudiantil de 1968.

La actividad de los estudiantes de filosofía, en torno al movimiento camionero, no fue aislada, fue un encuentro con otros universitarios y con diversas organizaciones. Esto permitió diferentes avances en su formación política. Se hizo más dinámica y se multiplicó la participación de la comunidad de la Facultad, cuando se presentó la coyuntura hacia la revolución cubana.

El fantasma de la revolución cubana, recorrió la década de los años sesenta. Despertó la creatividad política estudiantil e incrementó su participación en diferentes sentidos. En los salones y pasillos de la UNAM, se “abordaba con pasión la experiencia revolucionaria de 1959 en Cuba”.

Para el movimiento estudiantil de Filosofía, el grupo Miguel Hernández significó la incorporación hacia una nueva etapa política. Es decir, hacia la participación con la sociedad y, al mismo tiempo, hacia la revisión de los problemas internos de la Universidad. En este periodo, los estudiantes de la FFyL se mostraron interesados en las demandas de otras Escuelas y Facultades de la UNAM, así como también fueron solidarios con los movimientos de izquierda de otras universidades del interior de la República y de la capital del país. Pero lo más importante es que por este proceso llegaron y se manifestaron durante el movimiento del 68.

## Bibliografía

- Aguayo Quezada, Sergio. 1968. *Los archivos de la violencia*. México, Grijalbo, 1998.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Antimanual del Mal Historiador. O ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?* La Vasija, México, 2002.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Immanuel Wallerstein. Crítica del Sistema-Mundo Capitalista*. México, ERA, 2004.
- Álvarez Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento estudiantil del 68*. México, Itaca, 2002.
- Agustín, José. *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*. México, Planeta, 2001.
- Anguiano, Arturo. "Lo que está en juego en la ANOCEP", folleto de Bandera Socialista, órgano oficial del PRT, México, julio de 1984.
- Anguiano, Arturo. "La izquierda en su nadir" Brecha No. 2 enero-marzo 1987.
- Aranda, Antonio. *Los cívicos guerrerenses*, México, s/e, 1979.
- Aroche, Parra. *Los secuestros de Figueroa, Zuno, y la muerte de Lucio Cabañas*, México, s/e, 1976.
- Bartra, Armando, *1968 el mayo de la revolución*, Itaca, México, 1999.
- Bartra, Roger. "Poder, cultura y universidad" en *Oficio de Mexicano*, Grijalbo, México, 1993.
- Bartra, Armando, "Democracias", en *Los Caminos de la Izquierda*, Casa Juan Pablos, México, 2004.
- Bloch, Marc. *Introducción a la historia*, FCE, México, 2002.
- Bartra, Armando. *Los herederos de Zapata*, México, Era, 1985.
- Bartra, Roger, "¿ Lombardo o Revueltas?", Nexos, 54, junio, 1982, pp.10-15.
- Barbosa, Fabio, "La izquierda radical en México", Revista Mexicana de Sociología, año XLVI, núm. 2, abril-junio de 1984, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México, ERA, 1996.
- Cazés, Daniel. *Memorial del 68*, La jornada Ediciones, México, 1993.
- Chávez, Ignacio, *El problema de la sobrepoblación escolar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Proyecto de solución a corto plazo*, UNAM, México, 1965.
- Córdova, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. ERA, México, 1986.
- Castillo Heberto, "Aclaración sobre la fusión", Proceso, núm. 268, 21 de diciembre de 1981.
- Claus Offe " Las contradicciones de la democracia capitalista." Cuadernos Políticos No. 34 oct-dic. 1982.
- Cohn-Bendit, Dany, *La revolución y nosotros, que la quisimos tanto*. Crónicas Anagrama, Barcelona, 1986.
- Cordera, Rolando. *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*. México, FCE, 1981.
- Domínguez Nava, Cuauhtémoc, *1968 La escuela y los estudiantes*, México, Jiménez editores, 2003.
- Domínguez Nava, Cuauhtémoc, "La preparatoria y el movimiento de 1968", en *Presencia y participación preparatorianas*. México, UNAM, 2006, p.78-127
- Domínguez, Raúl y Ramírez, Celia, *El rector Ignacio Chávez, La Universidad nacional entre la utopía y la realidad*, UNAM, México, 1993.

De Neymet, Marcela, "Sesenta años del PCM; momentos cruciales", *Historia y Sociedad*, núm. 22, México, 1979.

Estrada, Gerardo. 1968, *Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México*, Plaza y Janes. México, 2004.

Echeverría, Rodolfo, "Profundicemos la crisis", periódico Oposición, núm. 185, órgano oficial del PCM, 31 de mayo de 1977.

Flores Zavala, Ernesto. *El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles 1996-1970*, México, s/e, 1972.

Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*, Siglo XXI, México, 2003.

Fuentes, Carlos. *Los 68. Paris-Praga-México*, Debate, 2005.

Galeana de Valadés, Patricia. *Universitarias Latinoamericanas. Liderazgo y Desarrollo*, México, UNAM, 1990.

Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, El Caballito, 1977.

Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*. México, UAM-I, 1997.

Gilly, Adolfo, México, la larga travesía, Editorial Nueva Imagen, México, 1986.

"Laberinto de Espejos", Proceso, núm. 456, 29 de julio de 1985.

Gilly, Adolfo. Arriba los de abajo perfiles mexicanos. Ed. Nueva Imagen, México 1986.

González Casanova, Pablo. *La democracia en México*. México, Era, 1965.

González Casanova, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México*, México, Era, 1981.

González Cosío, Arturo, *Historia Estadística de la Universidad, 1910-1967*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1968.

Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, UNAM-Siglo XXI, 1988.

Guevara Niebla, Gilberto, et. al. *Pensar el 68*, México, Cal y Arena, 1998.

Gutiérrez, Esthela y Fernando Talavera, "El sindicalismo universitario, las fuerzas de izquierda y el Estado", Cuadernos Políticos, núm.25, julio-septiembre de 1980.

Gramsci, Antonio. *La concepción del partido proletario*. Ediciones de cultura popular, México, 1972.

Granados Chapa, Miguel Ángel. *Votar ¿Para qué?* México, Océano, 1985.

Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*, Crítica, España, 1998.

Laborde, Hernán. *La política de unidad a toda costa*. México, Expediente Obrero, 1980.

Hilares Gustavo. "Notas sobre la cultura política de la izquierda", en *La cultura en México*, núm., 1726, 23 de julio de 1986, pp.42-43.

Hilares Gustavo. *Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*, México, Fondo de Cultura Popular, 1977.

Hugo Zemelman et. al. *Gobiernos de izquierda en América Latina : el desafío del cambio*. coord. Beatriz Stolowicz; prólogo Sergio Bagú México Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco : Plaza y Valdés, 2001.

Imaz, Cecilia, "La izquierda y la reforma política en México Situación actual y perspectivas de la democracia.", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM, julio-septiembre, 1981.

Jardón, Raúl. *El espionaje contra el movimiento estudiantil. Los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidenses de 1968*. México, Itaca, 2003.

- Lenin, V. I. *Tareas de las Juventudes Comunistas*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.
- Loaeza, Soledad. *Clases Medias y Política en México*. México, Colegio. México., 1999.
- Loaeza, Soledad. *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1988.
- López, Jaime, *10 años de guerrillas en México, 1964-1974*, México, Duda, 1977.
- Martínez Assad, Carlos. *La sucesión presidencial en México, 1928-1988*, México, Nueva Imagen, 1992, p.138.
- Martínez Della Rocca, Salvador, *Estado y Universidad en México*, Joan Boldó i Climent, Editores, México, 1986.
- Marsiske, Renate, La Universidad de México. *Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. UNAM, Plaza y Valdés Editores, México, 2001.
- Mendoza, Felipe, *Jubileo Profesional del doctor Ignacio Chávez*, UNAM, México, 1970.
- Martínez Nateras, Arturo. *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Altalena, 1986.
- Mayo, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio*, México, Diógenes, 1980.
- M. Huacuja y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, El Caballito, 1976, pp145 y 148-149.
- Martínez Verdugo, Arnoldo. (comp.) *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, p. 301, núm. 41
- Medina, Luis. *Civilismo y modernización del autoritarismo*, en *Historia de la Revolución mexicana, 1940-1952*, tomo 20, México, El Colegio de México, 1995.
- Moguel, Julio. *Los Caminos de la izquierda*. Prólogo de Adolfo Gilly, México, Juan Pablos Editor, 1987.
- Monsiváis, Carlos. "1968-1978: Notas sobre cultura y sociedad en México", Cuadernos Políticos, n. 17, julio-septiembre de 1978, pp. 44-58.
- Monsiváis, Carlos. *1968: Días de Guardar*. ERA, México, 1970.
- Monsiváis, Carlos y Sceherer García, Julio. *Los patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia*. Nuevo Siglo, Aguilar, México, 2004.
- Montemayor, Carlos, *Rehacer la historia. Análisis de los documentos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco*, Planeta, México, 2000.
- Olivera, Luis. *Impresos sueltos del movimiento estudiantil mexicano, 1968*, UNAM, 1992.
- Osborn, Thomas N. *La educación superior en México. Historia, crecimiento y problemas en una industria dividida*, traducción Mercedes Pizarro Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Pérez Arce, Francisco. *El principio 1968-1988: años de rebeldía*, Itaca, México, 2007.
- Poniatowska, Elena, *Fuerte es el Silencio*, México, ERA, 1983.
- Poniatowska, Elena. *La noche de Tlatelolco*. ERA, México, 1971.
- Ramírez, Ramón. *El movimiento estudiantil de México (Julio/Diciembre de 1968)*, México, ERA, Tomo 1.
- Ramírez G., Ramón, et. al., *Estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ensayo Socio-Económico*, México, FCE, 1970.

Revueltas, José. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. Prologo escrito por Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron, México, ERA, Obras Completas, 1962.

Revueltas, José, *México 68: juventud y revolución*, ERA, México, 1978.

Rivas Ontiveros, José René. *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*. Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 2007.

Rodríguez Araujo, Octavio. *La reforma política y los partidos políticos en México*, México, Siglo XXI, 1997.

Romo Medrano, Lilia Estela. "Ignacio Chávez Rector de la UNAM", Tesis de Doctorado en Historia, FFyL, UNAM, 1996,

Rousset Bonilla, Antonio. *La izquierda cercada : el Partido Comunista y el poder durante las coyunturas de 1955 a 1960*. México : Centro de Estudios Universitarios Londres: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *De Marx al marxismo en América Latina*. México, Itaca, 1999.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *El valor del Socialismo*, Itaca, México, 2000.

Semo, Enrique, *Viaje alrededor de la izquierda*, Nueva Imagen, México, 1988.

Semo, Enrique, *La Búsqueda. 1 La izquierda mexicana en los albores del Siglo XXI*, Océano, México, 2003.

Semo, Enrique. *Historia Económica de México*. UNAM, Océano, Tomo 11, México, 2004.

Silva Herzog, Jesús. *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, Siglo XXI, México, 1990.

Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara también conocido como El CHE*, México, Planeta, 1996.

Tecla Jiménez, Edgar, *El 68 y los modelos de Universidad*, México, Ediciones Taller Abierto, 1994.

Varela Petito, *Después del 68. Respuestas de la política educativa a la crisis universitaria*, México, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1996.

Valdés Olmedo, Cuauhtémoc. *Ignacio Chávez. Testimonios*, México, Tomo I, UNAM, Secretaria de Salud, El Colegio Nacional, FCE, Instituto de Cardiología Ignacio Chávez, 1997.

Velázquez Albo, María de Lourdes, *Origen y desarrollo del plan de estudios del bachillerato 1867-1990*, Cuadernos del CESU, UNAM, 1992.

Volpi, Jorge. *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*. México, ERA, 1998.

Wallerstein, Immanuel. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción*. México, Siglo XXI, 2005.

Wallerstein, Immanuel. *Después del Liberalismo*. México, Siglo XXI, 1996.

Wallerstein, Immanuel. *La decadencia del poder estadounidense*, Colombia, Le Monde Diplomatique, 2005.

## **ARCHIVOS**

Luis Olivera López, Proyecto Universitario de reorganización del Fondo Reservado de Organizaciones Estudiantiles de la Biblioteca Nacional (en Prensa) I. I. B. UNAM, (Fondo Reservado)  
Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Sindical (CEMOS)

## **PERIODICOS CONSULTADOS.**

EXCELSIOR.

La Jornada.

El Universal

UNOMAS UNO

## **REVISTAS.**

POLÍTICA

*Sólo Historia*

Revista Mexicana de Sociología.

¿Por qué?

El suplemento cultural de *Siempre!*

*Historia y Sociedad.*

*Punto Crítico.*

Punto de Partida.

Cuadernos Políticos.